

Leg.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO
FEMENINA MEXICANA A CALIFORNIA E.U.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN ECONOMIA
P R E S E N T A :

HILDA EUGENIA RODRIGUEZ LOREDO

ASESORA: JENNIFER COOPER T.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

1998.

263560



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis hijas Andrea y
Marcela, quienes con
paciencia guardaron
sus inquietudes,
preguntas y diferencias
para otro momento.

AGRADECIMIENTOS

Para la elaboración de este trabajo conté con el apoyo de muchas personas y, en particular, quiero agradecer a **Gabriela Sandoval**, amiga de muchos años, su ayuda moral y económica para la realización de mi investigación en Michoacán; a **las mujeres de Ojo de Agua**, porque me ofrecieron no solamente su tiempo y experiencias migratorias sino hospedaje y sustento; a la Maestra **Jennifer Cooper**, asesora de esta Tesis y emprendedora de grandes proyectos de investigación sobre las condiciones de vida de las mujeres; a la Doctora **María Luisa González Marín**, coordinadora del proyecto "Integración México, Estados Unidos y Canadá y su Impacto en el mercado laboral y la escolaridad femeninos" del Instituto de Investigaciones Económicas, por el apoyo económico que obtuve para realizar mi investigación; a **Ana Luisa Barajas** del Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS) de Morelia, quien me facilitó la entrada a la comunidad de migrantes de Ojo de Agua de Señora; a **María Elena Madrigal**, asistente rural del IMSS en esa comunidad, porque me proporcionó datos acerca de la población del lugar y me acompañó a San Miguel Epejan para concluir mi trabajo de campo; a mis padres **Francisco** y **Emelia**, mis hermanas **Emelia**, **Carmen**, **Claudia**, y **Alejandra**, y mi hermano **Francisco**, por su gran apoyo para continuar mi formación profesional.

A todos ellos, un sincero agradecimiento.

MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO FEMENINA MEXICANA A CALIFORNIA E.U.

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. La migración	16
1. La migración como mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo	16
2. Migración internacional de las mujeres	21
3. Características generales de la migración de trabajadores mexicanos	25
3.1 La migración a Estados Unidos	25
3.2 Perfil de los inmigrantes en Estados Unidos	27
3.3 Factores determinantes de la migración de mexicanos a Estados Unidos	32
• Demanda y oferta de trabajo	33
• Los salarios	34
• Políticas migratorias	35
• La tradición y el prestigio	38
4. El Tratado de Libre Comercio y sus implicaciones en la migración de mexicanos	39
CAPITULO II. Migración y Mercado Laboral Femenino	42
1. Fuerza de trabajo femenina y Globalización	42
2. Condiciones generales del trabajo femenino en México como explicación de la emigración de mujeres	43
• Actividad económica restringida	44
• Ocupaciones de baja jerarquía	44
• Bajos Ingresos	45
• Nivel de instrucción	46
• Lugar dentro del proceso productivo	46
• Indicadores de los sectores agrícola, industrial y servicios	47
3. La migración: búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de vida	51
4. Las maquiladoras de la frontera. ¿Puentes para la migración de mujeres a Estados Unidos?	53

CAPÍTULO III. La migración de fuerza de trabajo femenina mexicana a California	55
1. La migración a California	55
2. Características de la fuerza de trabajo femenina mexicana migrante en California. <i>Comparación con la masculina</i>	64
3. Características generales de las mujeres de Michoacán que emigran	69
CAPÍTULO IV. Estudio de caso. Migración de Mujeres de Ojo de Agua de Señora, localidad del municipio de Panindícuaro, Michoacán	76
1. <i>Características de la población femenina que emigra de Ojo de Agua</i>	77
2. La formación de redes y la experiencia migratoria de las mujeres de Ojo de Agua	82
3. <i>Actividad Económica de las mujeres de Ojo de Agua en California, Estados Unidos</i>	84
4. Condiciones de trabajo de las mujeres de Ojo de Agua en California	84
5. Condiciones Sociales de las migrantes de Ojo de Agua en California	88
6. <i>Impactos económicos y sociales de la migración de mujeres en su lugar de origen</i>	94
CONCLUSIONES	96
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCION.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La migración con fines laborales de hombres y mujeres de México hacia Estados Unidos tiene quizá las mismas explicaciones globales en cuanto a la necesidad que tienen de mejorar sus condiciones de vida, por la falta de oportunidades que hay en nuestro país. Por otra parte, tiene también como antecedente los requerimientos de mano de obra que presenta Estados Unidos, algunas veces en mayor cantidad que otras, según el momento económico por el que esté pasando ese país, no sólo me refiero al auge o la depresión, sino a los sectores que se estén desarrollando, que les sean productivos o necesarios para la acumulación capitalista.

Aunado a lo anterior considero que hombres y mujeres cuentan con diferentes lugares económicos y sociales que provocan una diferenciación en las características de su participación tanto en los ámbitos familiares como en los laborales. *Es decir, existen dos categorías -la clase social y el género- que están determinando sus actividades y movimientos en la sociedad.* Con respecto a la migración, el género marca algunas diferencias, como que emigren menos mujeres o que ellas permanezcan por más tiempo en los lugares hacia donde se dirigen.

Una explicación de estas diferencias es que dentro del ámbito familiar, muchas mujeres aún viven condiciones de dependencia y sumisión con respecto a los hombres, lo que no les permite movimientos ni acciones que colaboren con su desarrollo individual, familiar y social. Estas condiciones generan una situación de desigualdad tanto en la toma de decisiones, como en las oportunidades de empleo y de participación política, entre otras cosas. Esto es, existe una relación de autoridad dentro de la familia -representada por los hombres- que no permite a las mujeres rebasar el límite de las relaciones establecidas con el fin de ampliar sus perspectivas de acción en la sociedad.

Estas condiciones crean la falsa idea de que las mujeres no están preparadas para realizar un trabajo extradoméstico, y cuando le realizan es valorado por debajo del

trabajo masculino. Por lo anterior, considero *que las condiciones desiguales entre los géneros son aprovechadas bajo el capitalismo para obtener un mayor margen de ganancias al sobreexplotar el trabajo femenino*. Si tales condiciones desiguales entre los géneros no existieran, el trabajo sería valorizado por igual para hombres y mujeres y las diferencias entre los seres humanos estarían basadas en otros aspectos económicos y sociales.

Por su parte, la clase social, condiciona los ámbitos de participación económica ya que se observa que mujeres migrantes de menores recursos y escolaridad se ubican en sectores económicos tradicionales, mujeres de mejores condiciones económicas y mayor escolaridad se pueden ubicar en sectores de mayor desarrollo donde pueden percibir mejores ingresos. Al conjugar estos dos elementos -clase social y género- se encuentra que las actividades en las que se insertan son los de tradicional participación femenina (industria del vestido, comercio, trabajo doméstico) y los de tradicional participación de inmigrantes (el campo), donde las remuneraciones son menores que en la industria, la calificación es baja y la segregación es manifiesta, y, por tanto, provocan la persistencia de las desigualdades no sólo entre nativos e inmigrantes, sino entre hombres y mujeres.

Los movimientos a nivel internacional de la población y, en particular, la migración de las mujeres, tiene como una de sus explicaciones el incremento de la participación femenina en los mercados laborales (Naciones Unidas:1994), y, en el caso de México, la participación de las mujeres en los flujos migratorios laborales ha ido ascendiendo.

Este ascenso en la migración femenina se debe a que más migrantes tienden a quedarse en Estados Unidos por más tiempo o definitivamente, ya sea por la IRCA (Immigration Reform and Control Act) o por los cambios en los mercados de trabajo en México y en Estados Unidos (Szasz:1997).

El incremento de la participación femenina en los mercados de trabajo y la saturación de éstos en los países menos desarrollados por los altos niveles de población, orillan a

buscar opciones de trabajo fuera de sus países de origen. En nuestro país, el empleo presenta una tendencia a disminuir desde hace más de 15 años. La generación de fuentes de trabajo en el sector formal es muy baja en relación a la incorporación de un gran número de personas en la búsqueda de una opción laboral.

Las dificultades para recuperar los niveles de empleo se han agravado y el problema para las mujeres empeora por la poca valoración a su trabajo en México, ofreciéndole los puestos y salarios más bajos o no remunerando su labor, como en el caso del campo mexicano que en 1995 contaba con un 75% de fuerza de trabajo femenina no remunerada¹.

Por otra parte, se ha visto que en los últimos años la tasa de desempleo es un poco mayor para los hombres que para las mujeres. En Estados Unidos entre 1991 y 1994 los trabajadores hombres fueron más afectados que las mujeres, por ejemplo, para 1992 el porcentaje de la fuerza de trabajo masculina que se encontraba desempleada fue de más de 12 puntos y el porcentaje de la fuerza de trabajo femenina en esas condiciones fue de alrededor de 10.5 puntos. En México, la tasa de desempleo de las mujeres estuvo por encima de la de los hombres, aunque para 1995, la brecha se acortó de manera importante (Comisión para la Cooperación Laboral:1997), lo cual puede explicarse por el crecimiento de la población ocupada femenina que fue de 7.6% entre 1993 y 1995, a diferencia del 1.2 de crecimiento en la población ocupada masculina en el mismo periodo (González:1997).

Las razones del crecimiento de la población ocupada femenina pueden encontrarse en el incremento de la participación del sector servicios en la economía en su conjunto², así como por la necesidad de complementar los ingresos familiares y por la urbanización

¹ Los datos son de la Encuesta Nacional de Empleo 1995 de Inegi. Cabe señalar aquí que las agroindustrias han representado para las mujeres en el campo la oportunidad de insertarse en el mercado de trabajo, sin embargo, no son grandes las demandas de trabajo ni es un trabajo permanente, ni tampoco es bien remunerado: "La mayor demanda de productos de exportación no significa necesariamente aumento del empleo agrícola, ni mejora de los salarios rurales. Los procesos de de tecnificación, el tipo de cultivos, la demanda de trabajo y los efectos del TLC, son elementos negativos. Por ejemplo, el cultivo de la fresa que en el pasado atrajo la mano de obra femenina, ahora está en decadencia debido a la dificultad que este producto tiene en los mercados internacionales"-ZAPATA MARTELO, Emma. Poblaciones desplazadas y cambios en la unidad doméstica de producción., en Condiciones laborales de la mujer rural. Centro de Estudios Históricos de la Cuestión Agraria Mexicana, A.C. Fundación Ford. P.33.

² Véase la discusión en torno a esto en las páginas centrales del artículo de Jennifer A. Cooper, Empleo, desempleo y salarios. Una comparación por sexo. México, 1982-1995. En Problemas del Desarrollo, Vol. 27, num 106, México, IIEc-UNAM, Julio-Septiembre 1996.

creciente (entre otras razones), sin embargo, como las oportunidades de las mujeres se presentan con baja valorización a su trabajo, buscan otras opciones, entre ellas, emigrar (En *Panindícuaro, Mich.* una mujer expresaba que por no estar preparada [no había estudiado ni la primaria], uno de los empleos a los que podría aspirar era como trabajadora doméstica, sin embargo, eso no le representaría ninguna mejora en sus condiciones de vida, lo cual sí obtenía al irse a *Estados Unidos* a pesar de los gastos que esto le implicaba y que hacía cada 10 meses).

En el caso de la migración de la comunidad de Ojo de Agua se tiene que no sólo existen explicaciones económicas y políticas, sino que hay, además, razones socioculturales y familiares que también la justifican. Dentro de estas razones podemos encontrar “la tradición” de las comunidades, esto es, emigrar ya forma parte de la historia del pueblo, de sus costumbres, de sus ritos. Emigrar es parte de las experiencias que deben vivir los habitantes del pueblo.

El prestigio que se adquiere al emigrar es un motivo no estrictamente económico para dejar la comunidad. En este caso es necesario hacer una diferencia: para las mujeres, un emigrante es un hombre valiente, trabajador, fuerte y una migrante es una mujer que lucha por beneficiar su casa, por vestirse mejor, por ofrecer una vida mejor a sus hijos.

La migración de las mujeres, entonces, se encuentra inmersa en estas condiciones de búsqueda de trabajo, de mejores ingresos y de transformación de su calidad de vida, aún enfrentándose a circunstancias desconocidas como el cruce de la frontera, el lenguaje y un ambiente diferente de convivencia, como una manifestación más del rompimiento con la pasividad que aún es una supuesta característica de muchas mujeres. Rompimiento forzado por las condiciones de creciente pobreza que las mujeres experimentan cotidianamente y que se refuerza por la falta de atención a las necesidades de la población del campo y las ciudades.

Las constantes políticas de cierre de fronteras para la migración ilegal hacia estados Unidos (incremento de la Patrulla Fronteriza, malla metálica, ahora la instalación de un “muro

electrónico" y, en particular en California, el término de la construcción de una "reja triple antiinmigrante"³) no han detenido los movimientos de hombres y mujeres mexicanos hacia "el norte" ya que continúa la demanda de fuerza de trabajo de ese país y la oferta de la misma en el nuestro.

Otro punto que es importante mencionar es que la demanda de trabajo en Estados Unidos tiene un gran apoyo en la discriminación racial que desvaloriza el trabajo de los hombres y las mujeres de México y por el que les pagan un menor salario que a los nativos, esto se refuerza si además el inmigrante es ilegal, por lo cual queda expuesto a arbitrariedades y abusos por parte de quienes los contratan.

Estudios sobre migración femenina

Los estudios existentes que hablan sobre la participación de las mujeres migrantes en la economía de Estados Unidos, se refieren en particular a los casos de ciudades como Los Angeles o Nueva York, (Sirola:1996, Woo:1997, Carrillo y Hernández:1988), y no contienen la información suficiente para revisar características particulares en relación a su trabajo (salarios, jornada laboral, prestaciones).

Por tanto, no incluyen la experiencia de las mujeres migrantes que trabajan en las zonas agrícolas, espacio al cual se dirigen las mujeres del estudio que realicé en Michoacán, y del que presento resultados al final de esta tesis, para conocer algunos aspectos más del fenómeno migratorio femenino.

Dentro de los hallazgos obtenidos en ese trabajo de campo se encuentran la valorización al trabajo campesino de las mujeres de Ojo de Agua, su propia observación de las condiciones desfavorables que las mujeres tienen con respecto a los hombres así como las que tienen los mexicanos respecto a los estadounidenses.

³ Información del periódico El Financiero del día 28 de mayo de 1998, p. 35.

OBJETIVOS

Objetivos Generales.

- Conocer y analizar el fenómeno de la migración femenina mexicana y sus explicaciones, desde una perspectiva que desarrolle las diferencias con respecto a la masculina, ya que parto de la idea de que los lugares económicos y sociales de hombres y mujeres son diferentes.
- Incorporar indicadores poco trabajados por los estudios que revisé, como salarios, jornada y prestaciones, ya que esos estudios mencionan características fundamentalmente sociodemográficas.
- Conocer las implicaciones que tiene el papel asignado socialmente a las mujeres en el desarrollo de su fuerza productiva y en su calidad de migrante.

Objetivos particulares

- Conocer la migración femenina al campo de California, E.U. ya que los estudios elaborados se refieren a la migración femenina a las ciudades.
- Identificar el impacto de la migración sobre las relaciones de género en el rancho de Ojo de Agua.
- Conocer el impacto de la migración sobre la identidad de las mujeres del rancho de Ojo de Agua.
- Explicar por qué las mujeres de Ojo de Agua se van al campo de California, E.U. y no a las ciudades.

HIPOTESIS

Hipótesis central.

La emigración femenina mexicana desde el campo, definida como mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo de las mujeres, y su incremento en los últimos veinte años, tienen como principal motivo la poca valorización al trabajo de las mujeres y uno de sus efectos es una mayor autonomía de esas mujeres respecto a la autoridad masculina⁴.

⁴ Este término se desarrolla más adelante, al hablar de la categoría género

Hipótesis secundarias.

- La migración tiene diferentes explicaciones que incluyen aspectos económicos (empleo e ingresos), culturales (tradicón), familiares (unión y bienestar), antropológicos (prestigio) y sociales (redes de comunicación).
- Al emigrar las mujeres rompen con la pasividad que es una supuesta característica de muchas mujeres.
- Al enfrentarse a circunstancias desconocidas como el cruce de la frontera, el lenguaje y un ambiente diferente de convivencia, las mujeres migrantes identifican las diferencias entre los géneros y entre el nivel de vida⁵ de los estadounidenses y de los mexicanos.
- A pesar del cambio en sus condiciones materiales, esto es, de ganar un salario, romper con el espacio restringido de su pueblo, y tomar decisiones e iniciativas, aunque implica una mayor autonomía para las mujeres migrantes en relación a la autoridad masculina, las relaciones de género no cambian significativamente.
- El cambio de condiciones materiales no son suficientes para un cambio en las relaciones de género, por tanto es necesario pensar en cambios en la educación de hombres y mujeres, la cual puede llevarse a cabo desde las escuelas, la legislación laboral y familiar, los principios de derechos humanos.
- La migración al campo de EU es más necesaria para la economía de ese país y los obstáculos son menores.
- Las mujeres que se dirigen al campo de California a trabajar tienen ventajas con respecto a las que se van a las ciudades de ese Estado donde la competencia por conseguir un empleo es mayor.
- Las redes que están establecidas entre los migrantes de Ojo de Agua les permite tener menos problemas que los migrantes de primera vez sin "contactos" en su salida hacia Estados Unidos.

⁵ Debo aclarar que aquí se utiliza el término "nivel de vida" en su sentido estrictamente económico (ingreso disponible-capacidad de compra) y no considero el análisis más profundo que incluye condiciones culturales, ecológicas, emocionales y espirituales,

METODOLOGÍA

La presentación de este trabajo incluye, por una parte, los estudios elaborados por diferentes fuentes en relación a la migración y dentro de ella, en particular, a la femenina y, por otra, una investigación empírica que realicé en Diciembre de 1996 en la localidad de Ojo de Agua de Señora, en el municipio de Panindícuaro, Estado de Michoacán, en donde recogí las experiencias de mujeres migrantes a California, Estados Unidos.

Mi disponibilidad de recursos para la realización de esa investigación fué limitada, mi plan de trabajo era más ambicioso; yo hubiera querido dar seguimiento al trabajo de las mujeres desde sus lugares de trabajo en California, sin embargo, el presupuesto que conseguí me obligó a investigar acerca de alguna localidad de emigrantes donde pudiera encontrar a las mujeres a su regreso de Estados Unidos, lo cual sucede en los meses de Diciembre y Enero. En esto, me fue de mucha ayuda el Equipo de Mujeres en Acción Solidaria (EMAS) de Morelia, en particular, el apoyo de Ana Luisa Barajas quien, además de darme información sobre las comunidades de migrantes, personalmente me presentó a las mujeres migrantes en Ojo de Agua.

Las técnicas que utilicé fueron el cuestionario y la entrevista. El primero cubrió la parte más formal de la experiencia migratoria (variables sociodemográficas -edad, número de hijos, estado civil, lugar de destino en Estados Unidos- y laborales -salario, prestaciones, jornada laboral) y la entrevista, la experiencia personal (vivencias).

Mi universo de estudio fue de 16 mujeres, 12 eran de Ojo de Agua y representaban al total de mujeres migrantes de ese rancho que regresó de Estados Unidos para Diciembre-Enero. 4 eran de San Miguel Epejan, una localidad cercana al rancho. Las mujeres entrevistadas de Ojo de Agua representaron el 18% de las mujeres migrantes. La población total de Ojo de Agua era de 508 habitantes de los cuales 250 eran residentes permanentes, de ellos 155 eran mujeres y 95 hombres⁶.

Los cuestionarios y las entrevistas fueron aplicadas en una semana (del 16 al 23 de

⁶ Son datos proporcionados por María Elena Madngal Robles, asistente rural de IMSS en Ojo de Agua de Señora.

diciembre de 1996) para lo cual conté con el apoyo de María Elena Madrigal Robles, asistente rural del IMSS en el rancho, quien además me acompañó a la localidad de San Miguel Epejan de donde obtuve las otras 4 entrevistas con fines de conocimiento del área.

Las categorías Género y Clase Social.

A lo largo de la Tesis intento presentar cómo los subsistemas de sexo-género y el de clase social interactúan y se entrelazan conformando una actitud, un lugar en la sociedad y en la economía. No tenemos dos conductas, una que corresponda a la clase y otra al género (hombre o mujer), más bien, todo lo que hacemos, valorizamos y pensamos tiene sentido por pertenecer a ambos subsistemas, *el de clase social y el de género*. La migración, sus causas e impactos, no constituyen ninguna excepción.

Vivimos, entonces, en un sistema conformado por estos aspectos fundamentales: la clase y el género. Ambos determinan los lugares económicos y sociales que asumimos hombres y mujeres, y si bien teóricamente podemos separarlos, en la práctica es difícil desenredarlos. Por otra parte, es necesario considerar estos dos subsistemas como parte de un conjunto más amplio de relaciones de subordinación basadas en raza, etnia, preferencia sexual y edad (Benería y Roldán:1992).

Hablar del trabajo femenino obliga a realizar una reflexión sobre los factores que determinan el lugar de las mujeres y los hombres en la sociedad ya que ésta incluye el espacio laboral; por tanto, es necesario comentar acerca de estos dos elementos que ejercen una influencia para determinar el papel que unas y otros tienen dentro del proceso productivo: el género y la clase social.

La categoría género

Es un elemento que interviene en la determinación de los papeles que hombres y mujeres asumen en la sociedad y, por tanto, en el mercado laboral. Es una categoría desarrollada por estudiosas de las ciencias sociales y que en México tiene como representantes a Marcela Lagarde, Teresita de Barbieri y Graciela Hierro, entre otras. Permite explicar las características de la participación de las mujeres y los hombres en la economía, habla de la

construcción de las determinaciones genéricas dentro de la sociedad conforme a las necesidades de esta sociedad.

El género es "el conjunto de atributos, de atribuciones, de características asignadas al sexo" donde la palabra asignadas debe subrayarse por el origen histórico y no natural de ese conjunto de características, son construcciones subjetivas e históricas que responden a las necesidades de una sociedad con cierto orden y son creadas a partir de las estructuras que dominan el ser de las personas. Las diferencias que existen entre las actitudes, trabajos, responsabilidades, oportunidades, salarios, estudios y valores, de hombres y mujeres se sustentan en creencias (Lagarde:1996) y, según anota la autora

"el cuerpo masculino ... contiene la subjetividad de un ser poderoso y no anclado, limitado a no ser lo que es la mujer, con un amplio espectro de haceres, dueño de sus creaciones, libre,...ser hombre es ser quien piensa, significa y nombra el mundo, el que sabe, el poseedor de la razón y de la voluntad. Ser hombre es ser poderoso... La mujer es sólo cuerpo-naturaleza para otras/os. La subjetividad de cada mujer está marcada por dicha expropiación y produce en ella la necesidad, el deseo imperativo, de ser para-los-otros. La autoidentidad femenina tiene una marca común construida en *el cuerpo*: los haceres, el sentido y el fin de la existencia, están en la vida de otras/os, en el vínculo con otras/os,...La realización vital implica la presencia, la habitación, de cada mujer por otras/os"⁷

Este conjunto de atribuciones le dá al hombre poder y autoridad que se expresan en la toma unilateral de decisiones, la libertad de elegir sobre la participación económica de las mujeres, el predominio en la vida política, y a las mujeres, una actitud de subordinación expresada en la aceptación de lo que el hombre decida sobre ella y en la búsqueda de su aprobación acerca de lo que ella realiza.

La forma de asumir el sexo-género explica la mayor presencia de las mujeres en ciertas actividades económicas, como los servicios (enfermeras, maestras, cocineras), la industria del vestido y el comercio⁸. Como categoría histórica, el género se presenta en el seno de diversas macro y microesferas, tales como el Estado, el mercado laboral, las escuelas, los medios de comunicación, la ley, la unidad doméstica familiar y las relaciones

⁷ LAGARDE Marcela, "El género" mimeo, Consejo Nacional de Población. pp 9 y 11.

⁸ La clasificación de las actividades económicas está a discusión, principalmente las que se encuentran en la

interpersonales (Benería y Roldán:1992).

En el caso de este estudio se considera la migración femenina circunscrita en este ámbito y, ya que hombres y mujeres habitan el mismo mundo y se relacionan entre sí, tomo en varias ocasiones como referencia la situación de los hombres migrantes para hablar de la situación de las mujeres migrantes. Sin embargo, no está incluida la migración masculina como objeto de este estudio.

La categoría clase social

Es también determinante en la asignación de roles sociales y económicos. De hecho, ésta ha sido más trabajada por numerosos estudios de la problemática de las sociedades capitalistas. Es un concepto marxista que explica las grandes diferencias sociales, tiene sus orígenes en los sistemas de producción, en la propiedad privada, y en el lugar que hombres y mujeres tenemos en el proceso productivo, pero además, está formada por la existencia cultural, la identidad social y los estilos de vida (Benería y Roldán:1992).

La clase social también es una categoría de esencia histórica que responde a una forma de producción social. Es la base de las relaciones que contraen las personas quienes representan los diferentes segmentos sociales que se forman a través del modo de producción, de la forma de propiedad de los medios productivos y de los intereses que se definen en la sociedad.

Las mujeres entrevistadas en Ojo de Agua pertenecen a la clase trabajadora, son asalariadas en el campo de California, que se fueron de su comunidad por la falta de posibilidades de producir ante la ausencia de recursos que se presenta en el campo mexicano.

La participación de las mujeres en el mercado de trabajo que actualmente presenta, a nivel nacional, poco más de 30% en relación al total de la fuerza de trabajo integrada en el proceso productivo, a la vez que es considerada como una oportunidad para las mujeres

para obtener cierta autonomía, es también criticada por ser una participación en condiciones de menores salarios en relación a los hombres, de mayor informalidad y por tanto, falta de prestaciones, así como de representar una jornada más ya que se suma a la jornada doméstica de la cual es responsable exclusiva aún.

Esta contradictoria participación laboral femenina se considera entonces como una medida capitalista de obtención de mayores ganancias y, en algunos casos, como una forma en que las mujeres asumen un papel de esquirolas hacia el trabajo masculino, por la presión a la baja de los salarios y el desplazamiento de sus lugares de trabajo.

Es así que el trabajo femenino debe ser estudiado con toda esta serie de contradicciones que presenta bajo el capitalismo donde la explotación del trabajo es la base de la acumulación necesaria para la reproducción del sistema

"... es durante el siglo XIX que las mujeres reciben ...por primera vez en la historia, un regalo que habrá de alejarlas singularmente de este mundo furioso de los trabajadores técnicos: la educación de los hijos que hasta entonces muy poco habían asumido más allá de la niñez. La <<madre educadora>> ...es la contrapartida del homo faber poseído todo él por su sueño de actividad. La historia social va a edificarse a partir del <<derecho al trabajo>>, el cual precisamente no le será reconocido a la mujer. Ella está totalmente entregada a su nueva tarea -la educación de los hijos- que asimila apasionadamente, en la que invierte su anhelo de autoridad y de poder y que bien pronto le presentan como una función natural. La obrera, la humilde trabajadora que ha de ganarse la vida es entonces sentida violentamente como una competidora para los trabajadores, y ello, paradójicamente, tanto más por cuanto ha visto deteriorarse su situación y cobra mucho menos que los hombres. Así en este duro periodo de enfrentamiento entre patronos y obreros en lucha por la mejora de las condiciones laborales, la mujer se halla considerada casi como <<esquirola>>, como una rompehuelgas, aliada de los patronos"⁹.

Ante esto, es necesario repasar la historia. Estudiar la importancia actual del trabajo como proceso social que permite la visión del desarrollo de las comunidades, y en esto, las mujeres deben recuperar su papel de sujetos sociales e históricos participando tanto en los ámbitos laborales como políticos.

"...las mujeres eran trabajadoras manuales y productoras en la Antigüedad cuando el <<hacer>> y muy especialmente el trabajo manual sedentario se

⁹ SULLEROT, Evelyn. "Historia y Sociología del trabajo femenino" Ediciones Península. Barcelona, 1970, p. 38.

despreciaban. Este divorcio sigue en pie durante el Medioevo. En aquella época el trabajo no se consideraba como un valor: las mujeres trabajan tremendamente. Cabe afirmar que salvo las mujeres pertenecientes a la nobleza, todas las mujeres trabajan. Tienen la exclusiva de los oficios mecánicos que requieren de una gran destreza, y con harta frecuencia son comerciantes... Aun cuando el medioevo fue probablemente la época más favorable para las mujeres en el aspecto del trabajo, al igual que en otros sectores, no dejamos de constatar empero que se sitúan mayormente entre las categorías que no gozaban de estima por parte de la población. De todos modos no están relegadas.¹⁰

Sin la intención de discutir en este momento las afirmaciones anteriores, lo que quiero resaltar es la importancia de estudiar las características de las categorías clase y género en su devenir histórico y en particular el papel del trabajo como indicador esencial del vínculo entre esas categorías¹¹.

Las mujeres entrevistadas de Ojo de Agua, se encuentran inmersas dentro de la estructura social capitalista que se conforma con los subsistemas de clase y género, ya que por una parte, se convierten en trabajadoras asalariadas, lo que las integra de manera más cercana a la dinámica de la competencia, y por otra, en el núcleo familiar, experimentan la autoridad masculina que se expresa, en la mayoría de los casos, cuando son los hombres de la familia los que deciden su salida a E.U., el momento de su salida, e, incluso, determinan el destino de sus ingresos (pago de deudas, arreglo de la casa).

Cabe aquí mencionar la discusión acerca de si es suficiente que se presenten cambios económicos para que se lleven a cabo cambios cualitativos en las relaciones entre los géneros, esto es, se ha creído que es suficiente que las mujeres participen en el mercado laboral para quedar "liberadas" del trabajo doméstico y del resto de responsabilidades de crianza, decía Lenin:

"La tarea principal del movimiento obrero femenino consiste en la lucha por la igualdad económica y social de la mujer, y no sólo por la igualdad formal. La tarea principal es incorporar a la mujer al trabajo social productivo, arrancarla de la "esclavitud del hogar" liberarla de la subordinación -embrutecedora y humillante- al eterno y excepcional ambiente de la cocina y del cuarto de los

¹⁰ Idem. p. 37.

¹¹ Existen otros indicadores fundamentales, que a la vez son aspectos sociales muy importantes que merecen nuestra atención, como la familia, sin embargo, no es objeto de estudio de esta tesis.

niños¹²

Sin embargo, es necesario reconocer que esta incorporación de las mujeres al trabajo extradoméstico no ha sido suficiente para lograr una mejoría en las relaciones entre los géneros, aún cuando esto está implicando la independencia económica respecto a quien antes tenía el deber de ofrecerle el sustento; la realidad ha mostrado que, hasta el momento, *la incorporación al mercado laboral por parte de las mujeres nos ha traído una jornada más de trabajo, si bien nos ha permitido emprender el camino hacia una vida soberana.*

Y es que los cambios necesarios incluyen también aspectos subjetivos, esto es, cambios de actitud tanto en hombres como en mujeres que nos garanticen a las mujeres una vida propia

"el progreso social y el cambio de etapas llegan por orden del progreso de las mujeres en relación a la libertad, y el retroceso social se presenta como resultado de una disminución en la libertad de las mujeres. Otros hechos influyen en estos cambios políticos, pero no hay ninguna causa que produzca un progreso social o su declive tan rápidamente como un cambio en la posición de las mujeres. En resumen, la cantidad de privilegios de las mujeres es la causa fundamental de todo progreso social"¹³

Entonces, Mujeres y Hombres portamos un género y una clase que determinan nuestro andar familiar, socio-cultural y económico. La clase social reviste al trabajo femenino (de la clase trabajadora) -como al masculino- de características particulares como ser subordinado, experimentar desigualdades de ingresos y padecer discriminación. Estas características son también generadas por la condición de género y es cuando se pone en evidencia la interacción de estos dos sistemas.

El mercado laboral en México, por tanto, está determinado por las divisiones sexual y social del trabajo pues se puede observar que existen ramas de actividad económica en las que se concentra la participación de las mujeres; además, el mercado laboral está definido por

¹² LENIN, V.I.(1920). "Con motivo del día internacional de la obrera" en Marx, Engels, Lenin y otros La emancipación de la mujer, Ed Grijalvo, Colección 70 Num 79. México, 1970, p. 78.

¹³ Citado por FIRESTONE Shulamith. "The Dialectic of sex. The case for feminist revolution" The Women's Press. Gran Bretaña, 1979, p. 7.

el nivel alcanzado de las fuerzas productivas. La participación de hombres y mujeres en el trabajo está definida por estos dos factores que se transforman en el tiempo, pero que en general siguen dando a las mujeres y los hombres lugares determinados dentro del proceso productivo (Rendón:1990).

Las mujeres migrantes de Michoacán forman parte de estos dos subsistemas -género y clase social- y la presente tesis tiene la intención de estudiar su experiencia laboral en Estados Unidos considerando estos aspectos.

Es necesario anotar aquí que es importante no privilegiar un sistema sobre otro ya que se corre el riesgo de restarle objetividad al análisis del fenómeno que se estudia, esto es, la integración de los conceptos permite conocer con mayor amplitud el problema, de esta manera la visión del fenómeno migratorio femenino será más completo.

CAPITULO I. LA MIGRACION.

1 LA MIGRACION COMO MECANISMO DISTRIBUTIVO DE LA FUERZA DE TRABAJO.

La migración ha adquirido una mayor importancia para la Ciencia Económica pues se ha convertido cada vez más en un asunto de índole laboral, salarial, ocupacional, esto es, económico, y no sólo demográfico, sociológico y antropológico. Su interés radica no solamente en las remesas que envían los trabajadores migrantes como producto de su trabajo a su país de origen, sino por la solución que representa a la falta de mano de obra en los países de destino y por la que representa a la saturación del mercado de trabajo en el de origen que son las formas de expresar los procesos productivos integrados internacionalmente, es decir, la globalización.

La globalización no es un fenómeno reciente sino un proceso que presenta el capitalismo desde sus primeros años de desarrollo, pero que en últimas fechas tiene características diversas, como la formación de bloques económicos más funcionales, la interacción de formas de producción que rompen los estados nacionales y mecanismos políticos y sociales que son renovados según las necesidades del capital y de su acumulación.

La migración entre las naciones, si bien ha existido desde hace cientos de años, cobra mayor importancia en la actualidad por la resolución a los problemas de mano de obra en los países donde es escasa y que se requiere para el desarrollo de los procesos productivos globalizados

"La migración internacional de población es un fenómeno íntimamente ligado a la dinámica de globalización de los procesos productivos, los mercados y demás ámbitos económicos, sociales, políticos y culturales relacionados con ésta"¹⁴.

Es, entonces, un proceso que expresa la mundialización de los mercados (incluido el de trabajo), de los sectores económicos y de las sociedades, ya que de esta manera se responde a las necesidades de acumulación capitalista en los países desarrollados. Lo que se tendría que investigar es si el ritmo de intercambio de bienes y servicios es el mismo que

¹⁴ PEÑA, Alicia. "La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): Una descripción crítica" Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, Ed. Cambio XXI, México, 1995. p.13.

el del intercambio de la fuerza de trabajo.

Es una condición básica que exista movimiento de la población de los países donde ésta es abundante (menos desarrollados) a los industrializados que carecen de la fuerza de trabajo suficiente (en algunos sectores económicos) para dinamizar el proceso productivo capitalista mundial. La migración es, entonces, un mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo a nivel mundial y es una base para que el mercado mundial se desarrolle (Peña:1995).

Después de la Segunda Guerra Mundial se puede observar que las políticas tomadas por los gobiernos de los países de inmigración muestran una relación entre el proceso productivo de esos países y el tipo de fuerza laboral extranjera a la que se le abre la puerta, países productores de petróleo, exportadores agrícolas o los que se encontraban en vías de desarrollo industrial, reciben a los trabajadores extranjeros que favorecen su desarrollo (Zolberg:1991). Naciones como Estados Unidos, Canadá y Australia siempre han aplicado medidas selectivas para la entrada de trabajadores (cuotas, categorías, calificación profesional, fijación de contingentes por nacionalidad) con el fin de aprovechar de la mejor manera la fuerza de trabajo que ingresa a sus procesos productivos (Costa-Lascoux:1991).

La aparente sobreproducción de población en los países subdesarrollados y el lento crecimiento poblacional en los países desarrollados (en relación a las necesidades de valorización del capital en ambos casos), es una contradicción capitalista que es neutralizada por la migración internacional (Peña:1995). Aunque existen algunos movimientos que tienen una explicación diferente, como la de buscar un lugar más agradable, pacífico y seguro para vivir, los flujos actuales se asocian generalmente a la falta de opciones laborales en los lugares de origen y a la presencia de oportunidades en los de destino:

"La gente va a donde siente que puede resolver mejor sus problemas de subsistencia y bienestar. Actualmente hay una fuerte corriente migratoria del Sur al Norte, en general. De Africa a Europa, de América Latina a los países anglosajones del Continente Americano ... La gran corriente migratoria de México a Estados Unidos se debe principalmente a problemas económicos en México; de alguna manera, desafortunadamente, no hemos sido capaces de

darle una oportunidad estimulante a todos lo que aquí viven o nacen. Y en Estados Unidos o Canadá hay una necesidad de ocupación de cierto tipo de mano de obra que ha remunerado bien a cierto tipo de población"¹⁵.

Con lo anterior se ilustra el fenómeno que resuelve las necesidades de acumulación de capital: crear un lazo entre los países desarrollados y los menos desarrollados, para aportar los recursos que tanto en uno como en otro país se requieren para el funcionamiento capitalista, en este caso el recurso productivo es la fuerza de trabajo. La migración, entonces tiene este papel que ha tenido desde que se estaban formando las naciones y definiendo las más desarrolladas pero que cobra mayor relevancia actualmente por la cantidad de personas que se ponen en movimiento, por las condiciones en que se lleva a cabo (ilegalidad, persecución, masificación) y por las diferentes características que va presentando (laborales y de género).

La apreciación de la migración como mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo puede confirmarse al encontrar que, por ejemplo, en los campos de California E.U. no existe más mano de obra que la extranjera. Esto es, los extranjeros tienen como compañeros de trabajo a otros extranjeros, por lo puede concluirse que no existe mano de obra nativa para los campos de California y la inmigración se hace necesaria.

La división del trabajo es evidente, los estadounidenses realizan trabajos más calificados donde se requiere el idioma inglés y dejan a la mayoría de los mexicanos o de otros inmigrantes el trabajo del campo o los de menor calificación y remuneración, tales como meseros, lavacoches, empleados en autoservicios o trabajadoras domésticas. La división de trabajo se basa entonces también en criterios raciales.

Es cierto que debe reconocerse a algunos migrantes, principalmente asiáticos, que han logrado sobresalir como empresarios o profesionistas, sin embargo, representan una minoría dentro del gran contingente de trabajadores de menor calificación, como puede apreciarse en el cuadro siguiente sobre la estructura ocupacional de California:

¹⁵ PETRICH, Blanche. "Fernando Solana: México se desangra en la emigración" en Los emigrantes, Parte I. Suplemento Mundial de La Jornada. Viernes 21 de Junio de 1991.

CUADRO 1

Estructura porcentual ocupacional de California por etnia, 1990.				
	Anglosajones	Negros	Asiáticos y otros	Latinos
Gerencia y profesionistas	34.6	23.9	28.4	10.3
Ventas, administración y técnicos	33.8	32.3	38.7	21.9
Servicios	10.5	16.8	13.9	18.1
Agricultura	1.6	0.2	0.7	9.5
Trabajadores de precisión y artesanos	10.2	11.7	8.5	13.5
Operadores y jornaleros	9.2	15.2	9.8	26.7

Fuente: HIMELSTEIN Y GARCÍA L. "La conexión México-California en cuadros y gráficas". En Lowenthal *La conexión México-California*. Ed Siglo XXI. México 1995.

Como puede observarse, en California (Estado hacia donde se dirige la mayor parte de los mexicanos) son los latinos quienes se concentran en las ocupaciones de menores remuneraciones y calificación: operadores y jornaleros, artesanos, campesinos y servicios, lo que representa una gran diferencia entre el resto de migrantes, principalmente con los asiáticos e inclusive con los negros.

La inmigración de la fuerza de trabajo extranjera es una solución a los problemas de vacío en los mercados internos de trabajo por las bajas tasas de natalidad en diversos países desarrollados,

"Y esto, ... vale tanto para países como Estados Unidos y Canadá, que han aceptado inmigrantes para que se establecieran en su propio territorio, o para países como Alemania (ex federal) o Suiza que han aceptado inmigrantes para que llenaran los huecos creados en su mercado de trabajo"¹⁶.

Los países o regiones más desarrolladas del planeta, con mayor integración en la dinámica del Mercado Mundial han utilizado masivamente la fuerza de trabajo extranjera. Dependiendo de la escasez de mano de obra, se amplían o se limitan las entradas de la

¹⁶ GOLINI, ANTONIO. "El Tercer Mundo anega Occidente con nacimientos". En Los Emigrantes. Parte II.

fuerza de trabajo, con calificación o sin calificación, para la industria o los servicios generados por la mayor urbanización o desarrollo.

Por otra parte, *los movimientos migratorios son controlados por los dueños del poder económico de los países desarrollados, donde se frena o se fomenta la inmigración según las necesidades de mano de obra que se tengan.* Entre las maneras que tienen para controlar la migración se encuentran las leyes de inmigración y *la selección rigurosa, pero también la clase dominante dueña de las grandes empresas de esos países fomenta situaciones sociales, como racismo y xenofobias, según se requiera.* En tiempos de reestructuración y crisis del empleo remunerado (como el actual) se pretende disminuir la entrada ya que no hay capacidad de absorción de la fuerza de trabajo, lo cual es causa de conflictos en el lugar de destino. En el de origen se mantienen los problemas de empleo y, con esto, *los migrantes cumplen una función marginal, limitada a su papel de mano de obra, excluyéndose del ambiente político y social,* situación que puede ilustrarse en la experiencia de los migrantes en California:

*"...el efecto mexicano más duradero en California es político: para fines de este siglo, el estado más rico del mundo tendrá un sistema político terriblemente sesgado, con una pluralidad extranjera que trabaja, consume y paga impuestos, pero que no vota ni es votada, ni se organiza ni tiene gran peso político"*¹⁷

Naturalización y participación política

El número más alto de migrantes naturalizados se encuentra en Estados Unidos, seguido por Alemania y Canadá, y, según la OECD, para 1996 se esperaba que más de un millón de personas fueran naturalizados en EU lo que representaría tres veces el promedio anual desde 1990 (OECD:1997). Este organismo considera que el incremento en el número de naturalizados tiene tres explicaciones: La primera es que por el alto número de migrantes más personas se hacen susceptibles de convertirse en ciudadanos; la segunda, es que el "programa de sustitución de la tarjeta verde" ofrece un incentivo para los extranjeros legales para transformarse en ciudadanos y quitarles la carga de renovar su tarjeta; por último, la tercera explicación es que la nueva legislación que niega el acceso de inmigrantes legales a

Suplemento Mundial de La Jornada. Sábado 22 de Junio de 1991 p. 3.

¹⁷ CASTAÑEDA, Jorge G. "México y California. Paradoja de tolerancia y desdemocratización", en La conexión México-California Lowenthal y Burgess compiladores. Ed. Siglo XXI. México, 1995. p 62.

programas sociales, incrementa los incentivos para convertirse en ciudadano estadounidense (OECD:1997). Por otro lado, la ley de la doble nacionalidad en ese mismo país podría considerarse como resultado de las presiones de los inmigrantes y puede tener consecuencias positivas para su participación política, aunque debemos recordar que Puerto Rico, siendo un Estado asociado a los Estados Unidos, no tiene derecho a voto.

Los grandes receptores de migrantes

Los cambios migratorios se deben a las modificaciones históricas dentro de la estructura productiva y reproductiva al interior de la economía del país de destino, el que actúa con una doble función de expulsor y receptor. Como se observa en el cuadro 2, el país de mayor recepción en términos absolutos es Estados Unidos donde la necesidad de mano de obra se ha mantenido a pesar de sus políticas antiinmigrantes, esto es, las tasas de desempleo han disminuido en ese país y la demanda de fuerza de trabajo inmigrante se ha incrementado, (básicamente en el sector servicios); como porcentaje de la fuerza de trabajo del país, Australia y Canadá tienen las mayores cifras.

CUADRO 2

	Número de trabajadores inmigrantes en 1991 (miles)*	% de la fuerza de trabajo
Estados Unidos	11 636	9.3
Canadá	2 681	18.5
Alemania	2 569	7.4
Australia	2 139	24.0
Francia	1 573	6.2
Reino Unido	1 032	3.6

* Para Alemania, Francia y Reino Unido los datos corresponden a 1995.
Fuente: OECD, Trends in International Migration. Annual Report 1996, 1997 Edition, p. 29

2. MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LAS MUJERES.

Características Generales.

Datos de censos entre 1970 y 1986 muestran una participación de las mujeres en la migración internacional de la población en un 48%, la cual incluye los diferentes tipos de

migración, como son las residentes permanentes o inmigrantes, migrantes laborales, migrantes indocumentadas y refugiadas. Estas categorías no son excluyentes entre sí, pueden encontrarse interactuando en los grupos de mujeres como el de las migrantes laborales indocumentadas. Estas categorías están reguladas por las leyes de los países de recepción (Naciones Unidas:1994).

Los países que admiten inmigrantes permanentes generalmente favorecen la reunificación familiar y presentan casi la misma proporción de hombres que de mujeres, inclusive en casos como el de Estados Unidos, las mujeres rebasan la cantidad de hombres originarios de otro país. Quizá sea ésta una de las razones por las que se ha incrementado la participación de las migrantes en los mercados laborales de los países de destino, donde el sector servicios requiere de esa mano de obra.

Por otra parte, las oportunidades de las mujeres para emigrar con el objetivo de trabajar están circunscritas a redes sociales transnacionales que les permiten incorporarse al trabajo remunerado y determinan a dónde llegar y qué trabajo realizar (Woo:1997).

Las redes sociales consisten en

"los lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las comunidades receptoras; estos nexos unen a los emigrantes y no emigrantes dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones interpersonales que se sostienen gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y de conductas prescritas"¹⁸

Estas redes son de suma importancia en la migración femenina a Estados Unidos ya que establecen las estrategias a seguir en el momento de la migración en cuanto al cruce de la frontera, el lugar para establecerse (tanto en lo que se refiere a la localidad, como al hogar) y al trabajo a desempeñar (Woo:1997).

En la mayoría de los países receptores es más aceptada la migración laboral que la de residencia permanente. Después de la década de los cincuenta varios países fueron el

¹⁸ MASSEY, et al. "Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México" CONACULTA, Ed. Alianza, 1991, p.171.

objetivo de los trabajadores migrantes entre ellos Europa Occidental y Septentrional, y Sudáfrica, seguidos por los países petroleros de Asia Occidental y Africa Septentrional en los años setenta y ochenta, y más recientemente por los países de nueva industrialización en Asia. En cada uno de estos países la admisión ha sido fuertemente regulada para asegurarse su naturaleza temporal.

En la migración laboral a nivel internacional predominan los hombres, principalmente en casos como los de Sudáfrica donde los trabajadores migrantes son empleados en la minería. Sin embargo, en países como los de Asia Occidental las trabajadoras migrantes también han estado presentes ya que cuentan con empleo en el sector servicios como maestras, enfermeras y, recientemente, en el servicio doméstico (Naciones Unidas:1994).

En los mercados de trabajo europeos desarrollados, las mujeres de los países mediterráneos se han convertido en un importante factor económico, tal es el caso de las mujeres migrantes turcas en Alemania quienes a principios de los años ochentas constituyeron más de la cuarta parte de la mano de obra migrante (Kudat::1983).

La presencia de las mujeres en las migraciones depende de la situación en que se encuentren las regiones de origen, de los factores de atracción en las de destino, y de las presiones sociales con respecto a la movilidad geográfica de las mujeres. En las regiones del Tercer Mundo, donde el desarrollo tecnológico en la agricultura ha excluido a las mujeres de la labor agrícola, la pobreza y la expansión demográfica las empujan a marcharse a la ciudad (Morokvasic:1991). En México, no sólo es la exclusión de las labores agrícolas sino la falta de valoración al trabajo campesino y, en particular, al de las mujeres, lo cual se explica por las relaciones sociales y de género que se presentan tanto en el ámbito familiar como en el laboral (véase nota 1 de la página 3 de este trabajo).

Dada la renuencia de los gobiernos en los países receptores por admitir trabajadores extranjeros debido a la selección estricta según sus necesidades, muchos de ellos se convierten en indocumentados. En 1986, en Estados Unidos la Immigration Reform and Control Act (IRCA) permitió la legalización de 1.8 millones de trabajadores de las cuales el

43% eran mujeres, sin embargo, la migración era mayor que esa cantidad por lo que un gran porcentaje mantuvo sus estatus de indocumentado.

La temporalidad o definitividad de las migrantes en casos como el de Estados Unidos tiene que ver con su estatus migratorio, el ciclo de vida y la formación de una nueva familia, cuando emigran sin documentos tienden a permanecer por temporadas más largas para no correr el riesgo de ser detenidas por la "migra" y cuando las mujeres han formado una familia o tiene hijos nacidos en Estados Unidos, tienden a establecerse en ese país por periodos más largos o definitivamente. Las mujeres entonces no emigran, como los hombres, en función de su trabajo remunerado (Woo:1997).

En el estudio que realicé en Panindícuaro, Michoacán, la condición de ilegales de las mujeres migrantes que no se llevan a sus hijos, no las detiene para regresar a su pueblo y verlos. Creo que esta situación es excepcional y responde al lugar de destino de las mujeres (el campo en California) y a las redes sociales establecidas.

En lo que se refiere a las oportunidades de trabajo para las mujeres, se puede observar entonces que éstas se encuentran también en la emigración hacia lugares desarrollados ya que existe ese lugar que ellas buscan ocupar en el proceso productivo para obtener ingresos. Como dice Mirjana Morokvasic "Un regalo, pues, de la sociedad occidental a las mujeres de los países pobres"¹⁹.

Sin embargo, la obtención de ese lugar en el trabajo tiene características desiguales entre hombres y mujeres. En algunos casos, como en el de los migrantes turcos en Berlín, se presentan diferencias en su nivel de instrucción, su procedencia, y su experiencia laboral y, además, las mujeres migrantes ocupan los puestos más bajos, ganan menos que sus compañeros varones y su tiempo de permanencia en el extranjero tiende a ser más breve. Aún con esto, en muchos aspectos, la situación de las mujeres turcas es mejor que la de la población femenina que permanece en Turquía (Kudat.:1983).

¹⁹MOROKVASIC, Mirjana. "La mujer es una migrante". " en Los emigrantes, Suplemento Mundial de La Jornada. Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991.

Asimismo, en Estados Unidos las mujeres mexicanas migrantes tienen características diferentes en relación a los migrantes, principalmente en relación a su experiencia en el trabajo y su tiempo de permanencia, que es más bien larga. Ellas tenían un ingreso medio anual, en 1989, de \$8,874 dólares, a diferencia de los mexicanos que percibían \$12,527 dólares. Las puertorriqueñas y cubanas tenían un ingreso medio de \$12,812 y de \$12,880 dólares, respectivamente, los puertorriqueños y cubanos de \$18,822 y de \$19,336 dólares (Levine:1997a).

La salida hacia la ciudad es a lo mejor una sola etapa del itinerario migratorio de las mujeres, el cual puede extenderse más allá de las fronteras porque las condiciones que favorecen su absorción (empleo en el sector informal, la prostitución, la industria electrónica, así como la industria textil y de confección, y sobre todo el servicio doméstico) no sólo existen en los centros urbanos más cercanos, sino también en las grandes metrópolis de los países industrializados, esto es, las migraciones internas pueden preceder a las internacionales o intercontinentales (Morokvasic:1991), sin embargo, en el caso de las migrantes mexicanas del estudio de caso de esta tesis, se encontró que su primera salida a buscar trabajo es directamente a Estados Unidos (véase Cuadro 12).

3. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA MIGRACIÓN DE TRABAJADORES MEXICANOS.

Como la migración de los trabajadores mexicanos se concentra en Estados Unidos (más del 95% de los migrantes se dirigen a ese país), lo cual tiene que ver con la cercanía, con las opciones que representa este país por tener necesidad de fuerza de trabajo y, además, con los diferentes factores determinantes que comentaré más adelante, me centraré en ella.

3.1. La migración a Estados Unidos.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los países industrializados permitieron la entrada de grupos de trabajadores extranjeros, dentro de ellos, los Estados Unidos, lugar donde el número de inmigrantes legales ha crecido desde esa fecha. Fué un proceso que continuó de un periodo de inmigración más lenta a principios de los veinte y que a mediados de los

sesenta presenta cambios de política que marcan una fase diferente ya que concluye el programa Bracero el cual permitía el empleo estacional y la emigración temporal a cientos de miles de agricultores mexicanos a EU y, además, se aprueba el Acta para la Reforma de la Inmigración (IRCA) en 1986, que por primera vez dejó libre la entrada a la emigración legal a gran escala, en un principio procedente del Hemisferio Oeste (México, Caribe, América Latina) y luego de Asia (Vernez:1991).

En la migración en Estados Unidos tiene un gran peso la participación de los mexicanos, quienes en el periodo 1961-1990 representaron un 18.2% del total de la población inmigrante (Peña:1995, p.48), la población de origen mexicano en Estados Unidos llegó en 1990 a 13.5 millones y constituyó el 5.43% de la población total, si bien esta minoría mexicana tuvo sus orígenes en la anexión de los territorios mexicanos del norte y la creación de la actual frontera que convirtió a los residentes en habitantes involuntarios de los Estados Unidos, los grandes volúmenes de la población de origen mexicano del presente siglo tiene como fuente principal la migración desde México (Ham Chande:1992).

La persistente demanda de mano de obra mexicana por parte de Estados Unidos se explica por tres razones fundamentales (Comisión sobre el futuro de las relaciones México-E:U;1990):

- *Primera: se ha registrado un fenómeno de "segmentación" de porciones considerables del mercado de trabajo estadounidense, pues en la agricultura y en algunas otras esferas los mexicanos han aceptado empleos que los ciudadanos norteamericanos desdeñan.*
- *Segunda: en muchas zonas los mexicanos han adquirido la reputación de ser una mano de obra cumplidora, trabajadora, confiable y relativamente calificada. Esto es especialmente válido en las zonas en que los trabajadores migrantes han estado en activo durante más de una generación.*
- *Tercera: la mano de obra mexicana es barata; muchos migrantes trabajan por el salario mínimo o aún menos y en general, no están en condiciones de emprender una acción colectiva para obtener mejoras salariales.*

Con lo anterior, se hace presente una base fundamental de la migración de mexicanos a

Estados Unidos: la necesidad de su mano de obra.

3.2. Perfil de los inmigrantes en Estados Unidos.

En E.U. el crecimiento en el número de inmigrantes ha ido acompañado de un cambio en la composición étnica donde ya no predominan los europeos, sino los latinos, americanos y asiáticos. Este último grupo suele estar más calificado (como se puede ver en el cuadro 1 acerca de las ocupaciones que tienen) y mejor formado que otros, por otra parte, los nuevos inmigrantes latinos suelen tener un bajo nivel de instrucción y de calificación profesional (Vernez:1991:p.15).

El carácter étnico nacional que proporciona a los trabajadores la categoría de extranjeros en territorios diferentes al de su origen, implica un trato discriminatorio en las regiones de inmigración. El caracterizarlos como extraños permite su mayor explotación como fuerza de trabajo. Si se trata de trabajadores con cierta calificación o experiencia laborales, no se les reconoce o se les paga un salario inferior que a los obreros nacionales aunque muy por encima del salario que obtendrían en su país de origen por un trabajo similar. El extranjero no tiene derecho a sindicato ni participación política alguna. Esto repercute en una conciencia de división y competencia entre los nacionales y extranjeros con el objetivo de extraer más plusvalor. La fuerza de trabajo ilegal inmigrante es uno de los mejores recursos para las industrias intensivas de mano de obra que no han entrado al proceso de reindustrialización de EU puesto que resulta mucho más económica la utilización de este ejército de obreros legales e ilegales.

Inserción laboral de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

En los últimos años (a partir de los años setenta) y en el caso particular de la inmigración de indocumentados mexicanos, ésta ya no se dirige exclusivamente al campo sino que ha ido aumentando la importancia de empleos en sectores no agropecuarios (Verea:1988), Rafael Velázquez Flores explica este cambio del sector de actividad económica por la participación cada vez más amplia de población urbana en el flujo migratorio (Velázquez:1995), sin embargo, debe además considerarse el incremento de la demanda en sectores no agrícolas por parte de la economía

estadounidense, donde una parte importante de la demanda de trabajo mexicano ya no se genera en la agricultura sino en otros sectores, como los de bienes no comercializables: servicios y similares (Alba:1993:p.743).

El nivel inferior de formación de la mayoría de los inmigrantes mexicanos junto a sus niveles salariales menores y los índices de natalidad superiores, provocan una creciente demanda de servicios públicos por parte de este grupo, especialmente en educación y salud. Este *incremento de la demanda se produce en un momento en que los presupuestos federales y estatales, especialmente en California, se enfrentan a grandes déficits lo que causa enfrentamientos en la sociedad.*

Algunos datos indican que en 1990 los trabajadores mexicanos en EU sumaron 4.6 millones que representan el 3.6 por ciento de la fuerza laboral estadounidense, pero los trabajadores de origen mexicano ascendieron a 8.7 millones (6.9%). Estos 4.6 millones representaron alrededor del 15% de la fuerza laboral de México (Alba:1993). Otros investigadores sobre esta problemática señalan que en los noventa casi 7 millones de mexicanos se relacionaron con el trabajo asalariado en Estados Unidos, 600 mil legalmente, 3.6 millones residiendo allá como indocumentados y los 2.7 millones restantes, como mano de obra temporal que pasa subrepticamente. Esto es, *de una manera u otra, hacia 1991 el 8% de los mexicanos tenía una economía familiar directamente ligada al trabajo asalariado en Estados Unidos* (Nolasco:1991).

Discriminación y bajos salarios.

La condición de los migrantes como extranjeros con bajo nivel de instrucción y calificación los hace susceptibles de formar los grupos de menores ingresos y, entre ellos, los mexicanos forman el grupo más explotado, su situación de ilegal también permite una mayor explotación

"De todos los trabajadores hispanos en Estados Unidos tanto los hombres como las mujeres de origen mexicano tienen los niveles de ingresos medios y promedios más bajos...Los mexicanos tienen también la incidencia más alta (en 1991, el 35.3% de los hombres que trabajan y el 53.5% de las mujeres) de

trabajadores con ingresos anuales por abajo de los \$10,000 dólares.”²⁰

Sin embargo es un nivel de ingresos que excede varias veces el nivel salarial que la mayoría de los mexicanos perciben en su propio país, lo cual representa una de las principales razones de su preferencia a salir a trabajar de México a los Estados Unidos

“En 1995, el salario mínimo federal en Estados Unidos fué de 4.25 dólares estadounidenses por hora...En México, el salario mínimo se fija por jornada, con un promedio de ocho horas de trabajo por día. En 1995, el salario mínimo general promedio fué de 16.4 nuevos pesos por día (un poco menos de 3.0 dólares estadounidenses por día)”²¹

La dificultad para encontrar información global acerca de las características de los migrantes mexicanos hombres y mujeres en Estados Unidos es una realidad, existen pocos datos separados de esta manera y, si se encuentran, su presentación es agrupando a los latinos, que incluyen puertorriqueños, colombianos, cubanos, mexicanos, y de otros países de América Latina. Sin embargo, una de las fuentes especializadas sobre esta problemática presentó la siguiente información que se centra en migrantes mexicanos indocumentados y permite observar características de quienes representan la mayor parte de los emigrantes mexicanos.

²⁰ Levine, Elaine. “Los mexicanos que emigran a Estados Unidos: costos y beneficios” en Problemas del Desarrollo Vol.27, num.104. México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, enero-marzo 1996, p. 249.

²¹ Comisión para la Cooperación Laboral “Los mercados de trabajo en América del Norte Un análisis comparativo. Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral. Dallas. Tx. 1997, p. 98.

Cuadro 3

Migrantes indocumentados entre mzo91 y feb.92	
Sexo y concepto	Porcentaje
Hombres	78.1
Mujeres	21.9
Experiencia de Migración laboral a E.U.A.	
Hombres	100.0
1° vez que cruzan	28.6
Con experiencia de migración	71.4
Mujeres	100.0
1° vez que cruzan	34.6
Con experiencia de migración	65.4
Actividad Económica en México	
Hombres	100.0
Trabajó en agricultura	31.7
Trabajó en otro sector	60.8
No trabajó	7.5
Mujeres	100.0
Trabajó en agricultura	1.3
Trabajó en otro sector	36.5
No trabajó	62.2
Lugar de residencia en México	
Hombres	100.0
Ciudades de la frontera norte	10.8
Interior del país	89.2
Mujeres	100.0
Ciudades de la frontera norte	52.6
Interior del país	47.4
Edad promedio (años)	
Hombres	26.7
Mujeres	26.9
Escolaridad media (años)	
Hombres	7.05
Mujeres	8.01

Fuente: Bustamante, Santibáñez y Corona. "Los flujos migratorios de México a Estados Unidos". Revista Demos No. 7 México, 1994, p. 24.

Actividad Económica en México.

En el cuadro 3 se observa la participación de las mujeres mexicanas en el flujo laboral de indocumentados la cual representa un nivel significativo. Las diferencias importantes en relación a la emigración masculina se encuentran en relación a su actividad antes de partir a E.U., como se puede apreciar, antes de trabajar en su país de origen están saliendo hacia un lugar que les permita una valorización mayor a su labor (60% no trabajaba en el empleo remunerado o en el trabajo extradoméstico antes de partir hacia Estados Unidos).

Lugar de residencia

Otro aspecto más en donde se diferencian la emigración masculina y la femenina de México se refiere a los lugares de residencia. La mitad de las mujeres provienen de ciudades fronterizas (habría que ver si son originarias de allá) la otra mitad de ciudades del interior. En cambio, el 90% de los hombres residían en ciudades del interior de la República.

Inserción de las mujeres mexicanas emigrantes en el mercado laboral estadounidense

En la década de los setenta las mujeres emigrantes en los Estados Unidos estuvieron fuertemente relacionadas con el trabajo extradoméstico y presentaron tasas de participación laboral más elevadas que las mujeres nativas: 55% de las mujeres cubanas y 58% de las colombianas se encontraban participando en la fuerza de trabajo a diferencia del 42% de la población femenina total (Safa). Para 1990, estas tasas de participación femenina se habían modificado, el porcentaje de mujeres en la PEA femenina total fue de 57.5, las mujeres negras superaban este porcentaje al presentar un 58.7%, las cubanas lo superaban en menor medida con 57.8%, las hispanas tenían una participación menor con 53.5% y, dentro de ellas, las mexicanas presentaron un 52.9% y las puertorriqueñas un 41.4% (Levine:1997a)

Los hallazgos de Carrillo y Hernández en 1980, en donde se estudia la migración de mujeres a cuatro ciudades de Estados Unidos (Los Angeles, San Antonio, Chicago y San Diego) muestran que las diferencias en la migración masculina y femenina se han sostenido pues desde entonces se podía apreciar que las mujeres migrantes mexicanas buscan su primer empleo en Estados Unidos, el origen predominantemente urbano de las mujeres en

las ciudades que mencionan contrasta con el origen rural de los hombres, situación que a últimas fechas se ha modificado. Por ser de un ámbito urbano las ocupaciones a las que se dirigen las mujeres son correspondientes a éste, principalmente el trabajo doméstico.

En relación a los aspectos que muestran diferencias entre las características de la migración de hombres y mujeres mexicanas (los sectores de actividad económica, la experiencia laboral y los lugares de residencia), considero que éstas se deben a las condiciones de clase y género que revisten los lugares económicos y sociales de mujeres y hombres, punto que fué tratado en la introducción de este trabajo.

En relación al nivel de instrucción, se puede observar que, en general, las mujeres que emigran no son las de menor escolaridad sino que cuentan con cierta instrucción que, sin embargo, no les permite en México un nivel de bienestar favorable. Las mujeres migrantes entrevistadas de Ojo de Agua no cuentan con la escolaridad media que presentan los migrantes indocumentados de este cuadro No. 3 sino que presentan una escolaridad media de 4° año de primaria.

3.3. Factores determinantes de la migración de mexicanos a Estados Unidos.

Existen diferentes puntos de vista en relación a la causa fundamental que determina los actuales flujos migratorios a Estados Unidos, principalmente en lo que se refiere a identificar como causa principal la búsqueda de empleo o la intención de incrementar el ingreso ante el constante detrimento del salario real en México. Sin embargo, es necesario contextualizar estos motivos dentro del sentido general de la migración como mecanismo distributivo de la fuerza de trabajo y resaltar las variables que expresan este mecanismo: la oferta y la demanda de trabajo. Asimismo, se deben considerar otros determinantes que participan en la conformación del flujo migratorio, como son, las políticas migratorias y la tradición y el prestigio, éstos últimos son elementos que trabajan los antropólogos y tienen también un papel importante. Esto es, *la migración presenta una multicausalidad que incluye factores económicos, políticos, sociales y culturales*

Demanda y Oferta de Trabajo.

Verea y García y Griego anotan que la migración de los trabajadores mexicanos

es resultado de la interacción de fuerzas económicas tanto de México como de Estados Unidos, en el primero, la mano de obra subempleada, disponible a emigrar, con escasos ingresos en su lugar de origen, ...En el segundo, se tiene una demanda de mano de obra que ha permanecido a lo largo de muchas décadas ... sobre todo en los estados fronterizos de California y Texas²²

Las condiciones del mercado laboral mundial que se enfrenta a una tasa de natalidad baja en los países industrializados y una abundante población en los menos desarrollados trata de resolver esta contradicción poniendo en movimiento la oferta y la demanda de trabajo en estos países lo que da a los movimientos de población de México a Estados Unidos un carácter estructural, central en ambas sociedades y fundamental para la relación de ambos gobiernos. (Díaz de Cossío:1995) Estados Unidos y en particular algunos de sus Estados, como California, acogen a los mexicanos ante la gran necesidad de mano de obra que produzca lo que su economía tiene posibilidades de brindar.

En particular, la expansión del sector servicios en la economía de Estados Unidos ha permitido la absorción de fuerza de trabajo estadounidense, el empleo en este sector se incrementó 24% de 1983 a 1994; según datos del Bureau of Labor Statistics del U.S: Department of Labor, las proyecciones para el periodo 1994-2005 indican que el crecimiento del empleo en este sector será sólo del 14%, aunque también se considera que la PEA crecerá en menores proporciones que en años anteriores. Se cree que la incorporación de mujeres, latinos, asiáticos y otros y los trabajadores mayores de 45 años a la fuerza laboral será tal, que su participación porcentual crecerá en los próximos años en mayores proporciones que la de los hombres, jóvenes y blancos no hispanos, por lo que la participación de estos últimos grupos en la PEA, disminuirá (Levine:1997b)

Por otro lado, el movimiento de la fuerza de trabajo mexicana hacia E.U., ofrece ganancias extraordinarias en la formación de la tasa de ganancia media, entre los tres países de norteamérica. Los costos menores en los diferentes sectores económicos que cuentan con

²² VERA y GARCIA. "México y Estados Unidos frente a la migración de indocumentados". Coordinación de Humanidades-Ed Porrúa. México 1988. P. 57.

empleo de fuerza de trabajo extranjera permiten obtener costos de competencia en la lucha mundial por los mercados. El mercado de trabajo que se pone en movimiento entre México y Estados Unidos no sólo ofrece empleo sino también, mejores salarios que los trabajadores mexicanos esperan obtener ante los bajos niveles de ingreso en su país.

Los salarios.

Algunos estudios han encontrado que el factor determinante del fenómeno migratorio es la diferencia entre los salarios que los trabajadores mexicanos pueden percibir en los dos países (Verea:1988, Chelius:1994). Estos salarios representan para los trabajadores mexicanos un incremento a la valoración de su trabajo en relación a la de su país de origen, y para los empresarios estadounidenses una disminución del pago al trabajo de la mano de obra estadounidense lo que significa la disminución de los costos y el incremento de sus ganancias. Ambas partes salen ganando en términos económicos aunque para los emigrantes tiene además un costo social por la ruptura familiar y de desprendimiento de su hogar.

Las diferencias salariales entre México y Estados Unidos fueron de 1 a 10 en 1988 (Verea:1988), con respecto al salario por hora en la industria se ha encontrado que la brecha entre el salario estadounidense y el mexicano se ha incrementado ya que de representar una relación de 4 a 1 en 1947, llegó a una relación de 9 a 1 en 1987 y disminuyó a la relación de 5 a 1 en 1994 la cual pareciera una recuperación del salario mexicano en ese año, sin embargo, al incluir la paridad de poder adquisitivo no llega a ser tan significativa tal recuperación (Martínez:1996), estas relaciones dan idea de las mejoras en la valoración al trabajo de los trabajadores mexicanos al emigrar. Aun cuando es necesario considerar el costo de la vida en Estados Unidos, este incremento es real por el valor que la moneda estadounidense tiene en el lado mexicano, lo cual implica un mayor poder de compra para los mexicanos al enviar sus ingresos o regresar al país.

**Aún cuando en Estados Unidos un empleo con el salario mínimo no es suficiente para sacar de la pobreza a una familia de tres personas, significa un ingreso alrededor de nueve veces mayor que el salario mínimo mexicano. Cerca de 80% de la población de México tiene ingresos anuales que no llegan a más*

de un tercio del salario mínimo estadounidense”²³

El efecto de los movimientos migratorios de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos significó la oportunidad de reestructurar la economía de este país. Los altos salarios y las prestaciones obtenidas por la clase obrera en los años de alta productividad (servicios médicos, de desempleo, otros) representaban costos muy altos que el capital no estaba dispuesto a mantener en periodos de crisis y reestructuración, por lo que era indispensable refuncionalizar el proceso productivo y garantizar una adecuación de la clase obrera a las nuevas necesidades del capital. En EU se encontraba una de las clases obreras mejor remuneradas y con mayor nivel de vida y la fuerza de trabajo migrante fue utilizada como esquirol, algunas plantas productivas fueron relocalizadas en países poco desarrollados que poseían grandes reservas de trabajadores desempleados y subempleados muy baratos y con esto, de alguna manera se logró desarticular la organización y el nivel de lucha de la clase trabajadora nacional (Peña:1995).

Una manera más que influyó en la disminución de la capacidad de organización de la clase trabajadora en Estados Unidos es la disminución en la proporción de trabajadores sindicalizados -que bajó del 35% de los trabajadores no agrícolas en 1960 a poco menos del 25% en 1980 y solamente el 15.8% en 1993- lo cual se debe a la disminución absoluta en el número de trabajadores empleados en la industria manufacturera, sector que había sido el bastión principal del sindicalismo. Además muchas empresas trasladaron sus plantas de las zonas noreste y centro del país, donde había mayor tradición sindical, al sur y oeste de los Estados Unidos donde el sindicalismo es más débil (Levine:1997a).

Políticas migratorias.

El gobierno de los Estados Unidos mantiene una postura unilateral en cuanto a su política de migración; siempre ha considerado que el asunto migratorio es de naturaleza nacional. Esto lo distingue de otros países industrializados (como Italia) que reciben migrantes y que en algunas circunstancias consultan con las naciones que les envían los migrantes, de esta manera se percibe una apreciación bilateral del asunto migratorio (Driscoll:1992).

²³ LEVINE, Elaine. "Perspectivas de empleo para los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos" en Momento

La industrialización de ese país demandó un gran volumen de mano de obra y la inmigración no tuvo ningún obstáculo legal durante los años de gran desarrollo, sin embargo, para los últimos 12 años la migración en general y la mexicana en particular representa una gran preocupación para Estados Unidos lo que se pone de manifiesto en las leyes Immigration Reform and Control Act (IRCA) de 1986, en la Immigration Act of 1990, y la ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante de 1996. Desde años antes existían leyes migratorias que establecían cuotas anuales de ingreso a las personas de otros países, sin embargo, las que menciono tienen una postura más enérgica hacia el fenómeno migratorio.

La *Immigration Reform and Control Act de 1986* es resultado de la preocupación estadounidense por la inmigración mexicana ilegal a la que atribuían la mayoría de los problemas políticos y sociales percibidos por la sociedad. Esta ley contenía dos aspectos fundamentales. Por un lado, incluía sanciones para los empleadores que contrataran inmigrantes sin documentos lo que significó que por primera vez, el peso de la ley caería en alguien además del migrante (para la Ley de Inmigración y Naturalización de 1952 era ilegal trabajar en Estados Unidos sin documentos migratorios, pero no se tipificaba ningún delito por emplear a extranjeros sin tales documentos, por lo que no se castigaba a los empleadores). Por otro lado, consideraba un programa de amnistía para los inmigrantes indocumentados que pudieran probar su estancia en Estados Unidos desde 1982, entre otras cosas, con el fin de obtener su residencia. (Gastélum: 1991).

Esta ley no detuvo la inmigración, el efecto que tuvo fue contrario a sus objetivos ya que incrementó la participación de los migrantes ilegales en el total de los flujos migratorios

"...entre los principales objetivos de esta ley de inmigración (IRCA) era detener el flujo migratorio de manera indocumentada, principalmente de México y países de Centroamérica. La conclusión que se derivó de estudios que evaluaron el impacto de IRCA demostró que no se detuvo la migración, sino que motivó la incorporación de "nuevos tipo de migrantes" refiriéndose principalmente a la población joven y mujeres en este flujo migratorio."²⁴

Económico Num. 91, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, mayo-junio 1997, p. 14.

²⁴ WOO M, Ofelia. "La migración de las mujeres mexicanas hacia Estados Unidos". Tesis de Doctorado. Universidad de Guadalajara-CIESAS Occidente. Guadalajara Jalisco. 1997, Cita p. 3.

La *ley de Inmigración de 1990* tiene el propósito de reestructurar el sistema de admisión de migrantes legales tanto temporales como permanentes, y tanto calificados como no calificados y además ajustar el sistema de cuotas para abarcar a más países de origen. Tiene un contexto de preocupación de Estados Unidos por la competencia económica internacional. El poder económico de Japón y otros países de la Cuenca del Pacífico, así como el potencial económico de la Comunidad Europea forzó a la sociedad estadounidense a evaluar su economía. Llegó a la conclusión de que no se encontraba en muy buenas condiciones para competir con esos mercados y como consecuencia se abrieron las posibilidades de lograr un mercado integrado entre Canadá, Estados Unidos y México. Otra consecuencia fue esta ley de 1990 que permitía la observación y selección del tipo de trabajadores inmigrantes, ya que una de las maneras de hacer frente a la competencia internacional era a través de la eficiencia de los trabajadores (Driscoll:1991).

La nueva *Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y Responsabilidad del Inmigrante* de 1996 incluye un aumento de las sanciones penales por delitos relacionados con la inmigración. Esta ley limita el derecho de presentar reclamaciones a los extranjeros que hayan solicitado la legalización conforme a la IRCA.

Las consecuencias que han traído estas leyes es el incremento de la migración indocumentada, la cantidad de requisitos y gastos que implican son motivo de renuencia a la legalización, por tanto, se mantiene la condición de ilegal entre la mayoría de los emigrantes mexicanos. Se observa entonces que las leyes se encuentran subordinadas a las necesidades de valorización del capital, violando él mismo su propia legalidad al continuar contratando migrantes ilegales.

Las medidas de reunificación familiar además de que incrementan el número de mujeres migrantes (Woo:1997), han permitido a las esposas e hijos de los migrantes participar dentro de la fuerza laboral estadounidense asegurando a la economía norteamericana una fuerza de trabajo femenina más vulnerable aún que la nacional y un ejército industrial de extranjeros en continuo crecimiento necesario para la reproducción de su proceso de

acumulación. *Este tipo de política migratoria es un factor que se puede distinguir como determinante de la migración femenina* pues les permitió conocer las oportunidades que tendrían al insertarse en el mercado laboral del país de destino.

La tradición y el prestigio.

Son factores trabajados principalmente por antropólogos quienes explican desde esa óptica la migración mexicana. Martínez Medrano(1997) comenta que el privilegio que se le dá al análisis estructural económico limita el conocimiento general de la migración y los efectos sobre la población y sugiere que debe acompañarse de un análisis cultural y simbólico para tener una visión integral del fenómeno migratorio.

En cuanto a la tradición, como anoté en la introducción de esta tesis, considero que forma parte de las razones que explican la salida de los habitantes de una comunidad, como parte de su cultura, de su historia.

Martínez Medrano (1997) anota que para los indígenas la migración es un mecanismo con el que pueden adquirir un nuevo prestigio pues al regresar construyen sus casas, usan ropa diferente a la de los que no migran, cuentan con aparatos electrónicos, y con dinero para pagar las mayordomías, aunque el caso de la comunidad que visité no es indígena sino campesina, considero que los efectos son en el mismo sentido, pues la vivienda, la ropa y los aparatos electrónicos son los elementos que expresan la mejoría de las condiciones de vida entre los habitantes de Ojo de Agua y simbolizan un estatus socioeconómico mayor. Es fácilmente identificable la casa de una familia de migrantes de una de quien no lo es y la forma en que las mujeres se expresan de las mujeres migrantes es con admiración, con respeto, lo que permite afirmar que en esta comunidad campesina sucede lo que Martínez cita en su trabajo:

"La migración es una estrategia que permite borrar la identidad social devaluada de lo étnico y obtener prestigio"²⁵

²⁵ MARTINEZ M. Elvia Rosa. "Género y posición social en la organización de las unidades domésticas de una comunidad migrante. Estudio de caso en San Juan Mixtepec." Seminario Género, Trabajo y Desarrollo. PUEG Noviembre, 1997.

Por esta razón considero como factores determinantes la tradición y el prestigio, ya que son elementos que interactúan con los motivos micro y macroeconómicos dando un contexto más amplio a la migración.

4. EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO Y SUS IMPLICACIONES EN LA MIGRACIÓN DE MEXICANOS.

El Tratado de Libre Comercio es considerado como una oportunidad para reducir las presiones que causan la emigración a EU, ya que se espera que genere incrementos en el empleo y en los salarios provenientes de la mayor inversión productiva en México (Alba: 1993), se parte del supuesto de que un mejoramiento económico en México tenderá a aliviar las presiones migratorias, sin embargo, es necesario reconocer que las condiciones del mercado laboral en México todavía están en términos muy desfavorables para los trabajadores y para el desarrollo de mejores niveles salariales y de productividad: amplio subempleo, escasa calificación, baja productividad y bajas remuneraciones. Estas últimas representan una gran diferencia con EU por lo que pensar en igualar niveles salariales requeriría no sólo la inversión extranjera para dinamizar la economía sino todo un programa de capacitación y calificación que el Estado y los empresarios mexicanos no están dispuestos a pagar.

El TLC lo que intenta es una integración económica que permita una intervención política de mayor magnitud que la hasta ahora presentada y que permita obtener el mejor aprovechamiento de la fuerza de trabajo mexicana con la instalación de más empresas maquiladoras. Estados Unidos controla a los trabajadores mexicanos a través del TLC.

* En las nuevas relaciones comerciales se están formando bloques y sus posibilidades de triunfo dependen de una variable clave: la productividad. En los nuevos bloques se trata de aprovechar que las diferencias de productividad se traducen en diferencias de salarios. La maquila es una forma de aprovechamiento que trata de comprar la mano de obra "barata" en cuanto a su nivel de vida...la maquila es la solución capitalista por excelencia y los bajos salarios no podrán desaparecer rápidamente²⁶.

Aún con la instalación de mayor número de empresas maquiladoras, la migración

²⁶ Valle Baeza y Martínez Gonzalez. "Los salarios de la cnsis". La Jornada Ediciones y-Facultad de

continuaría presentándose ya que la diferencia salarial permanecería, esto debido a que dentro del intercambio que promueve este acuerdo de libre comercio está vetado el libre flujo de la fuerza de trabajo ya que causaría descontento generalizado en los trabajadores de Estados Unidos por la presión que ejercería esa oferta de trabajo a disminuir los salarios en ese país. Las maquilas no tendrían razón de ser, la ventaja comparativa de México, que es su abundante mano de obra barata, se perdería.

En relación a la migración de las mujeres en particular, el TLC refuerza esta tendencia a emigrar por el impacto directo sobre la condición femenina en cuanto a su trabajo y a su vida cotidiana ya que las políticas de ajuste estructural que conlleva afectan el bienestar de los hogares, en donde las mujeres tienen el papel central en el cuidado de la salud familiar y de la casa. La reducción del gasto público en programas de nutrición y educación conducen a las mujeres a un mayor trabajo dentro del hogar para mantener el bienestar de sus integrantes (Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio:1997).

Por otra parte, en lo que se refiere a la participación femenina en el mercado laboral, el TLC ha reforzado ésta al propiciar un incremento más dinámico, en relación a los hombres, en la población económicamente activa (PEA) debido al detrimento del salario real masculino; este incremento de la participación femenina en el trabajo podría parecer favorable, sin embargo, la mayor inserción de las mujeres al trabajo se desarrolla aún dentro de condiciones de segmentación ocupacional y bajos salarios. *Este último factor es lo que motiva la continuación de la participación de las mujeres en los flujos migratorios* como estrategia de sobrevivencia donde lo importante no es sólo tener trabajo, sino obtener mejores ingresos, acceder a mejores niveles de vida y abrir nuevos horizontes.

La migración, entonces sumamente compleja, no se detendrá con la puesta en marcha del TLC, debido a la dimensión social que tiene, es decir, en los pueblos de migración tradicional, existen elementos como el prestigio y el estigma social, el rito de inicio a la etapa adulta, y, en particular, en el caso de las mujeres del campo, las oportunidades de verse mejor por el arreglo personal al que tendrán acceso, que no implican que una comunidad

deje de migrar hacia Estados Unidos porque tenga cerca una planta maquiladora en México (Calderón:1994).

Por último, la necesidad que tiene Estados Unidos por enriquecer la oferta de mano de obra por una parte calificada y profesional y, por otra, barata, refuerza la puesta en marcha de leyes como la de Inmigración de 1990 que reconocen los requisitos de la economía estadounidense, y lo que debería significar es que se le otorgaran todos los derechos a los *migrantes mexicanos*, independiente de su estatus legal, como a cualquier trabajador, lo que hasta el momento no ha sucedido.

CAPITULO II. MIGRACION Y MERCADO LABORAL FEMENINO

1. FUERZA DE TRABAJO FEMENINA Y GLOBALIZACION.

La participación de la fuerza de trabajo femenina, debe contextualizarse en las actuales políticas de cooperación económica regional o de formación de bloques económicos. La necesidad de los empresarios por mantener salarios bajos para hacer competitivos los precios hacia el exterior, ha hecho que sean las mujeres las que tengan un ritmo de contratación más alto ya que abaratan la fuerza de trabajo; aunado a esto, se encuentra el desarrollo más dinámico del sector servicios que es un espacio laboral de mayor participación femenina. Las mujeres, por ser demandantes de empleo, además presionan los salarios a la baja.

El capital requiere de la diferencia genérica para obtener mayor volumen de ganancias al contratar a las mujeres, quienes no tienen una suficiente preparación (capacitación) que les permita competir por mejores puestos y salarios debido a sus responsabilidades familiares de la reproducción y por la desvalorización social a su trabajo. Su incorporación al mercado laboral se dá dentro de un contexto de menor escolaridad y experiencia laboral por las responsabilidades que se le dan en la casa. Además, se ha encontrado que existen obstáculos impuestos por las mismas mujeres cuando existen las posibilidades de un ascenso.

En el sistema capitalista se reproducen y se aprovechan las diferencias de género para obtener mayores ganancias y se mantiene la creencia de que las mujeres están mejor capacitadas para trabajar en casa y con los niños. De esta manera, al buscar un empleo extradoméstico, se le valora como una fuerza de trabajo más barata.

Las mujeres abaratan los costos de la mano de obra al incorporarse a las ramas de alimentos, vestido, zapatos, servicios educativos, limpieza, salud y también al comercio donde pueden desarrollar un trabajo sin necesidad de una formación escolar avanzada (sin embargo, en México a últimas fechas ya es un requisito estudiar a nivel licenciatura para ser maestra de primaria, por ejemplo). Estas ramas que tienen directamente qué ver con la

reproducción y valorización de la fuerza de trabajo son ocupadas por las mujeres como parte de la formación "profesional" con la que contamos, producto de la educación que se nos ha dado.

Aunque esta situación se presenta de manera diferenciada entre los países que integran el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Estados Unidos, Canadá y México), expresión de la globalización en América, en general se puede apreciar que la presencia de las mujeres en el sector manufacturero se encuentra ligada a su concentración en industrias tradicionales o en declive (confección, textil, alimentos y químicas) las que pudieran recibir un impacto negativo por la globalización y, por tanto, el empleo femenino también, la razón se encuentra en que el trabajo industrial barato e intensivo se encuentra vinculado a la búsqueda de mayor competitividad en el mercado mundial (De la O: 1994).

2. CONDICIONES GENERALES DEL TRABAJO FEMENINO EN MEXICO COMO EXPLICACIÓN DE LA EMIGRACION DE MUJERES.

En la Encuesta Nacional de Empleo 1995, realizada por el INEGI, se pueden observar varios aspectos del mercado de trabajo femenino tales como las diferencias de salarios entre las mismas ocupaciones de mujeres y hombres, la situación de las mujeres en el campo donde su trabajo se encuentra más desvalorizado y el tipo de ocupaciones que desarrollan. Las diferencias salariales se deben, en alguna medida, al nivel de instrucción con el que las mujeres ingresan al mercado de trabajo (en el caso de las maestras se presenta un menor porcentaje dentro de los niveles medio superior y superior que en el caso de los hombres²⁷) y por la jornadas dentro de las que realizan su trabajo (las mujeres presentan mayores porcentajes en los horarios de menos de 35 horas). Ahora bien, si buscamos las causas por las que las mujeres se preparan menos y toman jornadas más cortas, llegamos a las responsabilidades familiares y domésticas que aún son tareas casi exclusivas de las mujeres. Razón que nos permite hablar de la segregación y la discriminación a las mujeres en el mercado de trabajo.

²⁷ Véanse datos en el trabajo de GONZÁLEZ G. Marisa, et al, "Impacto de la crisis 1993-1995. Estadísticas sobre el mercado de trabajo femenino". Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, México, 1997.

Con el fin de brindar una idea más cercana a la realidad laboral de las mujeres se presenta la siguiente información referente al año 1995 que incluye datos acerca de mujeres y hombres.

ACTIVIDAD ECONOMICA RESTRINGIDA. Para 1995, la distribución de la población ocupada femenina por rama de actividad económica expresa lo dicho anteriormente sobre la ubicación de las mujeres en ciertas actividades económicas, actividades relacionadas con la reproducción de la fuerza de trabajo:

CUADRO 4

Distribución de la población ocupada femenina por rama de actividad económica, 1995*			
Rama de actividad económica	Mujeres	% femenino	% masculino
TOTAL	10,854,312	100.0	100.0
Actividades agropecuarias	1,206,307	11.1	31.1
Industria de la transformación	1,547,134	14.3	15.7
Comercio	3,069,835	28.3	13.8
Servicios	2,836,143	41.9	26.2
Trabajador en E.U.	15,286	0.1	0.5

* Se incluyen las ramas de actividad económica de mayor participación femenina por lo que no suma 100%

Fuente: González, Impacto de la crisis 1993-1995

OCUPACIONES DE BAJA JERARQUÍA. Las ocupaciones femeninas muestran las "habilidades" que se le han adjudicado a las mujeres a través de la historia y la cultura y que no se han transformado significativamente, hacia 1990 estudios de Teresa Rendón muestran la dedicación predominante de las mujeres en actividades del sector servicios, aunque con una gama más amplia de ocupaciones donde el trabajo doméstico no es el único sino que se incorporan actividades secretariales, de la salud, la educación, las finanzas. Además continúa su trabajo en actividades industriales de la costura y en el comercio. Aunque la ocupación por sí misma no explicaría la migración, sino las condiciones de trabajo de esas ocupaciones, presento la información para conocer cómo se distribuye la población femenina y masculina en las ocupaciones de mayor participación femenina y que cuentan con menores remuneraciones y calificación como son las de trabajadoras domésticas, vendedoras y trabajadoras agropecuarias.

CUADRO 5

Distribución de la población ocupada por ocupación principal, 1995*			
Ocupación Principal	mujeres	%femenino	%masculino
TOTAL	10,854,312	100.0	100.0
Oficinistas	1,452,792	13.4	5.1
Vendedores, dependientes	2,516,105	23.2	9.2
Trabajadores domésticos	1,263,737	11.6	0.6
Trabajadores agropecuarios	1,167,481	10.8	30.4
Trabajadores en la industria	1,515,504	14.0	27.2

*Se incluyen sólo las ocupaciones de mayor participación femenina, por lo que no suma 100%

Fuente: González, Impacto de la crisis 1993-1995

BAJOS INGRESOS . Una característica del mercado de trabajo que sí tiene una gran influencia en los motivos para migrar es el nivel de ingresos, en 1995 hay un 42% de mujeres ocupadas que se encuentra entre el rango de las que no perciben ingresos y las que reciben menos de un salario mínimo, en los hombres el porcentaje es de 30 (González:1997). Es otro de los aspectos del mercado de trabajo donde se puede apreciar la desvalorización al trabajo femenino como se puede observar en el siguiente cuadro que presenta las remuneraciones femeninas en las ocupaciones de mayor participación de las mujeres.

CUADRO 6

Nivel de ingreso femenino de las principales ocupaciones de las mujeres, 1995.*					
	No recibe ingresos	Menos de 1 s.m.	De 1 hasta 2 s.m.	Más de 2 hasta 3 s.m.	Más de 3 hasta 5 s.m.
Oficinistas	3.1	5.3	36.7	28.4	15.7
Vendedores, dependientes	27.0	31.4	25.1	6.7	3.9
Trabajadores domésticos	1.1	51.5	40.6	4.2	0.7
Trabajadores agropecuarios	76.6	12.8	7.8	0.7	.03
Trabajadores en la industria	11.5	23.2	50.0	9.0	2.5

*Se incluyen sólo los niveles de ingreso de las ocupaciones de mayor participación femenina, por lo que la suma horizontal no da 100%

Fuente: González, Impacto de la crisis 1993-1995

NIVEL DE INSTRUCCIÓN. La preparación formal es uno de los elementos que explican las condiciones de vida de una población por estar vinculadas estrechamente con las oportunidades de obtener un empleo u otro, sin embargo, debe reconocerse que actualmente con la restricción enorme del empleo se afecta también a la población con cierto grado de preparación. El nivel de educación formal también determina relativamente, los niveles de ingreso de manera directa (a mayor grado de preparación-mayor nivel de ingreso) lo que explica las pocas posibilidades que un gran porcentaje de la población en México tiene para mejorar su calidad de vida a través de un mayor salario ya que el 12.3% de las mujeres ocupadas no tiene instrucción, el 36.6% tiene de 1 hasta 6 años de primaria y un 16.1% tiene de 1 hasta 3 años de secundaria, lo que engloba a un 65% de mujeres ocupadas en 1995 en niveles de instrucción que no les permiten el acceso a mejores ingresos (González:1997), además, no hay que olvidar las dificultades de la economía mexicana de ofrecer empleo actualmente tanto a personas con altos niveles de instrucción como a los que no los tienen.

LUGAR DENTRO DEL PROCESO PRODUCTIVO. Este indicador señala la clase social a la que pertenece la población, la cual está relacionada, como el género, con las oportunidades salariales, ocupacionales, y de instrucción escolar, entre otras cosas. Son lugares que marcan el nivel general de bienestar de la población aunque dentro de las mismas categorías también se encuentran diferencias importantes en cuanto a niveles de ingreso y de instrucción. Un ejemplo es en las asalariadas donde se puede observar, hacia el año 1995, a un 17.9% de mujeres con menos de 1 salario mínimo, un 42.9% con uno o dos salarios mínimos, y un 18% con más de dos y hasta tres salarios mínimos (González:1997), en cuanto a los niveles de instrucción un mayor porcentaje -22.2%-contaba con un nivel subprofesional, el 18.5% tenía de 1 a 3 años de secundaria y un 18.3% tenía un nivel medio y superior.

Más de la mitad de las mujeres ocupadas estaba en condición de asalariadas y un gran porcentaje (18.25) no percibía ingresos (los hombres que se encontraban en esta condición representan el 10.55%)

INDICADORES DE LOS SECTORES AGRÍCOLA, INDUSTRIAL Y SERVICIOS. Con fines de conocimiento de las condiciones específicas de las mujeres en estos sectores de actividad económica se presenta la siguiente información que considera tanto a hombres como a mujeres.

CUADRO 9

Población ocupada por sector económico, sexo y diversos indicadores, 1995.						
Indicador	Sector agrícola		Sector industrial		Sector servicios	
	M	H	M	H	M	H
Ocupación principal*						
Funcionarios y administradores	0.2	0.7	1.2	3.2	1.7	3.8
Trabajadores Agropecuarios	96.8	97.4	0.0	0.1	0.0	0.1
Trabajadores Industriales	1.4	0.4	72.7	70.1	6.1	27.0
Oficinistas	0.3	0.1	12.2	5.5	15.5	7.2
Vendedores dependientes	0.3	0.1	8.3	6.3	1.6	1.9
Trabajadores domésticos	0.0	0.0	0.02	0.0	27.6	2.3
Técnicos y personal especializado	0.01	0.3	1.9	3.2	8.1	5.3
Maestros y afines	0.0	0.0	0.2	0.1	15.1	6.8
Empleados en servicios	0.0	0.4	1.3	2.7	17.0	14.4
Posición en el trabajo						
Empleadores	1.3	4.3	1.0	5.0	1.4	6.9
Trabajadores por su cuenta	12.9	40.8	14.8	9.7	15.3	24.8
Trabajadores asalariados	11.8	26.7	66.8	74.5	76.8	52.6
Trabajadores a destajo	2.0	3.4	8.7	7.9	1.8	13.1
Trabajadores sin pago	72.1	24.8	8.4	2.9	4.8	2.6
Nivel de ingresos						
Menos de 1 salario mínimo	13.1	30.1	21.3	8.9	24.0	12.5
De 1 hasta 2 s.m.	8.2	21.0	47.6	41.2	33.8	33.3
Más de 2 hasta 5 s.m.	1.0	7.2	17.1	34.4	28.2	35.2
Más de 5 s.m.	0.14	2.1	2.5	8.6	6.7	12.8
No recibe ingresos	75.7	34.8	8.5	3.0	4.7	2.6

CUADRO 9

(continuación)

Población ocupada por sector económico, sexo y diversos indicadores, 1995						
Nivel de instrucción						
Sin instrucción	38.7	22.4	5.5	3.7	7.4	4.4
Primaria incompleta	33.0	38.6	15.4	13.2	13.8	13.5
Primaria completa	18.2	21.4	24.8	24.3	17.5	18.6
Secundaria	8.3	14.0	25.4	30.7	14.2	24.3
Subprofesional	0.8	0.6	15.1	5.9	19.3	5.8
Preparatoria	0.6	1.8	5.1	10.2	6.2	11.4
Profesional medio y superior	0.2	1.1	6.0	11.4	19.5	21.4
Jornada de trabajo (por semana)						
Menos de 15 horas	26.0	6.4	9.6	2.3	10.9	5.9
De 15 a 24 horas	22.1	10.2	11.2	4.7	13.4	8.2
De 25 a 34 horas	11.8	8.9	7.1	4.9	16.5	8.9
De 35 a 39 horas	9.9	11.4	4.7	3.9	8.9	5.9
De 40 a 48 horas	17.1	33.8	51.2	55.6	32.3	36.2
Más de 48 horas	8.5	25.7	12.8	25.8	15.1	30.6
Prestaciones Sociales**						
Con prestaciones	3.0	6.1	58.8	64.9	50.5	38.5
Sin prestaciones	97.0	93.9	41.2	35.1	49.5	61.5

*Se consideran sólo las principales ocupaciones por lo que no suma 100%

**Se refiere a la seguridad social(IMSS,ISSSTE) y otras como crédito para vivienda, aguinaldo y vacaciones pagadas.

Fuente: González, Impacto de la crisis 1993-1995

Los datos anteriores permiten observar las condiciones que hombres y mujeres viven en el mercado de trabajo de tres sectores económicos, para el caso de las mujeres se puede observar que el trabajo doméstico continúa siendo una de las principales ocupaciones que las mujeres tienen como opción para obtener ingresos, como podrá verse estas condiciones explican la salida en búsqueda de mejores opciones de vida y de trabajo, principalmente en el campo donde el trabajo de las mujeres está tan desvalorizado. Los ingresos que perciben 69% de las mujeres ocupadas en el sector industrial, 57.8% de las mujeres ocupadas en el sector de los servicios y casi la totalidad de las mujeres ocupadas en el campo, son sólo para sobrevivir, no representan la satisfacción de las necesidades inmediatas en un grado

placentero, total, sino más bien truncado, débil, angustiante.

¿Conviene preguntarse entonces, cómo es que ante las condiciones del mercado de trabajo tantos mexicanos y mexicanas permanecemos apacibles? Los hombres y mujeres que se van a Estados Unidos, no sólo en búsqueda de una vida mejor, sino a vivir la tradición de su pueblo, representaban en 1980 el 6.1% de la fuerza de trabajo económicamente activa en el país (citado por Alba:1994), y los demás ¿qué hacemos? Bien, esta pregunta también debe responderse tomando en cuenta las categorías clase y género. El conjunto de perspectivas, costumbres, ideologías, posibilidades y realidades de las diferentes clases sociales y los géneros deben tener la explicación y podrá ser motivo de otro trabajo.

Existe una serie de motivos que explican la incorporación de las mujeres a las actividades económicas, así como el incremento de esta participación en los últimos años, esto es, no podemos decir que el trabajo femenino tenga una sola razón sino que hay una diversidad de factores que influyen en su desarrollo. Entre esos motivos están:

- La aspiración de las mujeres por desarrollarse profesional y personalmente.
- La necesidad de complementar los ingresos familiares principalmente en épocas de crisis.
- La urbanización creciente.
- La elevada migración de las mujeres del campo a la ciudad.
- La expansión y diversificación del sector servicios que es el sector de mayor participación femenina y que dentro de la reestructuración económica es el "menos golpeado".
- El crecimiento de hogares encabezados por mujeres (En 1990 cerca de tres millones de hogares mexicanos se declararon dirigidos por una mujer).
- El incremento en los niveles educativos de la población en general y de las mujeres en particular (aunque se debe considerar que son incrementos que no llegan aun a representar una oportunidad para mejorar el nivel general de bienestar de la población femenina).
- La reducción de la fecundidad, que genera condiciones favorables para que las mujeres

ingresen a los mercados de trabajo.

- Los cambios en las condiciones en que las mujeres se enfrentan y permanecen en el mercado de trabajo, incluidas las modificaciones en su vida cotidiana familiar al compartir parte de la carga doméstica con otros integrantes de la familia y la planificación del número de hijos.

El empleo no asalariado y las mujeres.

La entrada de las mujeres al mercado de trabajo cuando no cuentan con un adecuado nivel de instrucción, se da en condiciones desventajosas ya que en él existen características que no ofrecen una mejoría para la población, la tendencia muestra que el porcentaje de mujeres empleadas es más alto conforme el empleo se hace paulatinamente menos formal y conforme se acerca al límite de la ilegalidad y lo cruza (Benería y Roldán:1992:62).

El empleo informal ha representado una opción para las mujeres sin instrucción y que son madres solteras, quienes desde su domicilio realizan sus tareas laborales recibiendo un pago a destajo. *En México, las mujeres representan el 90% de la maquila doméstica lo cual favorece a los empresarios* ya que no gastan en instrumentos y equipos de trabajo, no pagan luz, renta, impuestos ni prestaciones pues la falta de contratación en términos constitucionales que presenta el empleo informal le permiten evadir esas responsabilidades (González Marín:1997).

Existen además otras razones para explicar el incremento de la participación femenina en el mercado de trabajo, una es la necesidad de abrir nuevas fuentes de mano de obra barata para bajar los costos de mano de obra sobre todo en periodos de crisis económica, y otra, actúa un efecto de goteo, resultante de la creciente ocupación de la mujer por empresas transnacionales en México, y en otras partes; los representantes de estas empresas señalaron el éxito del empleo de mujeres en otros lugares para explicar sus propias decisiones de contratarlas (Benería y Roldán:1992).

Las oportunidades de empleo para las mujeres en México, por las características del mercado laboral (bajos salarios, no remuneración, informalidad, discriminación) son

mejoradas por las migrantes, quienes en el campo de California no sólo obtienen una remuneración a su trabajo sino que, además, rebasan los niveles de vida de algunos sectores sociales en las ciudades de México pues obtienen, por ejemplo, educación para sus hijos y atención médica cuando su estancia es legal, lo cual no obtendrían si reprodujeran las actividades económicas que la mayoría de las mujeres del campo realizan en este país como jornaleras, trabajadoras domésticas o vendedoras de artesanía.

3. LA MIGRACION: BUSQUEDA DE MEJORES CONDICIONES DE TRABAJO Y DE VIDA.

Aun cuando la participación de las mujeres en el flujo migratorio encuentra parte de su explicación en los motivos relacionados con la familia, como se puede observar en el testimonio siguiente, no podemos dejar de considerar que también influye la necesidad de mejorar las condiciones de vida

"Eva. Yo me vine porque mi esposo ya vivía aquí (Los Angeles), en mi casa no estaban de acuerdo en que me viniera porque soy la única mujer, pero uno tiene que estar donde está el marido y él ya estaba establecido" (Testimonio tomado de Woo:1997),

Esto es, en el caso de las mujeres hay además una confluencia de los motivos familiares, con los sociales, culturales y económicos en su decisión de emigrar. En la investigación que realicé entre las mujeres de Ojo de Agua se puede observar que sólo una de ellas se fué sola, y también que el 87% fueron a Estados Unidos con la intención de obtener un trabajo. Decía Ma. de Jesús:

"Aquí faltan muchas oportunidades, lugares de trabajo, por eso la gente se va"

y Anita:

"Uno se va para allá a buscar la vida, aquí en este rancho no hay trabajo, y allá hay ayudas que aquí no hay, como las estampillas de comida para la gente de edad, o el desempleo cuando no tienes trabajo. Yo ya sabía agarrar una yunta, un azadón y aquí ya no hubo donde trabajar".

Dentro del total de los movimientos migratorios que presentan las mujeres, la que se dirige a Estados Unidos, es menor (esto es, en comparación con la migración interna de México, de campo a ciudad), aunque actualmente representa un mayor porcentaje en el total de la

fuerza de trabajo que migra. En un estudio elaborado por la Casa del Migrante en Tijuana Baja California, se indica que, en 1995, el 30% de las mujeres migrantes a ese país son madres solteras en busca de empleo para mantener a sus hijos, el 16.1% provenientes del Distrito Federal y el 14.1% de Jalisco (La Jornada, 26 de Noviembre de 1995).

Según otros estudios, en las últimas dos décadas, se ha observado un aumento en la migración femenina hacia E.U. y dentro de ella se encuentra una mayor participación en las actividades económicas, aquí se anota que son mujeres solas (antes acompañaban a un familiar o esposo que era quien trabajaba) y que entre los determinantes de este aumento destacan la permanente crisis del empleo en México y su secuela de mayor participación económica de las mujeres, y los cambios en la economía y los mercados de trabajo de E.U. Como en este país ha crecido la demanda de fuerza de trabajo en el servicio doméstico y servicios de limpieza, en los trabajos femeninos de bajo nivel en empresas de ropa, emparadoras y enlatadoras, en algunas faenas de la agricultura y en el trabajo industrial a domicilio, las mujeres están dispuestas a incorporarse al mercado de trabajo que le ofrece mejores oportunidades (Szasz:1993).

El hecho de que el campo sea el lugar no sólo donde el trabajo femenino se encuentra más desvalorizado (véase cuadro 9), sino donde no existen posibilidades inmediatas de incrementar el empleo²⁸ por las grandes contradicciones que existen en este sector, permite afirmar que *la emigración es una opción que ofrece resultados favorables*.

Las mujeres de Ojo de Agua que entrevisté comentan que en el campo no hay trabajo para ellas y si lo hubiera sería muy mal pagado (véanse en el cuadro 9 los niveles de ingreso en esa rama de actividad y en el cuadro 6 los de las ocupaciones donde pudieran insertarse, como el trabajo doméstico), no hay posibilidades de recuperar los niveles de producción de

²⁸ El abandono del campo mexicano se ilustra en el caso de las importaciones de maíz, lo que es sólo un ejemplo. Para 1996, el gobierno mexicano permitió la importación de 5.817 millones de toneladas de maíz sin arancel, de las cuales 5.634 llegaron de Estados Unidos. La decisión de eliminar la protección a productores se tomó en el Comité de Evaluación del Ejercicio de Cupos de Importación de Maíz, en donde los productores de grano no tienen participación. El gobierno mexicano redujo 10.2 por ciento los subsidios a Procampo respecto de 1995, y el precio de referencia del maíz entre 18 y 23 por ciento respecto del ciclo anterior. El gobierno mexicano realizó dumping contra los productores nacionales de maíz al eliminar el arancel a las importaciones de Estados Unidos. (DE ITA, Ana "Dumping del gobierno a sus productores de maíz". En Lunes en la Ciencia, suplemento del periódico La Jornada, Lunes 2 de febrero de 1998. Numero 5.

autoconsumo que hasta hace 20 años era posible encontrar (según anotan los habitantes de esa localidad). Actualmente, los fertilizantes, los créditos y el agua son los principales problemas a los que se enfrentan las familias campesinas de Ojo de Agua. Las inversiones en proyectos productivos agroindustriales se concentran en algunas zonas y los alcances en el empleo son relativamente bajos (pensando en la problemática a nivel nacional y en particular en las zonas de mayor marginación y pobreza).

4. LAS MAQUILADORAS DE LA FRONTERA ¿Puentes para la migración de mujeres a Estados Unidos?

Existe un debate sobre si las maquiladoras de la frontera representan sólo un paso al trabajo en Estados Unidos o, por el contrario, representan una opción laboral que hace a las mujeres establecerse en la Frontera Norte. Por un lado, estudios sobre la migración femenina a Estados Unidos explican que la contrastante diferencia salarial entre ese país y la frontera norte causa la atracción de cruzar al lado americano y no ver en la maquila su destino final. Si bien no todas las mujeres que trabajan en las maquiladoras mexicanas desean migrar a Estados Unidos, hay una idea generalizada que se comparte en las plantas industriales que es "irse al otro lado" (Calderón:1994).

Esta postura concuerda con lo que Jorge Carrillo y Alberto Hernández encontraron acerca de la población femenina empleada por las maquiladoras en las ciudades de la frontera norte, las maquiladoras de Tijuana, Mexicali y Nogales contaban con población femenina procedente de estados expulsores de mano de obra hacia Estados Unidos, como Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Se presentaba el fenómeno de que mujeres que trabajaron en plantas maquiladoras posteriormente trabajaron en plantas similares en San Diego, Los Angeles, El Paso, o Chicago. (Carrillo y Hernández:1982) Este estudio fue realizado hace 20 años, habría que ver qué es lo que está sucediendo actualmente ya que en el caso de las mujeres de Ojo de Agua su destino laboral es el campo.

Por otro lado, se encuentran también estudios sobre el desarrollo de las ciudades fronterizas que indican que éstas, en las últimas tres décadas, se han caracterizado por un crecimiento demográfico y económico notablemente más dinámico que las del resto del

país, y en los último diez años es uno de los destinos de primer nivel que articulan regionalmente el sistema migratorio mexicano. Anotan que si bien es cierto que la vecindad geográfica de las ciudades fronterizas mexicanas con los Estados Unidos actuó como polo de atracción para la migración internacional, desde hace tres décadas el crecimiento y diversificación de las actividades económicas de estas ciudades las ha convertido en *destinos laborales expresos para los migrantes internos* (Anguiano:1996).

En este caso, se tendría que investigar qué sucede con las mujeres que contaban con una preferencia en la contratación en las maquiladoras, lo cual en los últimos años ha dejado de presentarse pues ha tenido lugar un ritmo de crecimiento mayor en la contratación masculina. La participación porcentual de las mujeres en la industria maquiladora de la frontera presenta una disminución entre 1982 y 1993 ya que pasó de 76.4% en el primer año a 55.54% en 1993 (Cooper:1996). Ante esto puede preguntarse si la migración de mujeres es un efecto de la masculinización de la maquila ó si, al contrario, es una de sus causas.

En relación a esta discusión se puede observar en el Cuadro 3 que, en el caso de los hombres, el lugar de residencia antes de emigrar eran principalmente ciudades del interior, pero, en lo que se refiere a las mujeres, en la mitad de los casos su lugar de residencia son ciudades fronterizas. Los datos no explican si son originarias o no de esas ciudades.

CAPITULO III. LA MIGRACION DE FUERZA DE TRABAJO FEMENINA MEXICANA A CALIFORNIA.

1. LA MIGRACIÓN A CALIFORNIA.

Algunas características del Estado de California. California es el estado más rico de Estados Unidos; en relación con el ingreso personal, este estado abarcó en 1990, el 13.3% del total norteamericano, genera el 15% del total de las exportaciones, del cual cerca de la mitad es de productos de alta tecnología, como computadoras, equipo electrónico e instrumentos científicos (Mercado:1994) y aún cuando sólo el 6% (de las exportaciones) son productos alimenticios, es el mayor productor agrícola del país en 39 productos agrícolas. Es fuente de más de 90% de la producción nacional de brócoli, tomates procesados, almendras, nueces, pistaches, chabacanos, uvas, kiwi, nectarinas, aceitunas, granadas y ciruelas secas. Los principales productos agrícolas del estado son la leche, la crema, las uvas y el ganado ²⁹.

Por otra parte, el desempeño económico más dinámico del estado se presenta en las industrias productoras de servicios como son el transporte, las finanzas, los seguros, los bienes raíces, el comercio mayorista y minorista y el gobierno. A fines de 1989, los empleos relacionados con los servicios representaban más de las cuatro quintas partes de todos los empleos de nueva creación en el estado.

Una de las razones por las que California se ha mantenido en ese lugar tan dinámico es su integración a la economía mundial, es una puerta hacia los mercado extranjeros ya que sus puertos y aeropuertos manejaron en 1989 el 19% del total del comercio de Estados Unidos del cual el 77% fue con países de la Cuenca del Pacífico.

El comercio exterior ha permitido la generación de empleos en casi todos los sectores de la economía de California, por ejemplo en lo que se refiere a las exportaciones agrícolas, éstas equivalieron al 24% del total del ingreso de las empresas agrícolas lo cual le permite

²⁹. Rubio, Luis y Trejo Guillermo. "Reforma, Globalización e Interdependencia Estructural". En "La Conexión México-California". Lowenthal y Burgess, compiladores. S.XXI Editores. México 1995, p.77.

ampliar la demanda de empleo. Asimismo, en el sector manufacturero, tiene el mayor número de empleos relacionados con la exportación.

Sin embargo, el *Golden State* se encuentra en la más profunda y prolongada recesión de toda su existencia, para fines de 1991 se habían perdido 691 000 empleos en el Estado, la necesidad de una reestructuración de su economía se manifiesta en la relocalización de industrias maquiladoras que buscan disminuir sus costos utilizando la mano de obra mexicana, al proporcionar mano de obra barata, la relocalización ha permitido a las industrias californianas alcanzar la competitividad y eficiencia necesarias para prosperar en los mercados mundiales. Otra manera de refuncionalizar sus procesos productivos es aprovechando a los trabajadores migrantes incluyendo a las mujeres, que emigran hacia ese estado (Mercado:1994).

El programa de maquiladoras muestra la gran complementariedad en los procesos de producción entre México y California, lo que sin embargo, trae mayores beneficios a las empresas transnacionales de éste último ya que son las que cuentan con los recursos tanto para enfrentar momentos de recesión como para enfrentar los retos del desarrollo en un contexto de globalización, dentro de esos recursos bien se puede incluir a la fuerza de trabajo mexicana migrante.

Aún cuando la industria maquiladora establecida en nuestro país ha permitido ofrecer empleos para los mexicanos, no representa la absorción de la gran fuerza de trabajo que existe y, por otra parte, los salarios que pagan en esa industria se encuentran por debajo de lo que se paga en la industria nacional (Jiménez:1989, De la Garza:1997) por lo que sólo resuelve, y en parte, la necesidad de un empleo, pero no resuelve las necesidades de un mejor ingreso para la población. Por esta razón, las maquiladoras no detienen la migración ni el crecimiento del sector informal.

Algunos indicadores de las diferencias en las potencialidades de la economía mexicana y la californiana que favorecen la migración de mexicanos se presentan en el cuadro siguiente donde se incluye una columna referente a los Estados Unidos en su totalidad con el fin de darle un contexto más amplio a la comparación:

CUADRO 10

Indicadores de los progresos socioeconómicos de California, México y Estados Unidos, 1965 y 1989			
Indicador	California	México	Estados Unidos
Población^a			
1965	18.1	43.5	194.3
1989	29	84.3	251
Esperanza de vida			
1965	70.6	59.5	70
1989	76	69	76
Inscripción en la educ. superior^b			
1965	32.9	4.0	32
1989	62.0	16.0	60
Científicos e Ingenieros^c			
1987	6540	216	3111
PIB^d			
1965	75.8	21.6	700.9
1989	619.0	176.7	4847.3
Tasa de crecimiento (%)			
1965-80	3.0	6.5	2.7
1980-88	5.0	0.5	3.3
Saldo en cuenta corriente^d			
1980	ND	-8.2	1.1
1989	ND	-5.5	-110.0
Balanza comercial^d			
1965	-13	-0.6	6.1
1989	-31.00	2.2	-129.8
Exportaciones^d			
1965	3.3	1.1	26.4
1989	63.0	33.0	361.9
Tasa de crecimiento %			
1965-80	5.8	7.6	6.4
1981-89	6.4	6.0	5.9
Exportaciones de manufacturas^d			
1965	2.0	0.2	12.4
1989	30.9	23.3	288.8

Fuente: Gabriel Székely, "California y México frente a la Cuenca del Pacífico" en La Conexión México California.

^a En millones de habitantes ^b porcentaje del grupo de edad inscrito en educación superior

^c Por millón de habitantes ^d en miles de millones de dólares

Como puede observarse las posibilidades para que México alcance los niveles de desarrollo de California son limitadas, por lo que pensar en una relación justa en la complementariedad que existe entre los procesos productivos de ambos lugares no es posible. Dadas las tasas de crecimiento del PIB para California (5%) y México (0.5%) entre

1980 y 1988, California seguirá siendo una opción laboral para los mexicanos.

Los factores determinantes de la migración de mexicanos a California.

Existe una correspondencia entre los factores determinantes de la migración a Estados Unidos con los de California en particular, tal es el caso de la oferta y la demanda de trabajo:

"se puede esperar que la solicitud de mano de obra de la economía de California continúe siendo fuerte... Si bien la economía de California (como la economía nacional) está demandando una proporción cada vez mayor de mano de obra calificada y capacitada, todo hace suponer que la demanda de trabajadores de baja calificación y bajo salario continuará creciendo, aunque a una tasa menor que en el pasado"³⁰.

En cuanto a la reunificación familiar, la naturalización de los migrantes en California genera una atracción de nuevos migrantes que son aceptados por formar parte de la familia del inmigrante legal:

Para el futuro inmediato, los inmigrantes mexicanos continuarán siendo atraídos no solo por la persistente demanda de mano de obra de California sino también por la reunificación familiar, especialmente los 1.3 millones de inmigrantes mexicanos antes indocumentados que se acogieron a la amnistía, la mayoría de los cuales pasó a ser aceptable para la naturalización en 1992. Una vez naturalizados, sus parientes inmediatos calificarán para ingresar al país fuera de las cuotas específicas para cada país y categoría"³¹

En lo que se refiere a la migración de las mujeres a California se puede hablar de varios factores que la explican. Por un lado, la situación rural que vivieron las mujeres (destrucción de la producción artesanal y de los sistemas interregionales de mercadeo) las obligó a salir en busca de empleo a las ciudades al interior del país, pero el salario que recibían no ayudó a mejorar su situación, por lo que cada vez buscaron en lugares más lejanos las opciones para su bienestar, hasta llegar a regiones de prosperidad como los de la frontera norte. Posteriormente se extendió su búsqueda a Estados Unidos "como una expansión territorial de viejas rutas de jornalero" (Arias:1995).

Por otra parte la reunificación familiar, mencionada anteriormente, aunada a las

³⁰ VERNEZ, Georges. "La mano de obra mexicana en la economía de California. Del crecimiento rápido a la probable estabilidad". En LOWENTHAL, Op cit.p.192

³¹ Idem.

necesidades de fuerza de trabajo en el sector de los servicios, es otra de las razones que explican la presencia de las mujeres en la economía de California. Mujeres casadas entrevistadas por Woo (1997a), que emigraron por reunificación familiar en la década de los ochenta contaban con una red amplia que les daba alojamiento, opciones de trabajo e información para que conocieran su nueva ciudad. Estas mujeres trabajaron sobre todo en los sectores de servicios e industrial.

Por último, debo anotar que el estado de California cuenta con una baja tasa de natalidad, en 1990 nacían 20.6 niños por cada mil habitantes, en 1994 18.5 y en 1995 17.8, además, la tasa de fertilidad de las inmigrantes es 40% más alta que la de las mujeres anglosajonas (Vemez:1995), lo que significa que continuará con sus necesidades de mano de obra extranjera siempre y cuando siga creciendo su economía.

Los mexicanos en California. La historia de los mexicanos en California se remonta a la época en que el territorio de ese estado pertenecía a México, como anoto en la página 26 de este trabajo, esta minoría mexicana tuvo sus orígenes en la anexión de los territorios mexicanos del norte y en la creación de la actual frontera que convirtió a los residentes en habitantes involuntarios de los Estados Unidos y, en particular, de California.

La conexión México-California tiene un mecanismo central: los cambios demográficos. *Hacia 1995 un californiano de cada 5 tiene ascendencia mexicana, mientras que en 1970 era uno de cada diez, y se espera que para fines de este decenio los latinos, especialmente los de origen mexicano, sean alrededor del 30% de la población de California;* en el condado de los Angeles ya son el 38% de los residentes. La mitad de de los niños nacidos en este condado durante los años ochenta eran latinos, el 80% de ellos mexicanos o mexicano-estadounidenses. La mitad del crecimiento de la población de California en los ochenta se debe a los latinos, tanto a través de la continua inmigración (favorecida, entre otras razones, por las políticas de reunificación familiar y, en el caso de las mujeres entrevistadas de Ojo de Agua, por factores económicos) como por sus elevadas tasas de fertilidad (Lowenthal y Burgess:1995).

La inmigración de mexicanos trae dos efectos en California, por un lado, están la juventud y

el crecimiento de la población ya que se encuentra una estructura demográfica que presenta adultos jóvenes entre los inmigrantes con una tasa de fertilidad elevada que le permitirá a California contar con un incremento de su fuerza de trabajo y una generación mayor predominantemente anglosajona. En el caso de Los Angeles el 49.7% de todos los niños nacidos en 1986 son latinos, igual que el 62% de los inscritos en las escuelas públicas (Hayes-Bautista:1995).

Las cifras pueden verse como un rejuvenecimiento de la población y de la fuerza de trabajo del estado lo que para las condiciones de depresión económica son un buen contrapeso.

La migración laboral. En lo que se refiere a la migración a este estado -lugar hacia donde se dirigió el 50.5% de los migrantes laborales mexicanos en 1996, según investigaciones de CONAPO³²- también tiene algunos antecedentes en la necesidad de mano de obra que tuvo durante la Segunda Guerra Mundial, cuando su población abandonó el campo. Ante esto se crearon acuerdos de inmigración de fuerza de trabajo mexicana que resolvería la falta de mano de obra.

Como se anotó anteriormente California es todavía un estado donde se produce una parte muy importante de los alimentos que se consumen en el país y que se exportan. El desarrollo tecnológico ha favorecido la producción por las nuevas formas de cultivo y con esto se generó la necesidad de una mayor cantidad de mano de obra (Palacios:1986).

La economía de California ha pedido constantemente más mano de obra por las bajas tasas de natalidad del Estado, por tanto, aunque se diga que es necesario frenar la inmigración de mexicanos a E.U. se fomenta la atracción por parte de los empresarios californianos. Esto hace que las desigualdades internas (en México) permanezcan y se generen con el fin de reproducir condiciones de inconformidad con el empleo y los salarios y de esta manera realizar la búsqueda externa que permite al país receptor pagar salarios más bajos que a sus nacionales.

³² La migración de mexicanos a Estados Unidos. Seminario sobre la Política de Población en México. CONAPO, mayo, 1997.

Con lo anterior quiero decir que las diferencias entre zonas desarrolladas y zonas en desarrollo es una condición de la acumulación capitalista, necesaria para la formación de la tasa de ganancia general. A la clase dominante de los países desarrollados esta condición le permite contar con un margen de maniobra para realizar su proceso productivo de la manera más eficiente en términos capitalistas. El modelo de desarrollo que ponen en marcha tiene como requisito la permanencia de bajos salarios, principalmente en los países en desarrollo y especialmente en el trabajo del campo, intensivo en mano de obra.

Aunque se tiene una imagen de la mano de obra mexicana ligada a la agricultura, la gama de actividades a las que se dirigen los migrantes mexicanos es más amplia. Sin embargo, *la agricultura de California sigue dependiendo de los trabajadores agrícolas mexicanos, quienes constituyen el 40% de la fuerza de trabajo agrícola del estado (Vermez:1995)*. Hacia 1980 una proporción importante de los trabajadores nacidos en México ocupaban puestos de trabajo en todos los sectores de la economía de California, por ejemplo, en la manufactura la proporción de trabajadores nacidos en México pasó de uno de cada seis en 1960 a más de uno de cada tres en 1980.

Por otra parte, las remesas enviadas a México representan otro vínculo entre la economía de México y California. Se estima que cada año llegan a México más de 3 mil millones de dólares enviados por trabajadores en Estados Unidos, de ese total, alrededor de 2 mil millones podrían provenir de mexicanos en California.

En cuanto a la participación de las mujeres en la economía de California se ha visto que antes eran pocas las que ingresaban a la fuerza de trabajo; en 1960 una de cada tres de las mujeres nacidas en México estaba empleada, después de 20 años aumentó a un 50%. Esta feminización de la fuerza de trabajo de origen mexicano refleja la feminización de la fuerza de trabajo en California. Entre 1960 y 1980, la tasa de participación de las mujeres nacidas en México en la fuerza de trabajo aumentó 69% en comparación con el 40% de las nativas (Vermez:1995).

Las ocupaciones de las mujeres son en general de baja calificación, al igual que en el caso de los hombres su participación estaba concentrada en 1980 en las manufacturas, pero

tendría más probabilidades de estar trabajando en el sector servicios antes que en la construcción o la agricultura. Sin embargo la participación económica de las mujeres de Ojo de Agua es en el campo lo cual tiene que ver con las redes sociales establecidas en esta comunidad lo que les determina ese lugar de trabajo. Esto es, la experiencia migratoria de sus familiares y amigos en el trabajo agrícola es un elemento que dirige la participación laboral de las mujeres de Ojo de Agua hacia el campo.

Por otra parte, la diferencia salarial entre las mujeres inmigrantes y las nacidas en los Estados Unidos en 1980 era aproximadamente la mitad que entre los hombres, entre las mujeres la diferencia era de un 14%, esto es percibían el 86% del salario de una nativa y entre los hombres la diferencia era de un 30% pues percibían el 70% del salario de un nacido en Estados Unidos (Venez:1995).

La migración de mujeres a las ciudades de California. La participación de mujeres en los grupos de migrantes hacia E.U. durante las décadas de los setenta y ochenta, fue mayor en los casos de los que llegan a Nueva York, quienes fueron principalmente cubanos, puertorriqueños, colombianos y dominicanos. Los mexicanos se dirigían al suroeste - California (como hasta ahora) y, por el tipo de trabajo que se requiere, en lo fundamental, eran hombres y en menor medida mujeres. Asimismo, si la mayor parte de las personas inmigrantes en Nueva York eran mujeres, se debía a la naturaleza del mercado de trabajo neoyorquino: empleo fabril, principalmente en la industria del vestido; donde los salarios pagados son frecuentemente más bajos que los pagados por otros grupos industriales. La industria del vestido empleaba el mayor porcentaje de mujeres en los E.U., más del 80% de todos los trabajadores de la industria del vestido (hacia 1980) eran mujeres, muchas de las cuales trabajaban como operarias (Safa).

Aun siendo mayor el trabajo femenino en Nueva York, éste tiene gran importancia también en la economía de la ciudad de Los Angeles. El trabajo de las mujeres mexicanas en esta ciudad se remonta a principios de siglo. Desde la década de los treinta se ubicaba en la industria del vestido principalmente y en el comercio, situación que muestra la tradicional incorporación de las mujeres hacia estas actividades y con un grado de participación importante en las actividades económicas: Según estadísticas de 1936, un tercio de todas

las mujeres mexicanas trabajaban fuera de sus hogares, la gran mayoría, más de 85 por ciento, no tenía experiencia en el trabajo, menos de 1 por ciento una especialización, aunque cerca del 14 por ciento eran empleadas de confianza o tenían un pequeño negocio. Un poco más de 34 por ciento de todas estas mujeres anotaron ser "amas de casa". Otro tanto trabajaban como costureras, 19 por ciento eran modistas y casi 5 por ciento "operadoras de máquinas" (Castillo y Ríos:1989).

Durante la Gran Depresión, por el trabajo en las entatadoras los hombres percibían 26.64 dólares a la semana, pero la mitad de los empleados percibían menos de 300 dólares al año (el promedio de empleos sumaba de 10 a 11 semanas al año). Para las mujeres el promedio salarial era de 16.55 dólares, lo que significaba que menos del 25% de ellas percibía un sueldo de 300 dólares o más (Castillo y Ríos:1989).

Durante la década de 1930-1940 algunos trabajadores mexicanos aseguraron sus empleos al formar grupos de sindicatos, los contactos con la comunidad y la familiaridad con la cultura dominante les permitía obtener seguridad en su trabajo. Conocían la ciudad, habían vivido dentro de su estructura económica y social el tiempo suficiente como para sentirse seguros entre los residentes angloamericanos y, por lo tanto podían adaptarse a las condiciones laborales. Sin embargo, el racismo se estaba extendiendo y afectaba a todos los mexicanos, sin importar sus antecedentes profesionales este problema llegó a determinar algo más que el nivel social: dictaminaba el ingreso, la movilidad profesional y la seguridad económica.

La industria del vestido mostraba cómo la dinámica laboral de fines de 1930 y 1940 afectó a los mexicanos en Los Angeles. Hacia 1939, había 634 fábricas de vestido en esta ciudad en donde empleaban a 15 890 trabajadores de los cuales el 75% eran mujeres y niñas mexicanas. Allí los trabajadores eran considerados como temporales y los colocaba dentro de la misma clase que los emigrados que se contrataban para las cosechas de frutas y verduras. Los patrones no les daban trabajo de tiempo completo y manejaban un sistema que les permitía recuperar una parte de los bajos salarios de los trabajadores de habla hispana.

Cuando Estados Unidos se involucró en la Segunda Guerra Mundial, la situación laboral de los mexicanos mejoró ligeramente pues la producción militar incrementó la demanda de trabajadores en áreas antes negadas a la población hispana. Los empleadores empezaron a contratar mexicanos, incluyendo a mujeres en trabajos semiespecializados y aún especializados, sin embargo, no todos los sectores de la comunidad mexicana compartieron este avance. La falta de educación entre ellos les hicieron permanecer rezagados

2. CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINA MEXICANA MIGRANTE EN CALIFORNIA. COMPARACION CON LA MASCULINA.

La dificultad para encontrar datos recientes sobre las características de la incorporación femenina en el mercado laboral de California fue evidente. Los datos que encontré se refieren a una comparación entre 1960 y 1980 (de hace 18 años) sin embargo, con fines de realizar un acercamiento a las diferencias que han presentado hombres y mujeres mexicanos en su experiencia migratoria, los presento en este capítulo.

Los datos se refieren a la participación de los trabajadores nacidos en México en relación con la fuerza de trabajo de California:

CUADRO 11

Participación porcentual de los trabajadores nacidos en México en relación con la fuerza de trabajo de California		
Características	Porcentajes	
	1960	1980
Actividad Económica	10.3	20.4
Hombres		
Agricultura	31.1	14.8
Manufacturas	13.9	35.3
Servicios		
Mujeres		
Agricultura	6.7	7.9
Manufacturas	30.0	40.1
Servicios	49.6	32.4
Ocupación		
Hombres		
De oficina	5.9	5.7
Operativos/jornaleros	37.0	41.0
Mujeres		
De oficina	6.0	6.0
Operativos/jornaleros	35.7	40.0
Salario por hora en dólares		
Hombres	1.97	6.75
Mujeres	1.95	6.43
Empleados		
Hombres	91.9	91.7
Mujeres	28.3	47.9
Subempleados		
Hombres	5.6	7.0
Mujeres	3.5	5.8

Fuente: George Vemez. "La mano de obra mexicana en la economía de California" En la Conexión México-California Lowenthal y Burgess Compiladores. Ed S.XXI México, 1995

En este cuadro podemos ver las diferencias en la incorporación de las mujeres mexicanas al trabajo en el estado de California en relación a los hombres mexicanos en el periodo 1960-1980, entre ellas se encuentra que en 1960 la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo femenina de California en las manufacturas representaba un mayor porcentaje que la participación de los hombres en este mismo sector en relación a la fuerza de trabajo masculina y aún cuando la participación de ambas se incrementó, la masculina lo hizo en una escala mucho mayor.

La participación de las mujeres mexicanas en la fuerza de trabajo agrícola femenina se incrementó de 6.7% a 7.9% en esos 20 años y la masculina disminuyó aunque siguió representando un porcentaje mayor de la fuerza de trabajo masculina de California que la femenina.

Por otra parte, en esos años, disminuyó la participación de las mujeres en el sector servicios. Cabe preguntarse si se mantuvo ese decremento o, al contrario para los últimos 10 años aumentó por el incremento de la importancia de ese sector en la economía global y particular de California (véase el apartado de las características del Estado en la página 55).

Los estudios de la participación de las mujeres migrantes en la economía californiana tiene además otras limitaciones para mi estudio, dado que no tratan el trabajo agrícola. Por un lado se encuentran investigaciones que aluden a su trabajo en particular en la economía de la ciudad de Los Angeles (mencionadas en el apartado anterior), por otro, se refieren al conjunto de inmigrantes latinas (Sirola:1996) No encontré información sobre los lugares de destino de las mujeres migrantes mexicanas en California lo que me hubiera permitido profundizar en el conocimiento de este fenómeno, *sin embargo, con fines de conocimiento y comparación con los resultados que obtuve en mi investigación presento algunos datos de esos estudios acerca de las mujeres en la industria del vestido, el comercio y el trabajo doméstico.*

En la actualidad los latinos no sólo son el segundo grupo étnico de Los Angeles, sino también el más pobre. Perciben salarios 33% menores que los negros o los asiáticos y 55% menores que los blancos. Un análisis por género señala que las latinas perciben dos terceras partes de los ingresos que perciben los hombres latinos. Las latinas perciben ingresos en el sector informal principalmente por trabajo doméstico, ambulante y producción y venta de artículos de vestir. Estas actividades tienen una gran importancia en la reproducción de la fuerza de trabajo que mantiene la economía de la región.

El trabajo doméstico.

La demanda de servicio doméstico ha aumentado a medida que más mujeres se han unido a la fuerza de trabajo y las inmigrantes latinas realizan estos servicios ya sea como trabajadoras domésticas de planta o independientes percibiendo un salario por horas (Sirola:1996). Cuando llegan a Los Angeles las mujeres buscan un trabajo de planta, pero a menudo se encuentran con condiciones físicas y sexuales abusivas, y conforme van conectándose con las redes sociales establecidas en la región van rompiendo con esta forma de relación inicial con la sociedad, se hacen un poco más independientes y optan por el trabajo por horas. Las personas que tienen inmigrantes latinas como empleadas domésticas por hora generalmente lo hacen porque es menos costoso emplear a una doméstica del sector informal, que dentro del sector formal a través de una agencia de limpieza. Los salarios bajos de las trabajadoras domésticas están subsidiando la reproducción social de la fuerza de trabajo (Sirola:1996).

Vendedoras ambulantes.

Mujeres de América Central en Los Angeles predominan entre las vendedoras ambulantes y los latinos son los que predominan entre los vendedores ambulantes, aunque hay vendedores ambulantes de todos los grupos étnicos. Un estudio realizado en 1992 mostró que las dos terceras partes de los vendedores ambulantes latinos eran inmigrantes de México (Sirola:1996)

En el estudio de Helen Safa, que incluye información acerca de la década de los setenta, se encuentra que todas las mujeres hispanas fueron afectadas por la recesión económica de los Estados Unidos de aquellos años, en un estudio realizado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos se mostró que la tasa de desempleo para mujeres de origen hispano de veinte o más años de edad aumentó a 11.2% durante el tercer cuarto de 1975, a partir de 7.5% para el mismo periodo en 74. Esta cifra fué considerablemente más alta que la tasa para mujeres trabajadoras blancas aunque todavía fue menor que la correspondiente para las mujeres trabajadoras negras. *Para 1990 la tasa de desempleo para las hispanas fué de 8.5, para las mexicanas de 9.8, para las negras de 9.7 y para las blancas de 4.5 (Levine:1997a).*

Migración y relaciones entre los géneros.

La participación de las mujeres en los flujos de migrantes a California no sólo debe apreciarse desde el punto de vista económico sino que debemos añadir la experiencia que viven en cuanto a las relaciones entre los géneros. Para Castañeda

“el tipo de relación entre hombres y mujeres que suele iniciarse en Estados Unidos se transfiere de regreso a México. Las mujeres que han recibido otro trato de sus maridos, padres, hermanos o compañeros en Estados Unidos -nada del otro mundo, simplemente la decencia- se niegan a aceptar el trato en que esos mismos individuos solían recaer a su regreso a México”³³

La migración puede contribuir a modificar la actitud de las mujeres hacia su “acostumbrada” vida, ya que dejan la dependencia total económica de las condiciones de su casa, su vestido, su alimentación, al ingreso masculino, sin embargo, *aun se mantienen actitudes de dependencia en relación a decisiones sobre la educación, el viaje a Estados Unidos, o sobre el destino del dinero que van a ganar allá*, como anota Woo:

“En el caso de la migración femenina es necesario identificar la existencia de (...) formas de subordinación del hombre sobre la mujer principalmente en la toma de decisiones.”³⁴

Lo que puede ilustrarse con los siguientes testimonios

“Me gustaría irme a Estados Unidos a trabajar, pero mi esposo no quiere, no me gustaría vivir allá, pero sí trabajar, porque las mujeres que trabajan en el ‘fil’ mejoran” (Ana Ma. Hernández, habitante de Ojo de Agua).

“Si mis hijas quieren irse... la que tengo soltera pues que se vaya, pero la casada, es imposible, ya no la mando yo, la manda su esposo y su esposo está por allá, así es que el día que él le diga vente pues se la mando” (Anita Madrigal, migrante de Ojo de Agua)

Con esto quiero decir que el cambio que se está gestando sobre las mentes de las mujeres acerca de su existencia, tiene todavía un camino largo por recorrer respecto al logro de su autonomía, la cual se puede medir por diversos factores como la participación en el trabajo asalariado, la toma de decisiones, la educación, el no tener que pedir permisos. Por ahora es sólo un paso en ese camino

³³ CASTAÑEDA, Jorge. *Op. cit.* p. 60.

³⁴ WOO, *op. cit.* p. 175

"El incremento de la migración femenina hacia la frontera norte y Estados Unidos ha sido un paso más en el camino de hacer inevitable e ineludible la ruptura de la inamovilidad femenina y de las imágenes sociales correspondientes"³⁵

3. CARACTERISTICAS GENERALES DE LAS MUJERES DE MICHOACAN QUE EMIGRAN.

Condiciones económicas generales del Estado de Michoacán.

Las crisis de los ochentas ha llevado a Michoacán a experimentar reajustes importantes en términos económicos y sociales. Esos reajustes han dependido de la capacidad de respuesta de cada región, pues las zonas vinculadas al dólar -por exportaciones, maquilas, turismo o migrantes- se han convertido en lunares de prosperidad en medio de grandes espacios deprimidos (Zepeda:1988). Lo anterior es producto de la evolución de una política económica que condena a la extinción de algunos parajes (entornos campesinos tradicionales) y convierte en polos de crecimiento a otros (polos agrícolas e industriales de capital y tecnologías intensivas). Sin embargo, algunos de estos polos en Michoacán están encontrando sus límites debido a su dependencia del exterior, el cual es un mercado crecientemente incierto:

"Las explotaciones de melón, fresa, aguacate, puercos y acero han mostrado ser frágiles y vulnerables ante fenómenos sobre los que no tienen injerencia. En la medida en que el desarrollo de estas actividades se basó en una articulación vertical a dinámicas externas, hasta ahora han sido incapaces de desarrollar una vinculación horizontal con la economía regional; vinculación que pudiera paliar los efectos de las crisis de los mercados foráneos. Si bien la riqueza de estos polos sigue siendo significativa, su futuro está amenazado por las perspectivas de una crisis internacional que dista de haberse agotado"³⁶

El desempleo crónico actual ha provocado subempleo con un crecimiento de la economía informal, espacio por donde transcurren las búsquedas de bienestar de los michoacanos. Las devaluaciones de los ochentas hicieron de los campesinos el principal producto de exportación en Michoacán. Una alternativa de sobrevivencia tradicional en la región se ha convertido en una actividad generalizada, comunidades completas dependen del envío de dólares (Zepeda:1988).

³⁵ARIAS Patricia. "La migración femenina en dos modelos de desarrollo 1940-1970 y 1980-1992" en *Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias*. Soledad González Montes y Vanía Salles coordinadoras. El Colegio de México, 1995, p. 233.

³⁶ZEPEDA P. Jorge. "Michoacán: Sociedad, Economía, Política y Cultura. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM. México, 1988, p. 152.

La migración no sólo es una salida a la falta de alternativas locales sino una oportunidad para traer nuevas experiencias, actitudes y, sobre todo, ahorros, lo que les permite construir una casa, abrir un negocio, comprar tierra o mejorar la explotación rural

“Sin esta continua capitalización la vida campirana del occidente de México tendría otro rostro”³⁷

Regiones de emigración en Michoacán

Según investigaciones de López C. y Zendejas R. (1988) en Michoacán hay tres regiones de mayor emigración que son, por orden de importancia, la ubicada entre el norte y el noroeste de la entidad, la localizada en tierra caliente y la situada en los límites de la Meseta Tarasca, principalmente al sur, sureste y este de ella (Véanse mapas 1 y 2 anexos).

Los autores dan a conocer que las zonas de más alta recurrencia de migración a los Estados Unidos coinciden con las zonas agrícolas y de mayor densidad demográfica, en las que, en la medida en que experimentan acaparamiento de tierras por parte de la burguesía agraria y las relaciones capitalistas se introducen en la agricultura, se va proletarizando a los campesinos, quienes van a vender su fuerza de trabajo donde el capital se encuentre. Esto sucede en la zona agrícola que cuenta con suelos ricos y agua disponible para los cultivos. Sin embargo, en el caso de las zonas con suelos de temporal, esto es, de recursos limitados, las estrategias para disponer de ingresos pueden ser otras, como la inserción de algunos miembros de la familia en actividades comerciales o de manufacturas.

En particular, las familias del Bajío michoacano y de la ciénega de Chapala, así como las de tierra caliente en el suroeste del estado, optan por la migración temporal a los Estados Unidos como alternativa ante la presión de la disminución de sus ingresos (López y Zendejas:1988).

Situación general del mercado de trabajo femenino en Michoacán.

La participación de las mujeres en las actividades económicas de este Estado muestra una tendencia similar a la de la participación laboral femenina a nivel nacional, las condiciones

³⁷ Idem p.154.

del mercado de trabajo para las mujeres son también semejantes a las nacionales, como puede observarse en el caso del campo de Michoacán -subrayado- (los datos son de María Arcelia González Butrón³⁸):

-Hacia 1990 la participación femenina en el total de la población económicamente activa (en el Estado) era de 24.7%.

-Se centraba principalmente en las actividades terciarias.

-Las ocupaciones en las que las mujeres representan más del 50% son; técnicos, oficinistas, trabajadoras de la educación y de servicios públicos, lo cual muestra ciertamente *que las mujeres han incrementado su presencia en el ámbito laboral michoacano pero lo siguen haciendo en los trabajos de menor especialización y consecuentemente, peor pagados.*

-La informalidad, el condicionamiento por los ciclos de reproducción biológica, la desvalorización de la fuerza de trabajo, son rasgos que caracterizan (como en todo el país) el trabajo femenino en Michoacán.

-El trabajo femenino en el campo es el más desvalorizado y las mujeres que lo desarrollan se encuentran en condiciones desfavorables en cuanto a su preparación ya que hay un alto porcentaje de analfabetas (el subrayado es mío).

-En la industria, las trabajadoras son jóvenes que contribuyen en la formación del salario familiar para cubrir necesidades básicas. Su horario de trabajo es de 7 a.m. a 4 p.m. y la única prestación que reciben es el seguro médico.

-Las mujeres que trabajan en los servicios bancarios y públicos cuentan con jornadas laborales de 8 a 9 horas diarias, las ocupaciones que desempeñan en los bancos son de

³⁸ "Las mujeres en Michoacán. Situación actual y construcción de esperanzas". En Memorias del I Encuentro Internacional de Investigaciones y Estudios de Género. Mujeres Género y Desarrollo. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Universidad Autónoma de Chapingo, Colegio de Michoacán. Morelia Michoacán. México, 1996. pp.157-182.

cajeras, concertadoras y secretarias, y, en los servicios públicos como secretarias, profesionistas y en muy pocos casos como funcionarias medias. Estas trabajadoras tienen derecho a otro tipo de prestaciones como créditos hipotecarios y gastos en ropa.

-En el comercio, mucho de la participación de las mujeres se da en el ambulante, principalmente en actividades como la preparación y venta de alimentos en la vía pública, la venta de ropa y la de artículos de belleza. Su nivel de instrucción se encuentra, para la mayoría, en la primaria. Su jornada laboral es muy larga (12 horas en promedio).

Perfil Sociodemográfico de las mujeres migrantes de Michoacán.

Los estudios revisados sobre la migración femenina en Michoacán, incluyen información que brinda el proyecto Cañón Zapata de donde se extrajo la correspondiente a mujeres de este estado y datos de un trabajo de campo realizado en la comunidad Gildardo Magaña (localidad del municipio José Sixto Verduzco del estado de Michoacán). Según estos datos la edad de las mujeres en la primera migración oscila entre los 15 y los 24 años. La escolaridad se ubica entre primaria y secundaria y el estado civil, obtenido del trabajo de campo en Gildardo Magaña, para la mitad de las mujeres es de soltera (52%) y para el 42.42% es de casadas (Aguilar:1996)

"Un dato recogido en el trabajo de campo (en el rancho de Gildardo Magaña) relacionado con el estado civil de las migrantes, fue el de la poca población masculina que hay en el rancho en comparación con la femenina. Esto, según coincidieron varias entrevistadas influye en la decisión de las muchachas para emigrar, puesto que no hay trabajo ni muchachos, por lo que el rancho no les ofrece perspectiva alguna"³⁹

Estas razones para emigrar, según Aguilar, permiten observar las diferencias que se pueden encontrar entre las regiones de Michoacán ya que Mummert (1988) explica la migración de mujeres hacia Estados Unidos en función del proceso de reunificación familiar, en el caso de las mujeres de Ojo de Agua que yo entrevisté, coinciden con las mujeres entrevistadas por Aguilar ya que sus motivos fueron fundamentalmente laborales.

³⁹AGUILAR J. Lilia. "Migración a Estados Unidos: algunos rasgos diferenciales por Género, en Memorias del I Encuentro Internacional de Investigaciones y Estudios de Género. Mujeres Género y Desarrollo. Op cit p.152.

Temporalidad y Permanencia.

Sobre el caso de las mujeres de Michoacán que emigran a Estados Unidos, Aguilar (1996) apunta que

"Por los riesgos del viaje, del cruce y, además, por su responsabilidad dentro de la familia, la mujer tiende a permanecer por más tiempo en Estados Unidos"⁴⁰

Este es un planteamiento que coincide con Woo quien analiza las características de las mujeres migrantes de Ciudad Guzmán, según su posición en la estructura familiar, factor que, junto a su condición migratoria, marca el tiempo que permanecen en Estados Unidos.

Escribe Woo que, en el caso de las mujeres casadas, se presentó la migración por reunificación familiar, donde la migración femenina estaba precedida por la del esposo, él presentaba un patrón migratorio temporal que, con las constantes idas y vueltas, le permitió obtener conocimientos y derechos que le permitieron legalizar su situación migratoria. A partir de la aplicación de la IRCA inicia un tipo de patrón de migración femenina vinculada a esta Ley

"Las mujeres casadas que migraron a Estados Unidos por reunificación familiar en las décadas de setenta y ochenta se podían considerar como una familia transnacional en la que algún miembro vivía y trabajaba temporalmente en México y Estados Unidos... ellas cuentan con una permanencia larga en Estados Unidos, un promedio de tres años..."⁴¹

En cuanto a las mujeres solteras observa que existen tres grupos, las que migraron en la década de los setenta, las que migraron en los ochenta y las que están migrando en esta década, en estos grupos se distinguen contextos familiares y motivaciones diferentes en la migración.

El primer grupo presenta migración por reunificación familiar, la mayoría era menor de edad, no estudiaban ni trabajaban y se dedicaban al hogar participando en el trabajo doméstico, su estancia era larga ya que no contaban con documentos y regresaban a su comunidad hasta que se legalizaban.

El segundo grupo, migración en los años ochenta, presenta migración laboral, las mujeres

⁴⁰ Idem. p. 137

⁴¹ WOO M. Ofelia. op cit. p. 186

que forman este grupo contaban con una edad de entre 20 y 25 años , se fueron con la expectativa de trabajar, argumentan que existen pocas oportunidades en su comunidad de origen y salen a buscar otras alternativas de trabajo o mejorar sus ingresos. Este grupo también tiene una larga permanencia en Estados Unidos por su condición de ilegal y porque algunas llegan a formar su propia familia allá. Obtiene documentos migratorios por la amnistía (Irca).

Por último, el tercer grupo que forman las migrantes de los noventa, se han ido por conflictos familiares o por aventura, contaban con una edad de entre 19 y 22 años, sus familiares más cercanos son hermanos y hermanas y tuvieron una estancia corta, de un año o menos.

Actividad económica en México de las migrantes de Michoacán.

En los resultados obtenidos por el proyecto Cañón Zapata se encuentra que 60% de las migrantes de Michoacán eran amas de casa antes de salir hacia Estados Unidos y en el estudio realizado por Aguilar un 30% de las mujeres realizaban labores agrícolas

"Por los antecedentes ocupacionales de los migrantes, parece ser que de Michoacán migran, en su mayoría, personas de origen rural cuyos antecedentes ocupacionales son predominantemente agrícolas y las mujeres en su mayoría no están incorporadas a la actividad económica"⁴²

Por otra parte, las mujeres de Gildardo Magaña que dijeron dedicarse a las labores agrícolas se dedicaban a trabajar en la fresa.

Actividad económica en Estados Unidos.

En cuanto a los motivos de la migración Aguilar (1996) menciona que según datos del proyecto Cañón Zapata las mujeres de Michoacán se van por motivos económicos aunque un porcentaje importante no tiene definido el sector donde pudieran trabajar (47%), un 12% espera hacerlo en el servicio doméstico y el 7.2% en actividades agropecuarias; los hombres, en un alto porcentaje, esperan encontrar empleo en actividades agropecuarias (49.5%).

⁴² AGUILAR, Lilia, op.cit. p.139.

Mummert en 1988 encontró que las mujeres michoacanas en Estados Unidos realizan una amplia gama de trabajos, según el lugar de destino, esto es, su incorporación puede ser en el sector agrícola, en la industria o en los servicios. Por ejemplo, en California, una alternativa de trabajo es en la industria enlatadora de frutas y legumbres donde las mujeres tienen puestos de sorteadoras o supervisoras. En el condado de San Joaquín el empleo que obtienen es en las labores agrícolas que incluyen el corte y empaque de espárragos, la pizca de la cereza y del pepino, la poda y el amarre de la vid y otros frutales. Aquí, las mujeres destacan en determinadas tareas como, la selección y clasificación del producto y las limpias de azadón.

Es necesario destacar la importancia que Mummert le dá al hecho de que las mujeres en "el norte" laboran al lado de los hombres y en las mismas condiciones, ganando casi el mismo salario.

CAPITULO IV. ESTUDIO DE CASO. MIGRACION DE MUJERES DE OJO DE AGUA DE SEÑORA, LOCALIDAD DEL MUNICIPIO DE PANINDICUARO, MICHOACAN.

Estuve en Ojo de Agua de Señora en Diciembre de 1996 con la idea de encontrar algunos rasgos de la emigración de las mujeres con fines laborales hacia Estados Unidos. Fue un acercamiento a la problemática de las mujeres que deciden irse a ese país a trabajar en lugar de hacerlo en México.

Aunque ya existen varios trabajos sobre la migración femenina, mi intención además es ampliar la *caracterización aumentando indicadores* sobre las condiciones laborales: ingreso monetario, jornada y prestaciones en Estados Unidos. Asimismo, quiero presentar el impacto de la migración sobre la condición femenina, en particular en el papel de trabajadora que desarrollan las mujeres de Ojo de Agua.

Ojo de Agua de Señora es una comunidad agraria ubicada en el municipio de Paníndicuaró en el Estado de Michoacán (Al norte del Estado, véase mapa 3 anexo), contaba, a fines de 1996, con un total de 508 habitantes de los cuales 250 eran residentes permanentes, de ellos 155 son mujeres y 95 son hombres; 88 eran mujeres entre 12 y 49 años. La migración alcanza el 50% de la población. El flujo migratorio lo formaban el 60% de los hombres del rancho y el 30% de las mujeres.

Las condiciones de las casas que habitan hablan de las mejores condiciones en relación a las de otras comunidades agrarias del mismo estado, como contar con agua entubada 70 de las 74 habitadas (95%), con energía eléctrica 71 (96%), son casas propias 69 (93%), tenían piso diferente a tierra 56 (76%), tenían techo de lámina de cartón o material de desecho 1(1%), en comparación con una localidad del municipio de Paracuaro del centro del Estado llamado Cancita donde sólo 75 de las 342 casas habitadas contaba con agua entubada (22%), 266 con energía eléctrica (77%), son casas propias 309 (90%) y 240 tenían techo de lámina (70%). (Michoacán, Datos por Ejido y Comunidad Agraria, INEGI:1990), esta situación me permite comprobar que una comunidad agraria con población migrante (Véanse mapas 2 y 3 de migración por regiones) cuenta con mayores recursos para mejorar las condiciones de su vivienda.

Tamaño de la muestra.

El número de mujeres migrantes que entrevisté fue de 16, 12 de Ojo de Agua de Señora y 4 de San Miguel Epejan, pueblo que se encuentra a unos 10 Km de Ojo de Agua y al que fui con la intención de comparar las condiciones de unas mujeres migrantes y otras y pude observar que no hay diferencias significativas pues también se van a los campos de California, perciben los mismos ingresos, presentan características sociodemográficas similares a las mujeres de Ojo de Agua. Cabe mencionar que la muestra es representativa de las mujeres migrantes laborales de Ojo de Agua ya que el número total de migrantes femeninas era de 66 por lo que las 12 mujeres entrevistadas representaron al 18% de ellas.

Las mujeres entrevistadas regresan de Estados Unidos entre diciembre y febrero ya que así lo marca el proceso productivo de los campos californianos lo que les permite participar en las reuniones familiares de las fiestas decembrinas. No todas las mujeres emigrantes regresaron en ese año lo cual no me permitió obtener un conjunto más amplio de entrevistas.

1. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION FEMENINA QUE EMIGRA DE OJO DE AGUA.

Dentro de la información que presento en este capítulo consideraré a las mujeres de San Miguel Epejan. De las 16 mujeres entrevistadas, 12 aún van a trabajar a los Estados Unidos y 4 dejaron de hacerlo; 12 son casadas, 1 está en unión libre y 3 son solteras. Ocho tienen residencia permanente (7 casadas y una soltera) y seis están de manera temporal en Estados Unidos (4 casadas y 2 solteras), 2 ya no van a Estados Unidos, las otras dos mujeres que ya no trabajan son casadas y tienen residencia permanente en Estados Unidos.

Al seguir la información de Woo sobre la relación que tienen el lugar en la familia y la condición migratoria con el tiempo de permanencia (véase apartado de temporalidad y permanencia en el capítulo anterior), en el caso de las mujeres de Ojo de Agua se puede observar que las mujeres que emigraron estando casadas (9), 4 tienen documentos y 5 no los tienen, y aun así su regreso a la comunidad es similar entre unas y otras, esto es, la

calidad de ilegales de unas de ellas no las detiene para regresar cada año o cada 6 meses y la razón se encuentra en que ninguna de las mujeres casadas que no cuenta con papeles llevó a sus hijos consigo, (en el estudio de Woo presentaron estancia promedio de 3 años). Los hijos de las mujeres emigrantes sin documentos se quedan bajo el cuidado de sus abuelos, quienes reciben apoyo económico para la manutención tanto de los niños como de ellos mismos.

En lo que se refiere a las 7 mujeres que emigraron solteras se observa que todas presentan como motivo la búsqueda de un trabajo, 2 se fueron en la década de los setentas, 2 en la de los ochentas y 3 en la de los noventas, lo cual representa diferencias con respecto a las mujeres entrevistadas por Woo quienes, según la década, presentaron variados motivos y sobresale, en la década de los noventas, el de la aventura o los problemas familiares. Entre las mujeres de Ojo de Agua esta década marca un incremento en la emigración (8 de las 16 mujeres entrevistadas se fueron entre 1991 y 1996), lo que puede estar expresando el incremento de los problemas para mantener ciertas condiciones de vida y la necesidad de participar en la manutención de la familia.

Por otra parte, 6 de las mujeres que emigraron solteras contaban con documentos y esto les permitía regresar a su comunidad cada año, 2 de ellas se casaron en Estados Unidos y su regreso es cada 3 años.

Los siguientes datos presentan más información acerca de las características de las mujeres de Ojo de Agua que se van a Estados Unidos con fines laborales:

CUADRO 12

CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES MIGRANTES DE OJO DE AGUA			
EDAD AL EMIGRAR	Frec.	ESCOLARIDAD	Frec.
Menos de 24 años	6	Sin estudios	1
De 25 a 30 años	6	1° a 3° de primaria	4
Más de 30 años	4	4° a 6° de primaria	9
		Secundaria	2

CUADRO 12

(continuación)

CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES MIGRANTES DE OJO DE AGUA			
TENIA HIJOS CUANDO SE FUÉ		FUE A ESTADOS UNIDOS	
Sí	8	A buscar trabajo	14
No	8	Acompañar a un fam.	2
VIENE AL PUEBLO CADA		CON QUIÉN SE FUÉ A ESTADOS UNIDOS	
6 a 10 meses	5	Sola	1
1 año	7	Con su esposo	4
2 años	1	Con su papá o hermano	8
Más de 2 años	3	Con otro fam o amigo	3
BUSCÓ TRABAJO ANTES		TIENE DOCUMENTOS	
Sí	0	Sí	10
No	16	No	6

Fuente: Trabajo de campo en Ojo de Agua de Señora.

En este cuadro se puede observar que las mujeres migrantes de Ojo de Agua, como las del estudio de Carrillo y Hernández, buscan su primer trabajo en Estados Unidos y no en las maquiladoras de la frontera ni en los campos del norte de México. Cuentan con un nivel de escolaridad por debajo de la media nacional lo cual representa una diferencia con lo que anotan los autores mencionados y esto se debe a que su estudio se concentró en el empleo urbano, las migrantes son de origen urbano y la escolaridad en las ciudades es más alta.

Sus edades al emigrar (primera vez) se encuentran entre menos de 24 años (6), entre 25 y 30 (6) y más de 30 (4) lo cual concuerda con lo que anota Lilia Jiménez. También de acuerdo a lo que comenta esta autora las mujeres permanecen por más tiempo debido a las responsabilidades familiares, solo en los casos donde los hijos no se van, las mujeres regresan con mayor frecuencia mientras hay una adaptación al medio y se los llevan.

Las mujeres que sólo fueron a acompañar a algún familiar (2 casos) ven las posibilidades de trabajar y aceptan éste por los beneficios que obtienen. Las mujeres no se van solas, 15 de las mujeres migrantes se fueron con su esposo u otro familiar como puede observarse

en el cuadro, y esto es una situación diferente al estudio de la Casa del Migrante en Tijuana donde se encontró que un porcentaje importante de mujeres migrantes se va sola.

Para Woo es importante diferenciar el lugar que las mujeres tienen en la familia en el momento de la migración ya que esto representa la diversidad de factores que influyen en la decisión de migrar, ella encontró que en Ciudad Guzmán se presenta una migración con cierta autonomía que depende más directamente de las oportunidades y deseo de migrar de las mujeres, las migrantes de Ojo de Agua mantienen modelos de comportamiento femenino tradicional pues existe dependencia para la mayoría de las mujeres con respecto a los hombres para su movilidad territorial.

La mujer que se fue sola tenía 2 hijos en Richgrove quienes le ayudaron a instalarse y encontrar un empleo, su esposo ya no podía trabajar, ella contaba con 57 años de edad en su primer viaje como migrante y un "coyote" conocido fue quien le ayudó a cruzar la frontera. Primero cuidó a hijos de sus familiares y posteriormente consiguió trabajo en el campo, para el momento de la entrevista contaba con 69 años y no sabía si regresaría a trabajar para el siguiente periodo de labor, se sentía cansada.

Las mujeres migrantes de Ojo de Agua no contaban con un trabajo remunerado antes de salir de su comunidad hacia Estados Unidos, lo cual es una situación diferente a la encontrada por Woo (1997) entre las mujeres migrantes de Cd. Guzmán, Jalisco, quienes en un 50% contaban con alguna ocupación, principalmente dentro de los servicios y el comercio. Cd. Guzmán es una ciudad media, urbana, con una estructura basada en actividades de servicio y comercio, en donde se reflejan las oportunidades de empleo para las mujeres y la población en general (Woo:1997).

Como la tierra es de temporal las posibilidades de producción en la localidad son mínimas, las mujeres migrantes de Ojo de Agua trabajaban el campo hasta hace 20 años cuando la crisis económica marcó el fin de la producción de autoconsumo en esta localidad cuando los fertilizantes y otros insumos subieron demasiado de precio y no pudieron comprarlos

"la gente aquí no tiene otra actividad más que irse a trabajar a Estados Unidos, no hay comercio, ni trabajo en los campos cercanos pues todo está igual, toda la

gente se vá, no hay nadie que dé trabajo en el campo, todo está muy caro y además pagan muy poco por la cosecha" (Catalina Madrigal-habitante de Ojo de Agua)

Las condiciones del mercado de trabajo en México no les invitó a buscar un empleo en las zonas aledañas ya que sabían que el trabajo que podrían obtener ante su bajo nivel de escolaridad y las pocas opciones de empleo, era en el servicio doméstico lo que no les representaría una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida ya que el pago a ese trabajo es muy bajo, sino al contrario una carga más a la ya de por sí pesada faena de la casa

" yo tuve que pensar en trabajar porque mi esposo dejó de mandarnos dinero de Estados Unidos, aquí lo único que podía hacer era el quehacer en alguna casa de Morelia o Zacapu, pero con lo que pagan no hubiera podido alimentar a mis hijos, por eso mejor me fuí a Estados Unidos a trabajar" (Blanca-migrante)

Las agroindustrias de Michoacán.

Las agroindustrias que están en Michoacán se encuentran situadas principalmente en los municipios de Zamora, Jacona, Tangancicuaro e Ixtlán, esto es, a menos de 100 km de Panindícuaro por lo que cabe preguntarse por qué estas agroindustrias no son una opción de trabajo para las mujeres de Ojo de Agua. La respuesta puede encontrarse tanto en la dependencia de su actividad laboral con respecto a los hombres de la familia, como en las redes sociales y familiares establecidas hacia las afueras de su estado y del país (la posibilidad de un empleo que les permita estar cerca de sus familiares). Además, su salida a California les permite obtener ingresos superiores a los que podrían obtener en esas agroindustrias donde el salario femenino se encuentra ubicado en alrededor de 1.5 salarios mínimos estatales y con una gran diferencia con respecto a los hombres (Barón:1995), por otra parte, estas empresas tienen un auge efímero que desalienta la demanda de trabajo en ellas. La incertidumbre con la que se desarrollan se debe a varios factores, entre ellos Barón menciona los siguientes:

- a) Nuestro principal mercado externo, Estados Unidos, puso barreras importantes, sobre todo de tipo fitosanitario a la entrada de los productos agrícolas mexicanos.....
- b) El mercado interno se ha contraído considerablemente, como consecuencia de los años de crisis económica que ha sufrido el país y de la política económica instrumentada para superarla.
- c) Los estados del norte del país han mejorado apreciablemente sus rendimientos agrícolas: la fresa, en Baja California; de jitomates, en Sinaloa, etc.;

por localizarse cerca de la frontera, tienen la ventaja de reducir sus costos de transporte. Por otra parte, cabe señalar que también otros países han incursionado con éxito en la producción hortícola ...”⁴³

Estas razones pueden explicar por qué las mujeres de Ojo de Agua no van a trabajar a las agroindustrias y muestran las dificultades que tanto ellas como los hombres enfrentan en el mercado de trabajo agrícola de Michoacán lo cual explica su permanente salida del país.

2. LA FORMACION DE REDES Y LA EXPERIENCIA MIGRATORIA DE LAS MUJERES DE OJO DE AGUA.

Como anoté en el capítulo I, las redes son lazos que se forman entre comunidades ubicadas en espacios diferentes con fines de apoyo y comunicación. Son fundamentales para los movimientos migratorios laborales ya que aseguran el lugar a donde se llega y el trabajo que se va a obtener. Según menciona Woo (1997), los estudios de la región occidente del país señalan que las redes más desarrolladas se encuentran en las localidades de larga tradición migratoria, permitiendo que los migrantes tengan mejores condiciones para establecerse y conseguir trabajo.

Existen algunas diferencias en las redes que forman las mujeres y las de los hombres. En estas últimas, se encuentran redes de relaciones sociales del mismo género:

“...los hombres establecen sus redes dependiendo de sus actividades y sus espacios de acción ...entre las principales, [están] las relaciones parentales (padres, hijos, tíos, sobrinos, amigos y paisanos) como la parte medular de las redes masculinas.”⁴⁴

En cuanto a las redes femeninas Woo cita a Hondagneu-Sotelo quien sostiene que la característica primordial de las redes de la migración femenina es la participación de las mujeres en la etapa de estímulo y apoyo, pero además la autora menciona que estas redes están relacionadas con la etapa del proceso migratorio, la tradición migratoria de la comunidad de origen y su motivo de migración.

Es necesario mencionar que los hombres son los pioneros de las comunidades de

⁴³ BARON, María del Lourdes. “Jornaleras: Apertura y Transformaciones del mercado de trabajo femenino en Zamora (1980-1989). En Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias. Soledad González Montes y Vanía Saltes Coord. El Colegio de México, México, 1995, p.p. 200-201.

⁴⁴ WOO, op.cit. p.247

migrantes y ellos son los que han iniciado las redes en donde se ha apoyado la migración femenina , y, a la vez, las mujeres han formado las propias.

Las redes tienen una gran importancia para llevar a cabo el recorrido migratorio femenino que incluye desde la motivación a salir de la comunidad, el cruce de la frontera - de manera legal o ilegal-, el establecimiento en una ciudad y un hogar, hasta el establecimiento en un trabajo. Para hacer ese recorrido, debe considerarse la importancia del apoyo familiar de quienes se quedan en el lugar de origen ya sea cuidando a sus hijos o sus pertenencias.

En Ojo de Agua de Señora, las redes de las mujeres migrantes están formadas principalmente por el padre, la madre y el esposo, los hermanos y hermanas, amigos y conocidos (padrino, ahijado, entonado). Es importante mencionar que es tal la tradición migratoria de la región donde se ubica este rancho, que los migrantes cuentan con un servicio de transporte (camión) que sale de la cabecera municipal de Panindícuaro hacia la frontera con Estados Unidos. El destino no puede obtenerlo.

Estas redes de las mujeres migrantes de Ojo de Agua les permiten un cruce de la frontera con éxito (ninguna mencionó haber sido detenida por la migra, sólo mencionaron sus temores de ser detenidas al estar trabajando), sin embargo, es del conocimiento público la violación a los derechos de los migrantes por parte de los "coyotes" o la Patrulla Fronteriza al cruzar hacia Estados Unidos.

Además, las redes les aseguran un lugar para vivir, ya sea la casa de algún familiar o amiga, posteriormente, y según los planes para establecerse en California, buscan un lugar propio.

Por otra última, esas redes también les ha permitido incorporarse al trabajo remunerado sin haber tenido una experiencia laboral, como se puede observar en el cuadro 14, ellas no tuvieron dificultades para conseguir, en poco tiempo, un empleo.

3. ACTIVIDAD ECONOMICA DE LAS MUJERES DE OJO DE AGUA EN CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS.

El trabajo de las mujeres migrantes de Ojo de Agua en California es en el campo, las localidades a las que se dirigen son Richgrove (4 mujeres), Salinas, Ducor, Stockton, Fresno, Pomona y otros. Sus actividades incluyen la pizca de la uva, de la almendra, la aceituna, la nuez y el chile, deshoje de la lechuga, el empaque de tomate y ajo, plantar apio coliflor, brócoli, betabel.

Estos destinos laborales están relacionados con el lugar de origen de las migrantes (el campo) y confirma la presencia de las redes sociales y familiares establecidas, redes que ofrecen la seguridad de encontrar un empleo en los lugares donde sus familiares lo tienen.

4. CONDICIONES DE TRABAJO DE LAS MUJERES DE OJO DE AGUA EN CALIFORNIA.

Los salarios de las mujeres migrantes se encuentran distribuidos de la siguiente manera: entre \$5.45 y \$5.75 dólares la hora para 9 mujeres, \$4.75 la hora para 2, y \$12 dólares la hora para una más (son datos de las que aún van a trabajar)

CUADRO 13

Salario de las mujeres migrantes de Ojo de Agua, 1996	
Salario (Dólares por hora)	Frecuencia
4.75	2
5.45 - 5.50	3
5.70 - 5.75	6
12.00	1

Fuente: Trabajo de campo en Ojo de Agua de Señora.

Las diferencias con la de mayor salario se deben a la antigüedad y la experiencia que ella ha obtenido en su trabajo, es de las mujeres que lleva más años saliendo a trabajar a E.U. y es una de las dos mujeres que cuentan con el seguro de desempleo, prestación que últimamente se les ha negado a los migrantes mexicanos.

Otros datos que encontré fueron los siguientes:

CUADRO 14

CARACTERÍSTICAS DEL TRABAJO DE LAS MIGRANTES EN CALIFORNIA			
CUANTO TIEMPO PASÓ HASTA QUE CONSIGUÓ EMPLEO	Frec.	HORARIO DE TRABAJO	Frec
Nada	11	Menos de 8 horas	2
1 a 2 meses	3	8 horas	8
3 meses y más	2	Más de 8 horas	6
DÍAS DE DESCANSO		CUENTA CON SEGURO	
Sábados y Domingos	1	Sí	14
Sólo domingos	15	No	2
PAGA IMPUESTOS		ENVÍA DINERO A SU CASA	
Sí	14	Sí	13
No	2	No	3

Fuente: Trabajo de campo en Ojo de Agua de Señora.

El cuadro anterior señala que las mujeres migrantes de Ojo de Agua se van a Estados Unidos con la seguridad de contar con un empleo, esto es, se van con el conocimiento de que hay un trabajo para ellas ya que el 69% de ellas no esperan tiempo alguno para conseguirlo. Como se dijo anteriormente en esta situación es importante considerar las *redes entre los familiares de las migrantes*, ellos tienen el conocimiento de la necesidad de fuerza de trabajo en las empresas agrícolas donde trabajan o en las de sus alrededores, lo que permite contar con esta seguridad para obtener un lugar en el trabajo, que es muy importante para realizar el viaje.

Asimismo, se observa que la mayoría cuenta con documentos migratorios, los familiares que se han ido antes les han ayudado a conseguir sus documentos por derecho familiar, por un lado, pero, además, contando con el monto necesario de dólares para arreglarlos. Las mujeres que tienen calidad de ilegales no las hace sensibles a un salario menor, a un horario más largo, ni a la falta de prestaciones, ya que estos aspectos son iguales al de las legales, las dos mujeres que tienen salarios de \$4.75 tienen documentos.

Las tareas que realizan en el campo son las mismas que las de los hombres (como lo anota Mummert en su estudio), lo que puede expresar la ausencia de segregación ocupacional (en la ocupación de jornalera). Ante esto, un migrante de Ojo de Agua comentaba que no le parecía "bueno" para las mujeres que anduvieran cargando los costales al igual que ellos (Se refería al esfuerzo físico).

Remesas.

Son reales las posibilidades de enviar dólares a su comunidad ya que sus gastos representan un tercio de sus ingresos mensuales, por lo que alcanzan a enviar un promedio de 250 o 300 dólares cada 20 días o un mes lo que representa tres veces el salario mínimo de la región en el año de la investigación. El salario mínimo en la región C, a la que pertenecen todos los municipios de Michoacán, era de 22.50 pesos (675 pesos mensuales) y el tipo de cambio para diciembre de 1996 estaba en 7.50 pesos por dólar, lo que significa que sus envíos mensuales a la familia se encontraban entre 1 875 y 2 250 pesos aproximadamente, esto representa para la familia y la comunidad el ingreso necesario para mejorar sus condiciones de vida lo que incluye vivienda, vestido y alimentación.

Sin embargo, es necesario comentar que no son condiciones que rebasen los límites de una vida precaria, la vivienda mejora en cuanto al espacio y a los materiales de construcción, el vestido aumenta en cantidad y calidad (muchas veces lo traen de California), la alimentación es asegurada en sus requerimientos mínimos pero, aunque sus casas cuentan con las instalaciones necesarias, no cuentan con agua potable y, en lo que se refiere a la alimentación, ésta no incluye frutas y verduras (aunque las pueden conseguir) o un mayor consumo de leche, además los ingresos no cubren las necesidades de un mejor nivel de instrucción, las posibilidades de un tiempo para vacacionar o ampliar sus conocimientos generales.

Esto es, la migración ha favorecido sus condiciones de vida hasta un límite que debe ser considerado para continuar con un planteamiento alternativo de desarrollo para el campo mexicano y no dejar a la migración la resolución de los problemas en este sector económico-social.

El dinero que envían es, en el caso de las mujeres casadas que se han establecido en alguna ciudad de California y las mujeres solteras, para sus padres, quienes por su edad ya no pueden salir de la comunidad. Las mujeres casadas que se encuentran sólo por el trabajo temporal en California y no llevan a sus hijos, envían el dinero tanto para sus padres como para la manutención de sus hijos de quienes ellos se hacen cargo.

A las mujeres que se van en estas condiciones les cuesta mucho trabajo aceptar la separación de sus hijos, mientras están trabajando sienten la angustia de no saber cómo están, los extrañan pero las “hace fuertes” el saber que les llevarán beneficios

“Es bonito estar allá, pero eso de tener a sus hijos lejos, cuando es primera vez es muy difícil, por que mis hijos no se me olvidaban y mi esposo me decía “ya déjalos tantito, ellos ni se han de acordar de tí”, pero yo sí me acordaba de ellos, es bonito porque sabe uno que tiene trabajo, si yo hubiera tenido a mis hijos allá, otra vida sería, hubiera estado más a gusto” (Rosa-migrante de Ojo de Agua)

En relación al idioma, la música y la comida, las mujeres de Ojo de Agua comentan que no las extrañan porque viven en comunidades en donde hablan español, la música mexicana pueden conseguirla allá (o la llevan en cintas grabadas), así como los alimentos que les gusta consumir.

Impuestos

La mayoría de las migrantes pagan impuestos aunque no cuentan con documentos migratorios; éstos son descontados de su pago semanal. Lo que anotaron recibir como salario es después de hecho el pago de los impuestos. Las migrantes reconocen que el dinero que perciben les permite obtener los recursos que requieren para lograr sus planes en cuanto a mejorar su vivienda, vestir a sus hijos, pagar sus deudas:

“Allá se debe trabajar a diario, se debe uno entregar al trabajo, un día que no se trabaja es una gran pérdida” dijo Rosa.

5. CONDICIONES SOCIALES DE LAS MIGRANTES DE OJO DE AGUA EN CALIFORNIA.

La migra. La mayoría de ellas dijo no haber tenido problemas con "la migra" aunque por las mismas mujeres que entrevisté supe que algunas de ellas sí los habían tenido, no sé exactamente la razón pero quizá para ellas no es importante hablar de los problemas a los que se enfrentaron sino de lo que han obtenido al emigrar: empleo, ingresos, buen trato de sus empleadores.

O tal vez no quieran hablarlo por temor a que ya no las dejen ir (algunas mujeres menores de 30 años deben convencer a sus padres o esposo de que las dejen ir) y porque tiene más importancia lo anterior. Por ejemplo Rosa, una emigrante me decía

"Andar sufriendo porque andan correteándolo a uno y escondiéndose porque le decían a uno allá en la carretera está la migra, y se tenía uno que esperar media hora o una hora para poder ir a trabajar pues no es por gusto, necesita uno el dinero y allá tenemos esa oportunidad"

"Tenemos que paramos a las 2 de la mañana para salir a las 3 o 4. Empezamos a trabajar a las 5 o 6 para poder pasar sin que la migra nos vea" (Rosario-emigrante).

Este testimonio no sólo refleja las dificultades a las que se enfrentan con la policía migratoria sino que además muestra la extensión de su jornada laboral y es algo que ellas no consideran dentro de su horario de trabajo

La persecución de la que son objeto las (los) migrantes presenta como contradicción el que, por un lado, sus empleadores tengan algunas atenciones hacia su salud, y sin embargo, por otro, el gobierno del estado los persiga exigiendo su regreso hacia su país de origen, el caso de Don Miguel (emigrante de Ojo de Agua) ilustra esta contradicción al comentar

"Acá (en México) lo tratan a uno peor que allá, es peor encontrarse con un policía mexicano que con un güero". También decía: "Acá un campesino enfermo se puede morir porque no lo atienden, allá cuidan a los trabajadores mandándoles hasta un helicóptero para llevarlo al médico, como a mí"

Ante esto hay que considerar que las experiencias de los emigrantes son diversas según la condición de ilegalidad o legalidad, y que, como se puede apreciar en los renglones

anteriores, un trabajador con documentos y con antigüedad en su trabajo recibe un mejor trato, no padece la persecución y se le reconoce su derecho a la salud.

La casa. Algunas mujeres y hombres que se van a Estados Unidos aceptan vivir en lugares que rentan los mismos empleadores y esto les dá la ventaja de que, de sus ingresos semanales, como anoté anteriormente, ya vienen descontados los impuestos y "las bilés" (las cuentas de gas, luz y renta). Son casas (según sus descripciones) con todos los servicios, pequeñas (no necesariamente tienen que compartirlas). Y esto permite el ahorro necesario para enviar a sus familiares ayuda económica y guardar para construir su casa y comprar una "troca" (camioneta).

La educación. Con respecto a las observaciones que pueden realizar por la salida a otro ambiente, las mujeres se dan cuenta de la importancia que tiene prepararse, estudiar, sin embargo, los horarios de trabajo y el riesgo de encontrarse con la migra no les permite tener tiempo disponible para hacerlo. Además, ellas prefieren tener ese trabajo por ser temporal

"yo quisiera trabajar en otro lado pero éste (el de jornalera) me permite visitar a mi familia, además piden estudios que yo no tengo. El trabajo que tengo es duro y de mucho tiempo y no me queda tiempo para estudiar" (Matilde-emigrante)

Si ellas se dan cuenta de la necesidad de que las niñas estudien, las costumbres se hacen cargo de mantener las mismas condiciones de falta de preparación escolar. Rosa también comentaba:

"Es necesario que las niñas se preparen, yo le digo a mi esposo hay que mandar a la niña a la secundaria pero a él "no le entra" dice que es mejor estar en la casa para que no anden en la boca de la gente y yo qué hago si no tengo su apoyo".

De las mujeres que cuentan con su residencia, tienen hijos y son legales, envían a sus hijos a las escuelas del lugar de residencia.

El trabajo. En el campo de California sucede lo contrario de lo que sucede en el campo de México. Las mujeres migrantes viven condiciones de trabajo mejores de las que viven las

mujeres inclusive en la ciudad, por sus testimonios fue posible observar que las mujeres jornaleras no encuentran una competencia tan grande por un lugar en el trabajo, como en ciudades como Los Angeles en donde

"el trabajo en industrias y empresas legalmente establecidas consideradas dentro de la economía formal, no necesariamente constituyen una garantía para obtener mejores condiciones laborales y salariales"⁴⁵

Dan cuenta de los anterior los siguientes testimonios citados por Woo:

"Martha... Desde que llegué (a Los Angeles) me puse a trabajar, conseguí trabajo en una fábrica donde hacían bolsas de plástico; duré como dos años; trabajaba de noche, de 6 de la tarde a 7 de la mañana; ganaba de 4.25 a 6 dólares la hora..."

"Bertha...(trabajó en una fábrica de costura por más de 3 años) ...trabajaba de 6 de la mañana a 7 de la tarde, sacaba de 200 a 250 semanales...se trabajaba muy duro, sólo alcanza para vivir, nunca tienes oportunidad de ahorrar"⁴⁶

Las mujeres de Ojo de Agua reciben un pago a su trabajo en California, que en el campo mexicano, por las relaciones sociales que aún predominan, las mujeres no tiene la oportunidad de recibir y. ellas dicen que allá aprendieron a trabajar, aquí no se les permitió reconocer que eso era lo que hacían (solamente "ayudaban" a su esposo o padres), lo que conocieron allá es la valorización a su trabajo (aquí en México hasta en los censos son consideradas como trabajadoras no remuneradas, como ayuda familiar).

Las mujeres de este rancho empezaron a salir desde la década de los 70 y quizá el empeoramiento de las condiciones económicas en su localidad y en el país, hicieron que se fuera incrementando la cantidad de mujeres que se van a trabajar "al otro lado". En este caso no es posible hablar de que un cambio en la mentalidad femenina en relación a su condición le haya llevado a tomar la decisión de irse a trabajar a Estados Unidos sino que tanto las condiciones económicas como el deseo de reunir a la familia la orillaron a tomar esa decisión apoyadas por las redes que les proporcionaron la infraestructura necesaria para realizar el viaje.

Los planes. Rosa (primera mujer que se va de su familia y en el año de 1996 se fue por

⁴⁵ Idem. p. 292.

⁴⁶ Idem p. 291.

primera vez) entusiasmada platicaba los planes que tiene con el dinero que va a ganar y que principalmente son la construcción de su casa con mejores materiales, como los que tienen las casas de los emigrantes que cuentan con más tiempo de ir a Estados Unidos, y la compra de muebles y ropa.

El caso de Doña Aurora es ilustrativo de las mejores condiciones que tienen las familias con la emigración, ella es una mujer que se va 6 meses del año a atender a sus hijos quienes viven definitivamente en "el norte", lo cual permite observar los niveles de ingreso con los que pueden contar al irse a Estados Unidos a trabajar

"Uno de mis hijos es ya ciudadano (norteamericano) y él me ayudó a arreglar mis papeles para poder ir a ver a los demás que estaban allá de ilegales, aquí tengo a mis hijas y entonces estoy unos meses allá y otros aquí"

Para las mujeres de Ojo de Agua es muy importante ir a trabajar a Estados Unidos y también es importante valorar la oportunidad que representa esto. La salida les ofrece conocer las diferentes opciones que tienen para salir adelante, la importancia de la educación, de la preparación para mejorar las condiciones de vida, aunque estas apreciaciones son limitadas ya que sólo ven la opción de obtener la primaria pues es suficiente para trabajar en el campo.

El dinero que recibieron en Estados Unidos les ayudó a mejorar las condiciones de vida de sus familias.

"Estábamos muy endeudados y para mi papá era mucho, decidimos que yo ayudaría y mi papá estuvo de acuerdo en que me fuera a trabajar para allá, terminamos de pagar las deudas y además pusimos esta tiendita que también nos ayuda porque la trabaja mi mamá aquí en el rancho" (Rosario-migrante de Ojo de Agua)

Además de ser una estrategia de sobrevivencia, la migración permite borrar la dependencia económica de las mujeres como parte de su identidad social como esposa o hija o por lo menos les proporciona una mayor autonomía

"Me gustó trabajar porque ayudé a mi familia y tuve mi dinero. Les he demostrado que me doy a respetar, yo que soy mujer tengo empeño de salir

adelante. Dicen que uno allá hace cosas que no hace uno aquí pero eso nos es cierto uno aquí mismo puede hacerlo. Los hombres dicen que las mujeres tienen más libertad y se echan a la perdición pero eso no es cierto". (Rosario-migrante de Ojo de Agua)

Incluso exigen sus derechos como esposas

"Yo me fui así nomás, llegue de sorpresa porque él se hacía el soltero allá"(Teresa-migrante de Ojo de Agua)

El trabajo doméstico. El trabajo doméstico en algunos casos es compartido porque viven varias parejas en una casa, se reparten las actividades de limpieza y arreglo general de la casa, lo que les dá oportunidad de convivir con sus parejas o amigas.

"Me gustaría vivir siempre en Estados Unidos porque se mejora uno en sus necesidades, sólo hago la limpieza los domingos y entre semana no hago nada de eso, aquí diario tengo que hacer limpieza. Como yo quiero trabajar ni les digo a mis hijos que hagan algo en la casa porque me dicen nadie te dijo que trabajarás" (Teresa-migrante de Ojo de Agua)

La discriminación. Las mujeres observan que existe discriminación racial, ya que no hay norteamericanas (os) en los campos donde trabajan lo cual las hace ver que los mejores trabajos son para ellos

"Yo nunca miré el trato que les dan a esas personas, pero usted no mira una gringa en el "fil" (de field:campo), entonces si se trataran igual también debían andar allí pero como tienen las comodidades, tienen otra clase de estudios, tienen la facilidad de trabajar en alguna tienda, en una empresa, en otra cosa. El trabajo del "fil" es mucho más matado, aquí solamente el mexicano rinde" (Rosa-migrante de Ojo de Agua)

"Las mujeres de allá tienen los mejores trabajos"(Hilda-migrante de San Miguel Epejan"

En relación a la desigualdad entre hombres y mujeres las migrantes observan que aquí en México existen grandes diferencias en el trato hacia hombres y mujeres. Allá tienen la posibilidad de compartir responsabilidades domésticas y familiares, principalmente las que ya tiene su lugar de residencia en California, sin embargo, el regreso a su comunidad significa también el regreso a las actividades tradicionales del hogar y la familia,

"Allá tratan igual a una mujer que a un hombre, aquí no. Allá no son tan tontas como nosotras" (Teresa-migrante de Ojo de Agua)

"Las mujeres en Estados Unidos tienen garantías, nosotros aquí no tenemos nada de eso" (María de la Luz-migrante de Ojo de Agua)

"Aquí hay maltrato y no nos respetan, en Estados Unidos las mujeres tienen más apoyo"(Socorro-migrante de Ojo de Agua)

Sin embargo, considero que ha cambiado un poco su sentido de responsabilidad antes tan agobiante, como ejemplo está el "echar las tortillas" todas las mañanas, las mujeres ya no lo hacen de esta manera, se van en grupo a la cabecera municipal -Panindícuaro- y compran las tortillas por lo menos para dos días. También cuentan con los recursos para comprar los alimentos y ropa que requieren sin tener que pedir a sus esposos o padres.

Estas condiciones permiten observar que las diferencias entre el desarrollo de México y California no se expresan sólo por medio del aspecto económico, sino por las diferencias de oportunidades, de actitudes, de condiciones entre los sexos.

Los pasatiempos. La manera más común de pasar el tiempo es reuniéndose con familiares y amigos, o saliendo a caminar los domingos, que para 15 de las 16 trabajadoras migrantes entrevistadas es o era el único día de descanso. No gustan, por ejemplo, de ir al cine que pueden encontrar en sus comunidades.

La expulsión. La información última sobre la problemática migratoria (aumento de la patrulla fronteriza, persecución, represión) muestra que las dificultades para cruzar a los Estados Unidos son cada vez mayores, sin embargo, las facilidades para conseguir empleo por parte de las mujeres de Ojo de Agua, permite formular algunas hipótesis sobre su experiencia migratoria particular: a) la migración al campo es más necesaria y los impedimentos son menores, b) las mujeres que se dirigen al campo a trabajar tienen ventajas con respecto a las que se van a las ciudades de California donde la competencia por conseguir un empleo es mayor y c) las redes que están establecidas entre los migrantes de esta localidad de Michoacán les permite tener menos problemas que los migrantes de primera vez sin "contactos" en su salida hacia Estados Unidos.

Con respecto a las dificultades que tendrían los habitantes de California (migrantes o no) si dejan de llegar tantos mexicanos a trabajar, Anita, una mujer de 69 años y 12 de experiencia migratoria laboral, decía

"Para hacer compras y consumir no hay como los mexicanos, los de allá no son tan "sueños" con el dinero, por eso le dá pesar a los de los negocios que vayan a echar a los mexicanos, dicen que les van a quitar toda la clientela, se van a cerrar bares, cantinas, salones. En las tiendas hacen mucho consumo, hasta dos carritos sacan, hacen mucho gasto de comida y de ropa. Además son más despilfarradores, "la tomada" allá es muy barata"

Este último comentario obliga a reflexionar acerca de problemas sociales como el alcoholismo, la prostitución y el narcotráfico en los que pudieran participar los mexicanos y mexicanas migrantes, sin embargo son elementos que no desarrollaré en esta tesis.

6. IMPACTOS ECONÓMICOS Y SOCIALES DE LA MIGRACION DE MUJERES EN SU LUGAR DE ORIGEN.

Para las mujeres de Ojo de Agua la migración ha representado una mejoría en su bienestar ya que cuentan con sus propios recursos para arreglar lo que consideran importante, su casa y su aspecto. Algunas mujeres que no se van "al norte" comentaban que les gustaría irse pero explican que sus esposos no las dejan, tienen que cuidar a sus hijos o tienen que esperarse hasta que se casen.

Habría que ver qué sucede en el tiempo con estas relaciones de género. Las mujeres que se van, observan que las condiciones para las mujeres en Estados Unidos es igual que para los hombres, tienen "garantías" y les pagan igual que a ellos su trabajo (las diferencias que encuentran se deben al mayor tiempo que ellos pueden trabajar), actualmente pueden comentar

"La mujer que quiere puede trabajar, puede salir a Estados Unidos, puede estudiar... no mucho porque aquí solo hay primaria" (Rosa-migrante de Ojo de Agua)

Llama la atención la identidad tanto de las mujeres como de los hombres en ese rancho. Como anoté anteriormente, esta localidad dejó su actividad agrícola y el consumo se basa en los ingresos que se obtienen en "el norte". Es un lugar extraño en cuanto a las

características de un poblado rural que se encuentra comúnmente, lo rural solo se encuentra en que sólo tiene caminos de carrocería, y que no tiene los servicios urbanos de transporte, ni pavimentación. Las casas son construidas con todos los servicios y con material característico de lo urbano (cemento, ladrillo, mosaico) lo cual es una gran ventaja para la salud y el bienestar, aunque permanecen sus antiguas casa de adobe.

Me llamó la atención su lengua (español) que es con acento y pronunciación "nativa" pero la vestimenta de las mujeres es urbana: pantalón de mezclilla, tenis, playeras, peinados estilizados y maquillaje moderno. Esto puede hablarse como situación generalizada ya que el 60% de los hombres y el 30% de las mujeres se va a Estados Unidos a trabajar. Situación diferente es la de las pocas personas que no van hacia ese país y no reciben la influencia de quienes sí lo hacen, sus casas son pequeñas exclusivamente de adobe. La identidad en estos lugares entonces está transformándose, está definiéndose, no son las comunidades rurales tradicionales.

Otro indicador de esta situación es que las mujeres ya no realizan las actividades que tradicionalmente las mujeres llevaban a cabo, como las tortillas de todos días, la costura de los manteles, la limpieza de la parcela sino que los ingresos que perciben en California les permiten comprar lo necesario para alimentarse y arreglar su casa. En su rancho no existe manera de conseguir estos bienes, pero diariamente pasa un camión que las lleva a la cabecera municipal donde pueden obtener lo necesario para satisfacer estas necesidades.

Los habitantes de la localidad con experiencia migratoria cuentan con un nivel de ingresos que les permite tener una alimentación mejor aunque no la más adecuada pues tienen patrones de consumo alimenticio arraigados que no incluye frutas ni verduras (como podrían hacerlo), consumen carne todos los días, café y grandes cantidades de tortilla. El cuerpo de los muchachos se ve fuerte lo que incluso a las muchachas le parece bastante atractivo y así lo manifiestan.

CONCLUSIONES

GENERALES

- La migración es un fenómeno cuyas determinantes incluyen factores económicos, sociales y culturales y como tal debe estudiarse integrando esas diferentes vertientes.
- La migración es expresión de la necesidad de mejorar las condiciones de vida de hombres y mujeres de México y tiene como base la instauración de fuertes redes sociales que permiten el movimiento poblacional a pesar de los obstáculos jurídicos y policiales.
- La migración forma parte de los fenómenos económico-sociales que se diferencian según la clase social y el género.
- La migración es un fenómeno en el que se aprecia la manera como las empresas capitalistas aprovechan las diferencias de género con el fin de obtener mayores ganancias.
- La migración femenina alienta al cuestionamiento de las condiciones que viven las mujeres al formar parte de un género y una clase social.
- La migración femenina proporciona potencialmente una mayor autonomía a las mujeres mexicanas.

PARTICULARES

- El pago al trabajo de las mujeres de Ojo de Agua en las actividades agrícolas de California expresa un gran cambio con respecto a las relaciones laborales que la mayoría de las mujeres viven en el campo mexicano.
- Las mujeres de Ojo de Agua tienen entonces una experiencia migratoria exitosa en términos de sus planes económicos ya que:
 - Su trabajo es valorizado
 - Consiguen trabajo rápidamente.
 - La falta de documentos migratorios no les obstaculiza su ingreso a los Estados Unidos.
 - Obtienen los ingresos que requieren para realizar sus planes.
- Con la migración obtienen autonomía económica que puede ser el inicio del camino a la transformación en las relaciones de género predominantes en el campo.
- El nivel de vida y el de sus hijos se ve favorecido aunque con dificultades por el

desprendimiento familiar y de los hijos, por tanto, se puede hablar de una experiencia migratoria con contradicciones.

- Las mujeres que emigran al campo de California tienen mayores posibilidades de insertarse en la actividad laboral que las mujeres que emigran a las ciudades de ese Estado

- Esta migración exitosa de las mujeres está relacionada con, y favorecida por, las redes migratorias establecidas entre los familiares y amigos con experiencia migratoria y la comunidad de origen.

- Sin embargo, en relación a su condición de mujer, la migración a Estados Unidos no ha significado una honda ruptura con la actitud tradicional, se mantienen las diferencias de género entre hombres y mujeres en las relaciones interpersonales. Aunque se pueda ver como un avance la salida de las mujeres de sus hogares y de su país, esta salida tiene como apoyo la relación patriarcal padre-hija, esposo-esposa. Los cambios, por tanto, son lentos.

- En el mercado laboral estadounidense se encuentra una incorporación de las mujeres migrantes en las actividades de participación tradicional femenina. En el campo la ventaja que representa es la valoración al trabajo femenino.

- La migración de las mujeres de Ojo de Agua les permite observar sus condiciones de desventaja con respecto a los hombres, pero esto, hasta el momento, no ha significado traspasar las barreras establecidas en las relaciones de poder dentro de la familia.

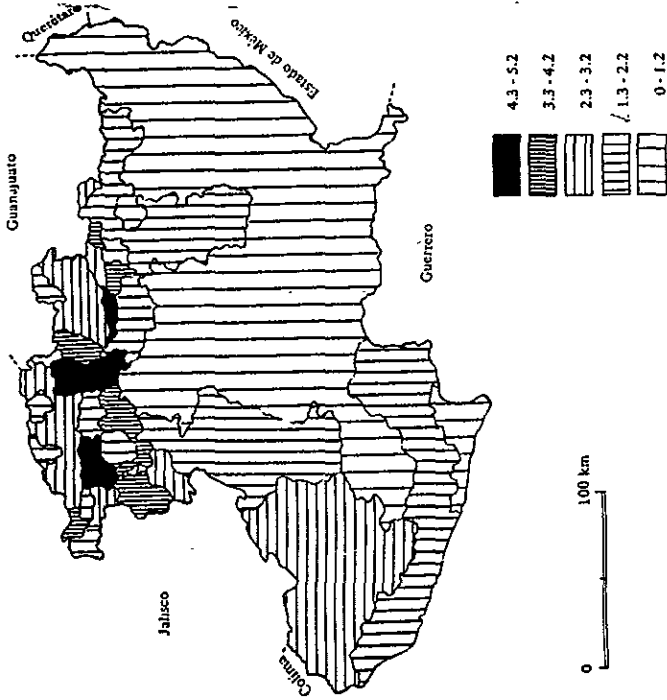
- La migración de las mujeres de Ojo de Agua les lleva a mantener su nivel de instrucción en primaria ya que lo ven como suficiente para poderse ir a trabajar y ganar lo suficiente para vivir "bien". Además, las condiciones de trabajo en California no les permite seguir estudiando.

Quedan algunas interrogantes sobre este trabajo, como ver las posibilidades de ascender en los puestos como la mujer que trabajando en una empacadora cuenta con el doble del salario de las demás y ver si estas posibilidades las tiene la mayoría de las mujeres migrantes. También es necesario ver qué peso tiene la migración al campo en relación a la migración total a trabajar a Estados Unidos de las mujeres y comparar algunas conclusiones sobre las condiciones de su empleo en Estados Unidos. Por último, se debe estudiar si la migración es la única solución para los problemas de poca valorización al trabajo y de empleo digno de los trabajadores del campo mexicano.

ANEXO

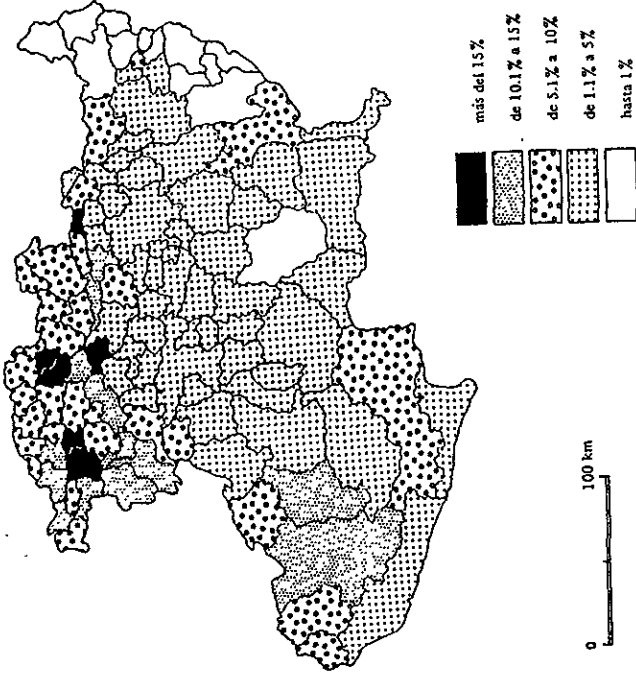
MAPA 1

Migración por regiones en Michoacán
Migración Internacional total con relación a la población total



MAPA 2

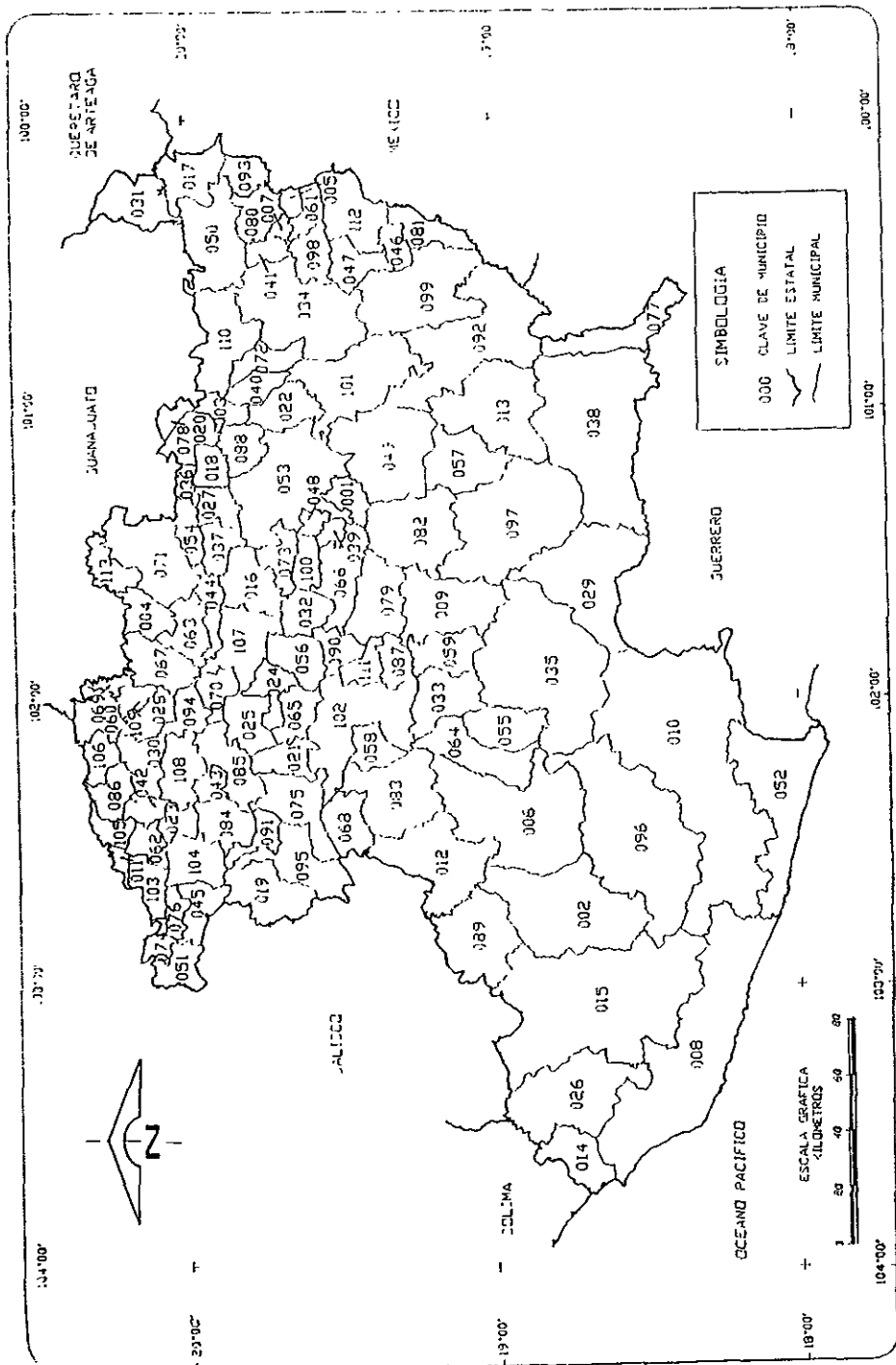
Migración Internacional total en Michoacán
con relación a la Población Económicamente Activa



Fuente: Calvo Thomas y López Gustavo. "Movimientos de población en el Occidente de México". Colegio de Michoacán-CEMCA, 1988.

MAPA 3 ESTADO DE MICHOACAN

División Geostatística Municipal



NOTA: Los límites fueron trazados por el INEGI con el fin de captar y presentar información estadística y no necesariamente coinciden con los político-administrativos.
FUENTE: INEGI, Marco Geostatístico, 1995, inédito.

Municipios del Estado de Michoacán que se mencionan en la presente tesis:

Clave	Nombre
042	Ixtlán
043	Jacona
063	Panindícuaro
064	Parácuaro
085	Tangancicuaro
108	Zamora

BIBLIOGRAFÍA

ALBA, Francisco. "El tratado de Libre Comercio y la emigración de mexicanos a Estados Unidos". En Comercio Exterior Agosto de 1993.

- "Aspectos urbanos de la migración laboral: la situación en los países de origen". En Revista Estudios Demográficos y Urbanos. El Colegio de México. Vol. 9 Num. 3 Sept.-Dic. 1994.

ANGUIANO, María Eugenia. "Frontera Norte: migración interna e internacional" en El Cotidiano No. 77, julio-agosto, 1996.

ARIAS, Patricia. "La migración femenina en dos modelos de desarrollo: 1940-1970 y 1980-1992". En Relaciones de Género y Transformaciones Agrarias. Gonzáles Montes y Salles, coordinadoras. El Colegio de México. México, 1995.

BENERÍA, Lourdes y ROLDÁN, Martha. "Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México" El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica. México, 1992.

BARON, María del Lourdes. "Jornaleras: Apertura y transformaciones del mercado de trabajo femenino en Zamora (1980-1989)", en Soledad González y Vania Salles Coordinadoras. Op.cit. El Colegio de México, México, 1995.

BUSTAMANTE, et al. "Los flujos migratorios de México a Estados Unidos" Revista Demos No. 7 México, 1994.

CALDERON CHELIUS, Leticia. "TLC y migración femenina" en El Cotidiano No. 60. Enero-febrero, 1994.

CARRILLO Jorge y HERNANDEZ Alberto. "La migración femenina hacia la frontera norte y los Estados Unidos" Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México. Ponencia preparada para el IV Coloquio de Antropología e Historias Regionales sobre las migraciones en el occidente de México, organizado por El Colegio de Michoacán en Zamora, Mich. Del 28 al 31 de Julio de 1982.

CASTILLO Pedro G. y RIOS BUSTAMANTE Antonio. "México en Los Angeles. Una historia social y cultural, 1781-1985". Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana. México, 1989.

COMISION PARA LA COOPERACION LABORAL.. "Los mercados de trabajo en América del Norte. Un análisis comparativo". Secretariado de la Comisión para la Cooperación Laboral. Dallas Texas, 1997.

COMISION SOBRE EL FUTURO DE LAS RELACIONES MEXICO-ESTADOS UNIDOS. "El desafío de la Interdependencia: México y Estados Unidos" Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

COOPER, Jennifer y RODRIGUEZ, Hilda. "La masculinización de la industria maquiladora" en Momento Económico 84. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. Marzo-Abril de 1996.

COSTA-LASCOUX, Jacqueline. "Cómo ser un inmigrante legal" en Los Emigrantes, suplemento mundial de La Jornada, Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991. México, p.11.

DE LA GARZA T. Enrique. "El tratado de libre comercio y su impacto en el mercado de trabajo de México". En Momento Económico Num 91. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. Mayo-Junio de 1997.

DE LA O, Ma. Eugenia y GONZALEZ, María José. "Perspectivas de la fuerza de trabajo femenina frente a la globalización económica. De la experiencia de la Unión Europea al Tratado de Libre Comercio" Revista Frontera Norte Vol. 6 Num. 12, Julio-Diciembre de 1994.

DÍAZ DE COSSIO, Roger. "La importancia de los mexicanos" Mimeo. 1995

DRISCOLL DE ALVARADO, Bárbara. "El Tratado de libre comercio y la migración mexicana a los Estados Unidos: la visión unilateral estadounidense" En El Tratado de Libre Comercio. Entre el viejo y el nuevo orden. México, CISEUA-UNAM, 1992.

GASTELUM GAXIOLA, María de los Angeles. "Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos" Coordinación General de Estudios de Posgrado, Facultad de Derecho-UNAM, México, 1991.

GONZALEZ G. Marisa et al. "Impacto de la crisis 1993-1995. Estadísticas sobre el mercado de trabajo femenino". Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. México, 1997.

GONZALEZ MARIN. María Luisa. "El sector informal; trabajo femenino a domicilio" en Momento Económico 91. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM. Mayo Junio 1997.

HAM CHANDE, Roberto. "La población de origen mexicano en los Estados Unidos. Yo soy mexicano, de acá de este lado" en Revista Demos No.5, México, 1992.

HAYES-BAUTISTA, David E. "Mexicanos en el sur de California ¿Enriquecimiento social u oportunidad desperdiciada?" en La Conexión México California. Siglo XXI Editores. México 1995

JIMENEZ B. Rubí. "Participación femenina en la industria maquiladora. Cambios recientes" En Fuerza de trabajo femenina urbana en México Vol 2. Cooper et al. Compiladoras. Coordinación de Humanidades-Edit. Porrúa. México, 1989.

KUDAT, Ayse. "Consecuencias personales, familiares y sociales de la migración de las mujeres turcas a Europa" en Vivir entre dos culturas. La situación sociocultural de los trabajadores migrantes y sus familias. Andizian et al. Serbal/UNESCO, España, 1983.

LAGARDE, Marcela. "La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo" en Metodología para los estudios de género, María Luisa González Marín, coordinadora. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, 1996.

LEVINE, Elaine. "Los mexicanos que emigran a Estados Unidos: costos y beneficios", en Problemas del Desarrollo, Vol 27, num. 104. México, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, enero-marzo 1996.

- "La creciente pobreza entre la población hispana en los Estados Unidos, 1980-1992". Tesis doctoral en proceso, 1997a.

- "Perspectivas de empleo para los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos", en *Momento Económico* Num 91 Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, mayo-junio de 1997b.

LOPEZ C. Gustavo y ZENDEJAS R. Sergio. "Migración internacional por regiones en Michoacán" en Calvo Thomas y López Gustavo (Coordinadores), Movimientos de Población en el Occidente de México, El Colegio de Michoacán-CEMCA (Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines), 1988.

LOWENTHAL, Abraham y BURGESS, Katrina (Compiladores). "La Conexión México California". Siglo XXI Editores. México 1995.

MARTINEZ GONZALEZ, Gloria. "Comparación de la evolución del salario horario industrial entre México y Estados Unidos, 1947-1994", En Los salarios de la crisis. Valle y Martínez. La Jornada Ediciones y Fac de Economía-UNAM. México, 1996.

MARTINEZ MEDRANO, Elvia Rosa. "Género y Posición Social en la organización de las unidades domésticas de una comunidad migrante. Estudio de caso en San Juan Mixtepec. Seminario Género, Trabajo y Desarrollo. PUEG, Noviembre de 1997.

MASSEY, et al. "Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México". CONACULTA, Ed. Alianza, México, 1991.

MERCADO CELIS, Alejandro. "La inconstante geografía del capital: California, The Golden Problem. Economía Informa Num.226, Febrero de 1994.

MOROKVASIC, Mirjana. "La mujer es una migrante". " en Los emigrantes, Suplemento Mundial de La Jornada. Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991.

MUMMERT, Gail. "Mujeres de migrantes y mujeres migrantes de Michoacán: nuevos papeles para las que se quedan y para las que se van", en Calvo Thomas y López Gustavo (Coordinadores), Movimientos de Población en el Occidente de México, El Colegio de Michoacán-CEMCA (Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines), 1988.

NACIONES UNIDAS. International Research and Training Institute for the Advancement of Women. "THE MIGRATION OF WOMEN". Santo Domingo, República Dominicana, 1994.

NOLASCO, Margarita. "Ir al norte, al otro lado" en Los Emigrantes, suplemento mundial de La Jornada, Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991. México, p.24.

OECD. "Trends in International Migration" Annual Report 1996. Edition 1997.

PALACIOS FRANCO, Julia Emilia. "Mujeres mexicanas en California: un caso de trabajo agrícola-migratorio" En La mujer y el trabajo en México (Antología). Cuadernos Laborales No. 31. STPS. México, 1986

PEÑA LOPEZ, Ana Alicia. "La migración internacional de la fuerza de trabajo (1950-1990): una descripción crítica" Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM, Editorial Cambio XXI, México, 1995.

RED MEXICANA DE ACCION FRENTE AL LIBRE COMERCIO. "Espejismo y realidad: el TLCAN tres años después" Abril, 1997.

RENDON GAN, Teresa. "El trabajo femenino remunerado en México durante el siglo XX. Cambios, Tendencias y perspectivas", en Trabajo femenino y crisis en México. Tendencias y transformaciones actuales. Ramírez y Dávila, Compiladoras. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco. México, 1990.

SAFA, Helen I. "La incorporación diferencial de mujeres hispánicas migrantes en la fuerza de trabajo de los Estados Unidos", Ponencia para el Primer Simposio Mexicano Centroamericano de Investigación sobre la mujer. Mimeo.

SIROLA, Paula. "Las Inmigrantes Latinas en la Economía de Los Angeles" en Desarrollo rural y Género. Estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica. Pilar Alberti y Emma Zapata, coordinadoras. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. Programa de Estudios del Desarrollo Rural, México, 1997.

SULLEROT; Evelyne. "Historia y Sociología del trabajo femenino". Ediciones Península. Barcelona, 1970. Capítulo Primero.

SZASZ, Ivonne. "Migración y Género: aportes de la perspectiva antropológica". Ponencia presentada en el XIII *International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences*, Ciudad de México, 26 de Julio -5 de Agosto de 1993. Mimeo.
- Correo electrónico de fecha 8 de noviembre de 1997.

VELAZQUEZ FLORES, Rafael. "La migración indocumentada en las relaciones México-Estados Unidos", en *El Cotidiano*. Revista de la UAM-Azcapotzalco. No. 69. Mayo-Junio 1995.

VEREA , Mónica y GARCÍA Y GRIEGO, Manuel. "Migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos". En México y Estados Unidos frente a la migración de los indocumentados. Coordinación de Humanidades UNAM y Porrúa ed. México, 1988. p. 83.

VERNEZ, George. "Movimientos migratorios en Estados Unidos" en *Los Emigrantes*, suplemento mundial de *La Jornada*, Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991. México, p.14.
-"La mano de obra mexicana en la economía de California. Del crecimiento rápido a la probable estabilidad". En *Lowenthal*, op.cit. 1995

WOO MORALES, Ofelia. "La migración de las mujeres mexicanas hacia Estados Unidos" Tesis de Doctorado, Universidad de Guadalajara-CIESAS Occidente, Guadalajara Jalisco, 1997.

ZEPEDA P., Jorge. "Michoacán. Sociedad, Economía, Política y Cultura" Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM. México, 1988.

ZOLBERG, Aristide. "Inmigrantes y refugiados: una perspectiva histórica" en *Los Emigrantes*, suplemento mundial de *La Jornada*, Parte I. Viernes 21 de Junio de 1991. México, p.4.